

VÉRTICE

37
38



Pintura es propiedad del Duque de Medinaceli

ESPAÑOLA ADICIONALISTA Y DE L

FASCINADORA



*El poder
fascinante
de un rostro
impecable, no
tiene rival
en el arte
de agradar.*

Su rostro apare-
cerá impecable
con el uso de

VISNÚ

Sólo calidad



VALDESPINO

Marí Vallés

Antonio



MARCA DE FABRICA

FABRICA DE
GENEROS DE PUNTO

Pobla de Claramunt
(Barcelona)



Champán M.I.R.Ó

Cuevas en San Sadurní de Noya - Tel. 71
Despacho y Depósito en BARCELONA:
Enrique Granados, núm. 5 (junto a Uni-
versidad) - Teléfono 11606

ANISADOS
LICORES

VINOS GENEROSOS
ALCOHOLES



SALLENT

Teléfono 81

RAMIRO PINILLA VICENTE DE VERA

FABRICA DE CALZADO

Estación de Morés

ILLUECA (Zaragoza)



J. Vilaseca, S. A.

Fabricantes en Capellades de
PAPEL DE HILO

Muntaner, núm. 82 - Teléfono 70841

BARCELONA

Catalina
MAS

Fábrica de PANAS
de primera calidad

Cota 22

San Vicente de Castellet

(Barcelona)

**Jaime
Munné
Martorell**

FABRICA DE PAPELES
Y

CARTULINAS DE HILO

TELEFONO NUM. 28

CAPELLADES

(Prov. Barcelona)

Sidra
Champagne

"VIVA ASTURIAS"

**Juan
CASTAÑÉ**

Fábrica de LONAS y LONETAS para ALPARGATAS

Flechas Azules, núms. 45 y 47
BLANES (Gerona)

Hijos de **Victorián Vicente**

FABRICA DE CALZADO

ESPECIALIDAD en ZAPATILLAS

ILLUECA (Zaragoza)

**P.
Martín García**

FABRICA DE EMBUTIDOS

EXPORTACION A PROVINCIAS

Teléfono núm. 11

CENTELLAS

(Vich)

JOSÉ OLIVÉ

FABRICA DE CARTONES Y PAPEL

Especialidad en Cartón "Jacquard"

CARTON PARA TENDER PASTAS ALIMENTICIAS PARA
SOPA, Y DEMAS CLASES DE PAPEL EXTRAS ELABO-
RADAS A MANO

Fábricas en TORRELAVIT DEL PANADÉS - Teléfono 1

CAPELLADES

TELEFONO 26

LA METALURGICA LOGROÑESA



Depósitos Water



Tubería para bajada de aguas

CASA ELIAS

Calle del Cabo Noval • LOGROÑO

Calderería - Soldadura Autógena y Eléctrica
GRAN TALLER DE AJUSTE

Construcción de Bombas para Elevación de Agua y Riegos

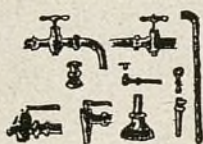
FABRICACION DE ARTICULOS
PARA BODEGAS Y AGRICULTURA

Sumideros - Sifones - Solera - Trasmuecos - Hornillos
Ruedas para Carretillas - Luceros, etc., etc.

SOBRE PLANO Y PRESUPUESTO TODA CLASE DE PIEZAS DE FUNDICION
GRANDES FUNDICIONES A DIARIO DE HIERRO Y BRONCE
CONSTRUCCION DE MAQUINAS - MONTAJE Y REPARACION
TUBERIA PARA CONDUCCION DE AGUAS Y SUS ACCESORIOS

BOCAS DE RIEGO
REGISTROS PARA BOCAS DE RIEGO
REGISTROS PARA ALCANTARILLAS

FUNDICION DE PIEZAS DE TODAS DIMENSIONES



Grifería en general

Pidanse catálogos
ilustrados y notas
de precios



Sulfatadora, Pat. n.º 61946

Creación
IBSA

IBSA
143

AGUA DE
COLONIA
NATURAL



Perfumes
IBSA
Barcelona



HIJOS de **YBARRA**

SOCIEDAD EN COMANDITA

Cosecheros y Exportadores
de ACEITES y ACEITUNAS

Casa en BUENOS AIRES - Cabrera, 3.673
Casa en NEW-YORK - 52, Stone Street

Apartado 15 - SEVILLA - España

*pincelada de artista
y labios perfectos,*

logrará únicamente usando un lápiz
que reúna las siguientes cualidades:

ULTRAPERMANENTE
COLORANTE INOFENSIVO
TONOS MODERNOS
IRRADIADO

y estas las reúne el

**LAPIZ
DENISE**

Con su uso evitará el pintarse a todas horas.
Una sola vez por la mañana y al día siguiente
un pequeño retoque, pues los labios continúan
pintados.

El lápiz DENISE evita el comer colorante a
todas horas, que no siempre se tolera bien.
Por su poder irradiado da tersura a los labios.
Por su extraordinaria permanencia no se
extiende por los bordes.

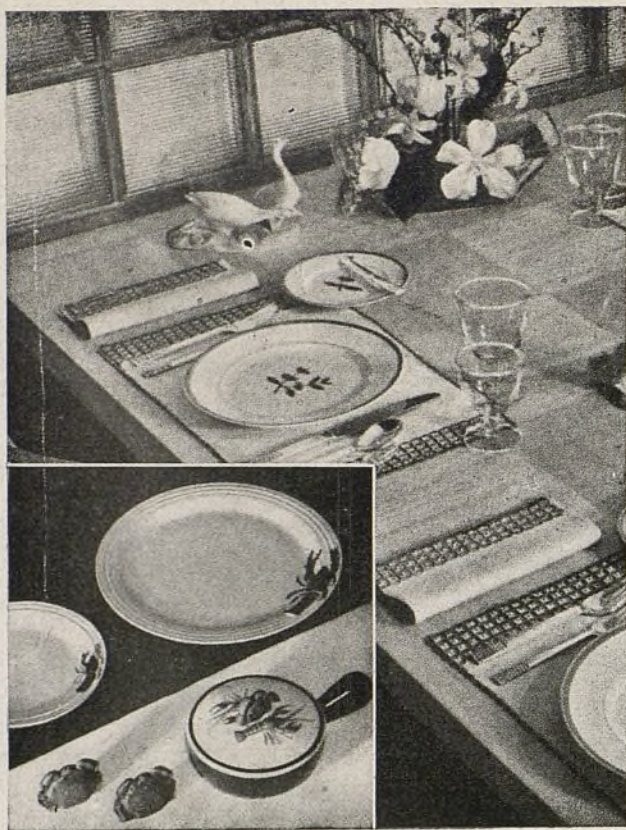
Recuerde al pedir un rojo para labios que
diga DENISE y adquirirá un lápiz perfecto al
precio mas económico.

Mina sencilla. . . 4'50 Ptas.
» doble . . . 6'50 »



Para su cutis úni-
camente extracto
de glándulas. Use
siempre

GLANDERMO



"LA ASTURIANA"

FABRICA DE LOZA
de

Hijos de Antonio S. Pola

FUNDADA EN EL AÑO 1873

Apartado 39 - GIJON - Teléfono 2800

FELIPE JUAREZ SANCHEZ



*Fábrica de Resinas,
Vinos y Maderas*

*SOTILLO de la ADRADA
(AVILA)*

Alcachofas y Espárragos

Alfonso "

SAN ADRIAN
(NAVARRA)

„La Cueva“

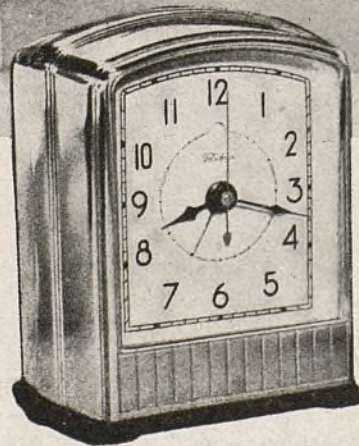


GRAN CASA DE COMIDAS

ESPECIALIDAD en PLATOS REGIONALES - Los mejores Vinos del Rivero
Mariscos variados - Aperitivos y
Cock-tails

AUGUSTO - Barman del Casino

Velázquez Moreno, núm. 28
Teléfono 1910 — V I G O



Relojes de todas clases

OBJETOS DE REGALO
RELIGIOSOS - JOYAS

Plaza de Cataluña, núm. 8

Teléfono 13212

B A R C E L O N A

TOMAS LOPEZ VALEIRAS

Hijo y Sucesor de
MANUEL LOPEZ CARTUCHO

Exportación e Importación

Correspondencia en francés e inglés.
Telegramas y cables: "CARTUCHO"
DA CON (Orense - España)

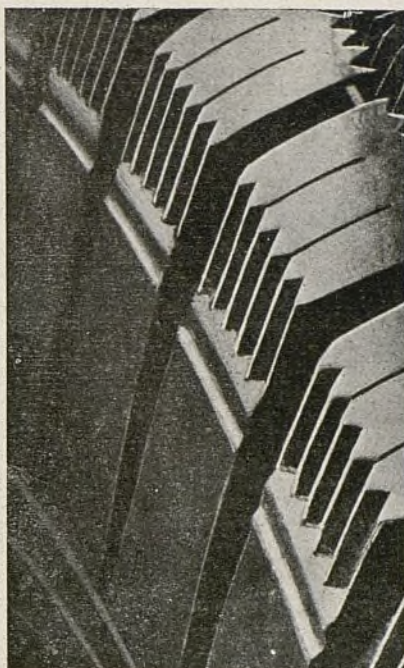
CLAVES { A. B. C. 5.^a edición.
" " " mejorada.
LIEBER'S, cinco letras.
Particulares.

EXPORTACION

HUEVOS - JAMONES - NUECES
CASTAÑAS - MANTECA DE CER-
DO (unto) - LACONES y TOCINO
HABICHUELAS - EMBUTIDOS
CORNEZUELO (ergot) - TARTARO
en bruto - CERA PURA DE ABEJAS
HERBORISTERIA y DROGAS CRU-
DAS en general

IMPORTACION

BACALAOs - AZUCARES - TRIGO
y MAIZ - PARAFINAS - SULFA-
TOS - AZUFRES - NAFTALINA



GOLOBART Y DUARRY INDUSTRIAS PLASTICAS

Teléfono 417 - Dirección telegráfi-
ca: PLASTICAS - Font y Escolá,
núm. 39 bis - BADALONA (Barcelona)

FABRICACIONES PATENTADAS: Mar-
cas "I. P.", "DOGO", "UNICA" y
"MICROPOR"
ARTICULOS DE GOMA HUECOS: Ju-
guetería - Pelotas - Globos, etc.
ORTOPEDIA
CALZAPOS TODO GOMA, VULCANI-
ZADOS: Zapatos - Chanclos - Borce-
gues - Abarcas - Sandalias, etc.
PLANCHAS DE GOMA: Clase llanta,
semillanta, laminadas, especial para
juntas - Planchas de látex, inodora, es-
pecial para higiene
CORSES Y FAJAS "MICROPOR"
EQUIPOS Y ECESORIOS ANTIGAS



JOSE BARRERAS BARRERAS

CONSERVAS Y SALAZONES

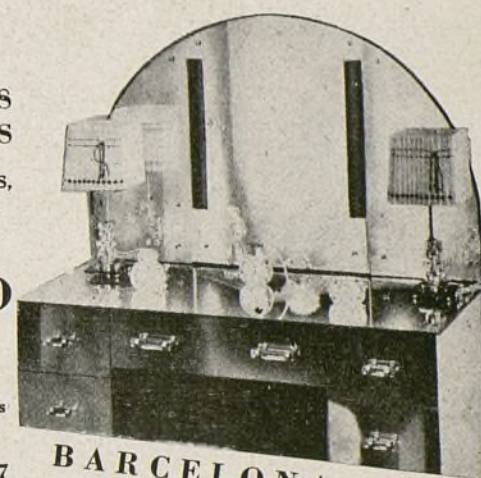
PUEBLA DEL CARAMIÑAL (Coruña)

FABRICA DE ESPEJOS Y LUNAS BISELADAS

ALMACEN DE VIDRIOS PLANOS,
BALDOSAS Y BALDOSILLA
IMPRESOS, etc.

MARIANO PUIG

Fábrica en San Vicente des Horts
DESPACHO Y TALLERES:
Carmen, 14 - Teléfono 14837



BARCELONA

TINTES

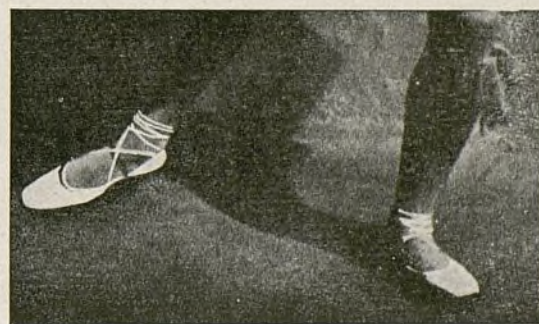
P. y A. Roqué, S. A.

TINTORERIA - BLANQUEO - APRESTOS
MERCERIZADOS Y PINTADOS

Especialidad en colores sólidos y mercerizados

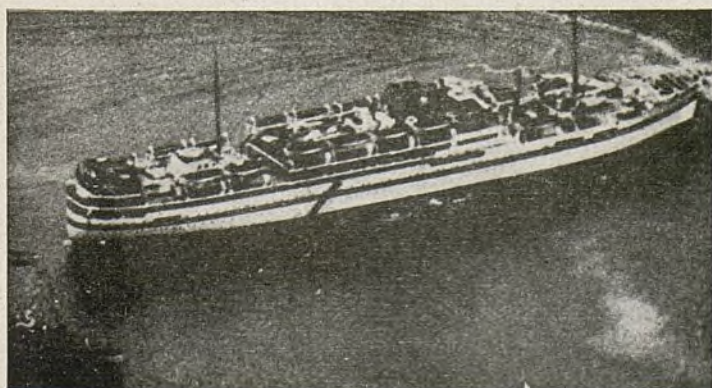
SAN JAIME, 17 - TELEFONO 31

MANLLEU (Barcelona)



MANUFACTURA MECANICA DE CALZADO LIGERO Y ALPARGATAS Vda. de E. ROCAFORT VILA

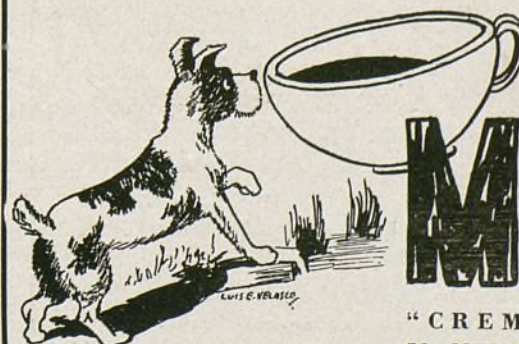
Calle de San Pedro, 8 - Teléfono 22
Apartado de Correos núm. 2 - BLANES



PEDRO RICO y Hernando CASA FUNDADA EN 1876

Consignatarios de Buques - Acarreos - Embarques y desembarques - Comisiones
Consignaciones - Seguros y Agentes de Aduana
Correos: Apartado núm. 1 - Telegramas y telefonemas: RICO - Teléfs. 3780 y 2049

Cortina del Muelle, 21-23 - MALAGA



MALTE

"CREMA ALIMENTICIA"
EL MEJOR SUSTITUTIVO DEL CAFE

Producto nacional

López y Franquelo

MALAGA

SOCIEDAD MINERA Y METALURGICA DE PEÑARROYA

SOCIEDAD ANONIMA - Capital: 309.375.000 francos

Domicilio social en PARIS: Place Vendôme, 12

Dirección en España: Peñarroya-Pueblonuevo (provincia de Córdoba) - Teléfono núm. 1 - Dirección telegráfica: Minera-Peñarroya-Pueblonuevo

Oficinas en MADRID: Calle Alfonso XII, núm. 30, 1.º - Teléfono 11607

FUNDICIONES DE PLOMO Y CINC - En Peñarroya-Pueblonuevo, provincia de Córdoba, y en Cartagena, provincia de Murcia.
HULLERAS de PEÑARROYA-PUEBLONUEVO y de PUERTOLLANO - Carbones para cok y gas, Carbones grasos, Antracitas, Cok y Briquetas.
SUBPRODUCTOS DE DESTILACION DE LA HULLA - Benzoles, Toluoles, Creosotas, Naftalina, Alquitranes y Brea.

PRODUCTOS QUIMICOS DE PEÑARROYA-PUEBLONUEVO - Superfosfatos, Superfosfatos dobles, Abonos compuestos, Acido sulfúrico, Oleum, Sulfato de cobre, Sulfato de hierro, Sulfato de amoníaco y Acido nítrico.

TALLERES DE CONSTRUCCION - Construcciones metálicas y Fundición de hierro de todas clases - Especializados en material de minas, Lavaderos y Fundiciones.

PRODUCTOS VARIOS - Carborundum, Ladrillos y piezas refractarios, Ladrillos silico-calcareos, etc., etc.

Para pedidos e informes, dirijase la correspondencia al señor Director de la
SOCIEDAD MINERA Y METALURGICA DE PEÑARROYA

Peñarroya-Pueblonuevo (provincia de Córdoba)



FABRICA de CONSERVAS
ALIMENTICIAS, ESCABECHES y SALAZONES

Sucesora de
Domingo Vilas Martínez

Telegramas y telefonemas:
VILASMAR
Teléfono 19

Santa Eugenia de Riveira
(Coruña)

¡consume siempre
conservas
BALTAR

CARRIL - VILLAGARCIA
(Pontevedra)



FABRICA DE HARINAS
"LA SANQUIRSENSE"

Alfonso Vilageliú

Concepción, núm. 16
SAN QUIRICO DE BESORA



ALMACEN DE COLONIALES
de

**LAUREANO
SANTOS
CERDEIRIÑA**

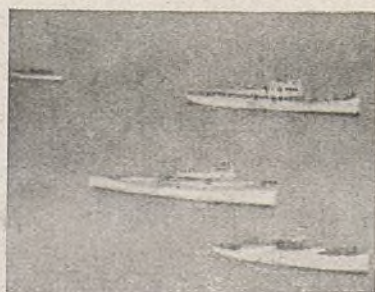
Vilagarcía de Arosa
(Pontevedra)



HILADOS DE LANA
DEL PAIS - MANTAS
Y PAÑOS

MANUEL ZABALA

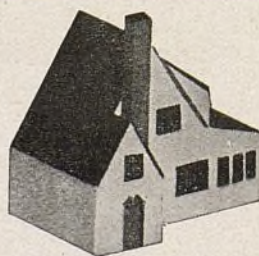
ILLUECA
(Zaragoza)



Empresa de TRANSPORTES
MARITIMOS - RIA DE AROSA

Línea regular de viajeros entre
Riveira - isla de Arosa - Villagarcía - Puebla del Caramiñal - Cabo de Cruz y Villagarcía.

VIAJES DE TURISMO durante
la TEMPORADA DE VERANO



"Chalet de la Alameda"

de la

Viuda de **RAMON BEIRAS**

CONFITERIA - PASTELERIA - REPOSTERIA
EN GENERAL - BOMBONES - REFRESCOS

Teléf. 95 - VILLAGARCIA DE AROSA

FABRICAS DE CONSERVAS
DE PESCADOS, MARISCOS Y
SALAZONES

JOSE PEREZ MARTINEZ
Y COMPAÑIA, S. L.

La calidad de nuestros productos de CONSERVAS DE PESCADOS Y MARISCOS está garantizada por nuestra marca

"LAS TORRES DE MEIRAS"

Teléfonos 9 y 11

Santa Eugenia de Riveira (Coruña)

**G A M E R O
J E R E Z
E N C I N A S
y Comp.^a (S. L.)**



FABRICA DE YESOS

ALAMEDA DE LA SAGRA (Toledo)
Teléfono 12

**URBANO
FUENTES
E HIJOS**

ALMACEN DE MATERIALES DE CONSTRUCCION

CARBONES Y SAL
TRANSPORTE DE MERCANCIAS POR CAMIONES

SULFATOS - ABONOS QUIMICOS
Calle del Capitán Bernal - LA ESTRADA (Pontevedra)

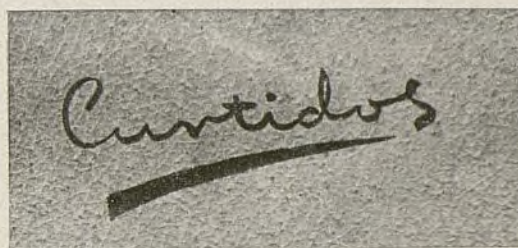
**Joaquín
Ibáñez**

Fábrica de Aglomerados "MARIA"

MARCA REGISTRADA

ESPECIALIDAD EN BOLAS DE CARBON VEGETAL

Alfonso XIII, núm. 410 - B A D A L O N A



VIUDA DE VICENTE BATLLE

FABRICA DE CURTIDOS

Especialidad en TANNÉS y SUECIAS

Teléfono 3

CENTELLAS

R O D O L F O

Buhler

FABRICA de PASTAS
ALIMENTICIAS

CERVERA
(L é r i d a)

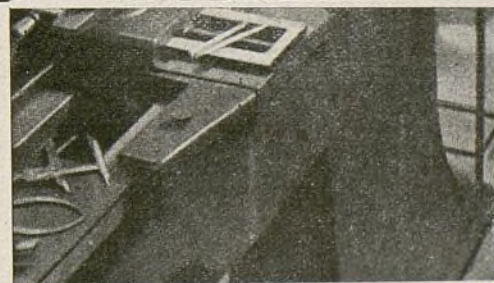
Fábrica de Jabones y de Aceites de oliva

DESCASCADERO de ALMENDRAS - DROGAS y COLONIALES

COMERCIO E INDUSTRIAS ALBAREDA, S. A.

General García Valiño, núm. 11
Teléfono núm. 3

CERVERA
(L é r i d a)



**FRANCISCO
BARDOLET**

CONSTRUCCIONES
Y REPARACIONES
MECANICAS

Navarra, s/n. - TORELLÓ
(Barcelona)

VDA. DE J. ROMANI

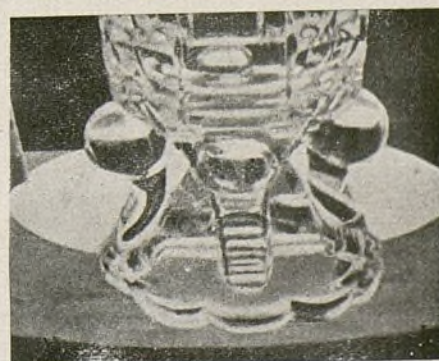
FABRICAS DE PAPEL Y CARTULINAS DE HILO

TELEFONO 32872

DIREC. TELEGR.: ROMANIETO

CALABRIA, 35

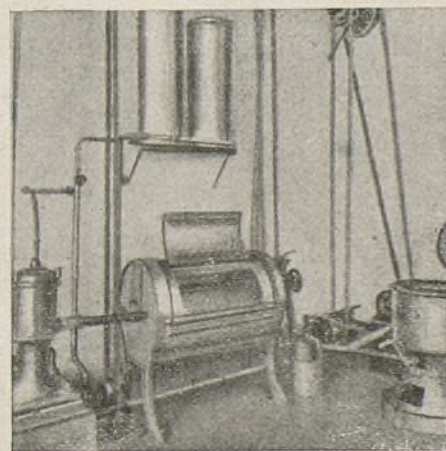
BARCELONA (ESPAÑA)



VIUDA DE A. NAVARRA
TALLADO SOBRE CRISTAL

Sección de Plaquetas,
Pendoletes y Prismas

Teléfono 30254 - Galileo, núm. 120
B A R C E L O N A



INSTALACIONES MODERNAS
PARA TINTORERIAS

Maquinaria GUIASOLA

Independencia, 40 - Teléf. 50827 - BARCELONA

La abuelita

reconoce que estos tiempos modernos que no siempre aprueba, tienen también sus ventajas. Por ejemplo la facilidad con que se vencen hoy día toda clase de dolores e indisposiciones sin perjuicio para el organismo con DOLORETAS. Este moderno calmante prueba admirablemente a todas las edades y todos los organismos debido a su suave acción y absoluta inocuidad. En efecto, como remedio familiar es

Doloretas

el antidoloroso ideal



SUMARIO

PORTADA. *Grabado cedido por el excelentísimo señor Duque de Medinaceli.*

LA CAZA DE LAS AVES DE RAPIÑA, DUQUE DE MEDINACELI.

TROFEOS DE CAZA. *Museo del Duque de Medinaceli.*

PINTURAS CON TEMAS DE CAZA. *Co-lecciones Aznar y Duque del Infantado.*

RANGO Y TRADICION DE LA MONTERIA ESPAÑOLA, CONDE DE YEBES. CARLOS V, MONTEANDO. *Pintura de Lucas Cranach.*

PINTURAS DE FRANZ SNYDERS. *Co-lecciones Zubiría y Duque de Almazán.*

SONES DE TROMPA DOBLE PLANA COLOR. *Grabado cedido por el Excmo. Sr. Duque de Medinaceli.*

MONTERIA DE TELAS. *Pinturas.*

MONTERIA EN ARANJUEZ. *Pintura de Juan Bautista del Mazo.*

FELIPE II Y EL INFANTE BALTASAR CARLOS, *por Velázquez.*

CACERIAS FASTUOSAS. *La caza de las telas, JAVIER DE ORTUETA.*

EL HALCON Y LA ESPADA, E. DE LA IGLESIA.

ISABEL FARNESIO

ESTAMPAS CINEGETICAS

DOS GRABADOS

DIVERTIMIENTO DEL OTOÑO, J. DE LA MAZA.

LA CAZA DE LA PERDIZ EN OJEO, *por C. Y.*

AVES ACUATICAS

URGENCIA Y SIMBOLO DE LA CAZA EN LAS ARTES, E. LAFUENTE.

PINTURAS *de Tiziano, Jordaens, Rubens, Pablo de Vos, Goya y Velázquez.*

IMAGEN DE LA GUERRA. *Poesía, BLAS DE OTERO.*

DOS GRABADOS IMPERIO

LA CAZA DEL RECLAMO DE PERDIZ MACHO, MARQUÉS DE VILLABRÁGIMA.

CAZADORES FURTIVOS, FILIBERTO SÁNCHEZ.

LA NORBERTA Y DON AGUSTIN, J. MIQUELARENA.

LA CAZA COMO RIQUEZA NACIONAL, J. ESPAÑA CANTOS.

GRABADOS DE CAZA

CACERIAS DE ANTAÑO, A. CUNQUEIRO.

PLATOS DE CAZA

DECORACION. *Fotografía, BATLLES-COMPTE.*

INTERIORES

APUNTE, A. T. C.

PORCELANAS

ACTUALIDAD NACIONAL

DIA DE LOS CAIDOS

ACTUALIDAD INTERNACIONAL

HUESPED DE LA PRIMAVERA Y VENCEDOR DE LA MUERTE. *Auto religioso, DIEGO NAVARRO. (Suplemento literario.)*

DIRECTOR: SAMUEL ROS

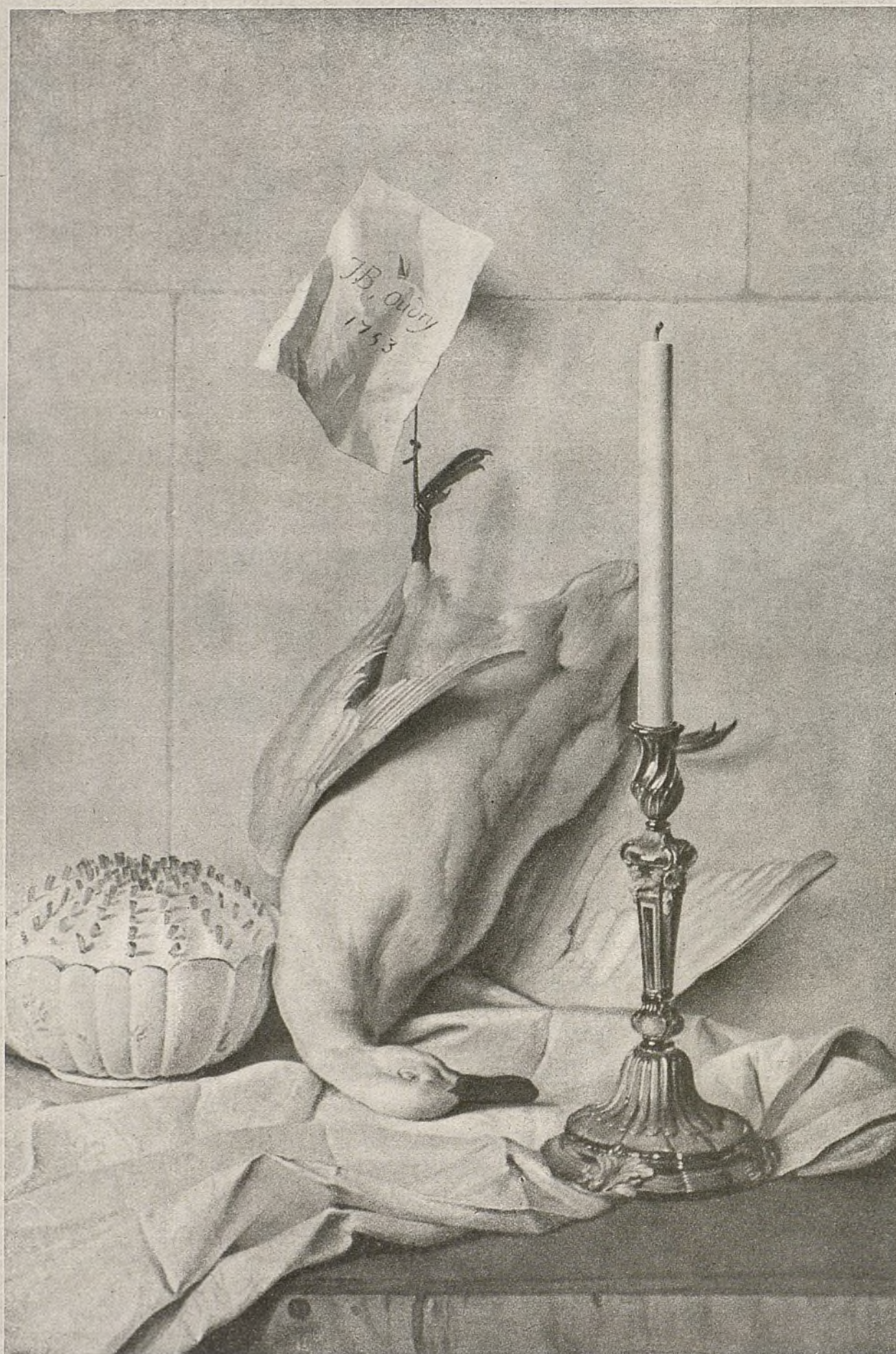
DIRECCIÓN ARTÍSTICA: A. T. C.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: AVDA. JOSÉ ANTONIO, 62, MADRID - TELÉFONOS 24730 Y 22739

IMPRESO EN SUCESORES DE RIVADENEYRA, S. A., MADRID, Y TALLERES OFFSET, SAN SEBASTIÁN.

PAPEL FABRICADO ESPECIALMENTE POR LA PAPELERA ESPAÑOLA

PRECIO: 10 PESETAS



JEAN BAPTISTE OUDRY

La Dirección de VERTICE agradece a los ilustres españoles que colaboran en este número la interesantísima y generosa aportación de sus conocimientos vinegéticos, de sus fotografías y de sus colecciones, gracias a todo lo cual puede hoy nuestra Revista publicar este extraordinario dedicado a un deporte antiguo como el mundo y colmado de admirables matices nacionales.



LA CAZA DE LAS AVES DE RAPIÑA

Por el DUQUE DE MEDINACELI

De la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

Llámanse aves en general a los vertebrados de sangre caliente y reproducción ovípara que tienen la fórmula dentaria reemplazada por una materia córnea llamada pico, el cuerpo cubierto de plumas y cuyas extremidades torácicas, dispuestas para el vuelo, reciben el nombre de alas.

Las aves se dividen en siete órdenes, a saber: rapaces o de rapiña, trepadoras, pájaros, palomas, gallináceas, zancudas o aves de ribera y palmípedas.

Se distinguen dos grupos de rapaces: las nocturnas y las diurnas, y entre estas últimas otras dos: las bultúnidas (conocidas vulgarmente con el nombre de buitres), y las falcónidas, entre las que se cuentan las diferentes especies de águilas, halcones, milanos, etc., etc.

Todas las rapaces nocturnas y diurnas son de alimentación carnívora, y para ello el Creador las ha dotado de un pico ganchudo y aceradas garras, mientras que su poderoso vuelo les permite recorrer grandes distancias en busca de su presa.

Después de este pequeño preámbulo he de decir que este artículo, lejos de presentar un aspecto puramente científico, se ha de limitar a la caza de las rapaces falcónidas, o sea de las diurnas que persiguen presas vivas, pues las bultúnidas se alimentan de carnes muertas y detritus, y, por lo tanto, deben de respetarse por los grandes beneficios que reportan al limpiar el campo de materias cuya presencia puede ser motivo de propagación de miasmas malignos. Así, pues, todo buen aficionado a la caza ha de abstenerse de atentar contra la vida de estos volátiles, y únicamente el coleccionista podrá hacerlo para obtener los ejemplares que necesite para sus vitrinas. Además de esto, he de decir que los buitres no acuden a la clase de cimbeles que se emplean en la caza de que vamos a tratar.

Cada animal tiene su caza especial y reglas para llevarla a cabo con éxito; así, pues, nadie ignora que para procurarse perdices con escopeta ha de emplearse el perro de muestra, organizarse ojeos o utilizar ese reclamo de perdiz macho o hembra tan calumniado por algunos aficionados; pero cuyo uso encierra tanta técnica y tanta ciencia, según he tenido ocasión de observar las pocas veces en que he aguardado en un "tollo".

Hemos puesto el empleo de las perdices, pero lo mismo sucede con los otros animales cuadrúpedos y aves, para cuya caza hay que sujetarse a reglas y principios determinados, pues de lo contrario se va al fracaso. Con el fin de que esto no ocurra con los que, para destruir estos enemigos alados de nuestros cotos, bien sea con miras científicas de coleccionista, o simplemente para conocer una nueva manifestación del deporte de la escopeta, quieran dedicarse a la caza de aves de rapiña, voy a decir cómo se procede para conseguirlo con todas las garantías de éxito.

Habiendo practicado durante largos años la caza en la mayoría de sus aspectos, confieso que la de aves de rapiña con buho fué siempre una de las que mejores ratos me proporcionaron, moviéndome a publicar una obra titulada "Aves de rapiña y su caza". Así, pues, en los límites que me señala este artículo, procuraré condensar las enseñanzas de este libro, que no son sino fruto de mi propia experiencia.

Las aves de rapiña diurnas tienen una instintiva antipatía por las nocturnas, pero muy particularmente por el buho o gran duque (*Bubo maximus*), que es la mayor de todas ellas. Esta aversión se funda, sin duda, en que durante la noche ataca sus nidos y probablemente les arrebató sus crías. Por ello, cuando un águila, milano o halcón ve de día a un buho, no duda

en acometerle con el mayor encono, dejándose caer sobre él y profiriendo gritos de furia. Merced a su vista prodigiosa localizan a su enemigo a distancias inverosímiles.

Lógica consecuencia de todo esto es que el cazador pensara en utilizar el buho para atraer a las falcónidas y ponerlas al alcance de su escopeta, cosa que de otro modo, y dada su astucia, es muy difícil de conseguir.

Es el único modo de cazar rapaces, y sólo así he llegado a reunir todos o casi todos los ejemplares de estas aves que figuran en mi modesta colección ornitológica.

Además de la escopeta y otros enseres, como el catecillo, etc., etc., tres elementos son indispensables para esta caza: el buho, el pie donde se coloca y el puesto o aguardo en el que ha de ocultarse el cazador.

El buho puede ser vivo o disecado. El empleo del primero es, desde luego, más eficaz, sin que esto quiera decir que no se obtengan muy buenos resultados con el segundo, aun cuando su inmovilidad reste, como es natural, encantos a la caza.

Entre los muchos buhos vivos que he tenido, descollaron los que traje de Alemania, y con ellos debuté en esta afición, pero también he registrado muy buenos resultados con los capturados en España, los que se logran sin grandes dificultades encargándolos a guardas, pastores y demás gentes de campo, en la época en que estas aves anidan, pues el hacerse con individuos adultos es algo en extremo difícil.

Una vez que se tiene el buho, se le instala lo mejor posible, se le da de comer carne cruda un poco picada, o bien conejos o aves, una vez al día, y se le pone un cacharro con agua, por si quiere beber, procurando no olvidar que tenga un palo o travesaño donde posarse.

Por propia experiencia he comprobado que las aves de rapiña viven admirablemente en reclusión. Nunca olvidaré un buho que estuvo en mi poder durante veinte años, y que los rojos mataron al ocupar mi casa en julio de 1936.

Para trasladar los buhos al campo pueden utilizarse unas cajas o jaulas de madera o mimbre. Estas últimas tienen la ventaja de ser más ligeras.

Ahora vamos a ver cómo se coloca el cimbel una vez que se ha llegado al lugar de caza. Existen con este fin muchos modelos de pies o palos, pero sólo hablaré de uno, fruto de mi propia inventiva, y que, después de haber ensayado otros, adopté de un modo definitivo, por considerarlo el más práctico.

El palo tendrá una altura aproximada de un metro cincuenta centímetros, y sostendrá un círculo de madera cuyas cuerdas y radios estarán formadas por listones. En el centro habrá dos anillos o hembrillas, destinadas a enganchar los mosquetones en las pequeñas correas que lleva el buho en las patas, para que no se escape. Este círculo de madera tendrá una bisagra en sentido horizontal y un muelle en espiral de un lado, mientras que del otro irá sujeta una cuerda que, pasando por una polea al pie del palo, llegará al puesto o aguardo, desde donde la manejará el cazador.

El muelle tiene por objeto volver el círculo a su posición natural, una vez que la tensión sobre la referida cuerda haya cesado. El movimiento que se imprime a este aparato tiende a obligar al cimbel a abrir las alas al sentir su pérdida de equilibrio, evitando con ello una excesiva quietud, lo que dificultaría fuese visto por las rapaces desde lejos. Es curioso observar cómo se hace acudir de este modo a las aves de rapiña a distancias verdaderamente inverosímiles, y no es uno de los menores encantos de esta caza, pues exige una práctica especial para realizarlo con éxito.

El puesto o aguardo puede ser fijo o portátil.

El primero, sea de monte o maleza, subterráneo o medio subterráneo, es el más ventajoso, pues por verlo constantemente las aves, no se recelan en absoluto; pero sólo puede utilizarse en cotos particulares, donde no se arriesgue el que lo desbaraten elementos extraños.

El segundo, bien sea de tela estilo tienda de campaña, que, naturalmente, se cubre para disimularlo, o también en forma de biombo, está más bien destinado a los cazadores que pudiéramos llamar ambulantes, y, por lo tanto, debe de ser de fácil transporte para colocarlo en los emplazamientos que se juzguen los más convenientes al azar de un paseo de inspección en auto u otro medio cualquiera de locomoción. Los más ligeros y sencillos serán, por lo tanto, los más prácticos.

Es muy importante, en cualquier clase de puestos, prestarle una atención especial a la tronera, que ni habrá de ser demasiado grande, con lo cual sería visto el cazador, ni tampoco excesivamente pequeña, lo que dificultaría singularmente el tiro, ya de por sí no muy fácil.

Se clavará en el suelo el palo o soporte del buho, a una distancia de quince a veinte metros del puesto, y una vez que el cazador se encuentre sentado en su catecillo y con las cuerdas para manejar el cimbel al alcance de su mano y la escopeta cargada y preparada para toda eventualidad, no le queda más que armarse de paciencia y esperar los acontecimientos.

El tiro de las rapaces no es siempre fácil, pues el campo visual está muy limitado, y además hay que tener en cuenta la posición que ocupa el cimbel para evitar que reciba un plumazo; pero cuando la rapaz que le ataca no le coge a uno de sorpresa, la cosa se simplifica considerablemente. Esto ocurre cuando se tiene la suerte de poseer un buho bueno.

Con estos animales sucede lo mismo que con los perros de caza y los reclamos de perdiz: que los hay mejores y peores.

Un buho será mejor cuanto más se mueva, pues de este modo es más fácil que las rapaces descubran su presencia. Para los que están demasiado quietos se emplea el sistema anteriormente descrito, así como también cuando, después de más de dos horas de espera, muestran tendencia a dormirse. De todos modos, los movimientos espontáneos son los más apreciables, así como las actitudes de desafío que adopten al ver llegar a su enemigo, pues de este modo avisarán al cazador y estará más prevenido. Es algo así como cuando un perro perdiguero hace una muestra, signo inequívoco de que la pieza está próxima.

Todo esto no ocurre, como es natural, con los buhos disecados, por lo cual la caza de rapaces con ellos es mucho menos divertida. Ahora bien, como su entretenimiento se reduce a encerrarlo en una caja con naftalina o alcanfor, para que no se apolille, y además no hay que alimentarlo, sus gastos son nulos, siendo ésta la ventaja que presenta; ventaja no despreciable

Continúa en la página 69)



Foto Tierra.

Trofeos de caza d
Duque de Medinace



De la maravillosa colección del Duque de Medinaceli reproducimos aquí algunas piezas ejemplares. A estos ciervos y antílopes, con su airosa arboladura intacta, parece que les brilla en la turbia pupila disecada un nostálgico recuerdo de montes, riscos y libertades.

Foto Moreno.







Rango y tradición de la montería española

POR EL
CONDE DE YEBES



Pocos temas tendrán en la Historia de España más raigambre, sabor y tradición que la montería, y en pocos países, al través de su historia, se habrá superado la importancia que en las distintas épocas de sus reinados alcanzó nuestra Patria.

Causa emoción profunda hoy día al aficionado de corazón comprobar sobre el terreno, y leyendo los clásicos de la montería, el que, hace casi cuatrocientos años, la técnica—desgraciadamente, superándola en grado infinito—fuera la misma que actualmente empleamos; y, sobre todo, que la disposición de las batidas, es decir, colocación de escopetas, rodeos de manchas, suelta de rehalas, etc., etc., fuera exactamente la que hoy seguimos adoptando en los mismos lugares. Un ejemplo entre mil de las descripciones del gran Argote de Molina (1580), al describir la montería de la sierra de Toledo, nos dice (capítulo 16): *De los montes de Toledo*. "La Garganta de la Yedra es buen monte de ossos en invierno y en el comienzo del verano, y son las voverías, la una por cima de la Sierra del Sarzoso, hasta el Puerto de la Yedra, y la otra desde el

Puerto por cima de la cumbre, hasta la Cabeza de la Cereceda, y la otra por el camino del Puerto del Marchés, hasta encima del Puerto. Y son las armadas, la una en el Robledal, que está sobre la Cabeza de la Cereceda, y la otra sobre la cabeza Sarzoso en el palomar." Pues bien, lector, esto describe al pie de la letra la forma en que esta sierra se ha monteado y se sigue monteando en la actualidad en el coto del Robledo, a la que pertenece la descripción mencionada.

La tradición y auge que tuvo durante los sucesivos reinados existió con verdadero esplendor hasta Carlos IV, afortunado e impenitente cazador, que, según el *Plan general de caza muerta por S. M. en el año de 1805*, cobró en el mencionado año la friolera de 7.363 piezas de caza mayor y menor, de las que a la primera corresponden nada menos que 576, entre jabalíes, venados, gamos, lobos, lince, etc. Posteriores guerras

y revoluciones, y la consiguiente inestabilidad del país, restaron lógicamente importancia a la montería, que renace con el advenimiento al trono de Don Alfonso XII, y llega en el reinado de Don Alfonso XII a lo que con razón califica el duque de Almazán, en su famosa *Historia de la Montería*,



Soberbio ejemplar de corno cobrado en los montes de Toledo.

"En esta casa se holgó infinito; el primer día mató tres venados de dos tiros, del uno mató dos de ellos de una vez, cosa que le dió mucho contento y que después, estando cenando, se lo alabaron mucho los caballeros."
(Relación del padre Sepúlveda sobre las monterías de Felipe IV en el Real Coto del Escorial.)



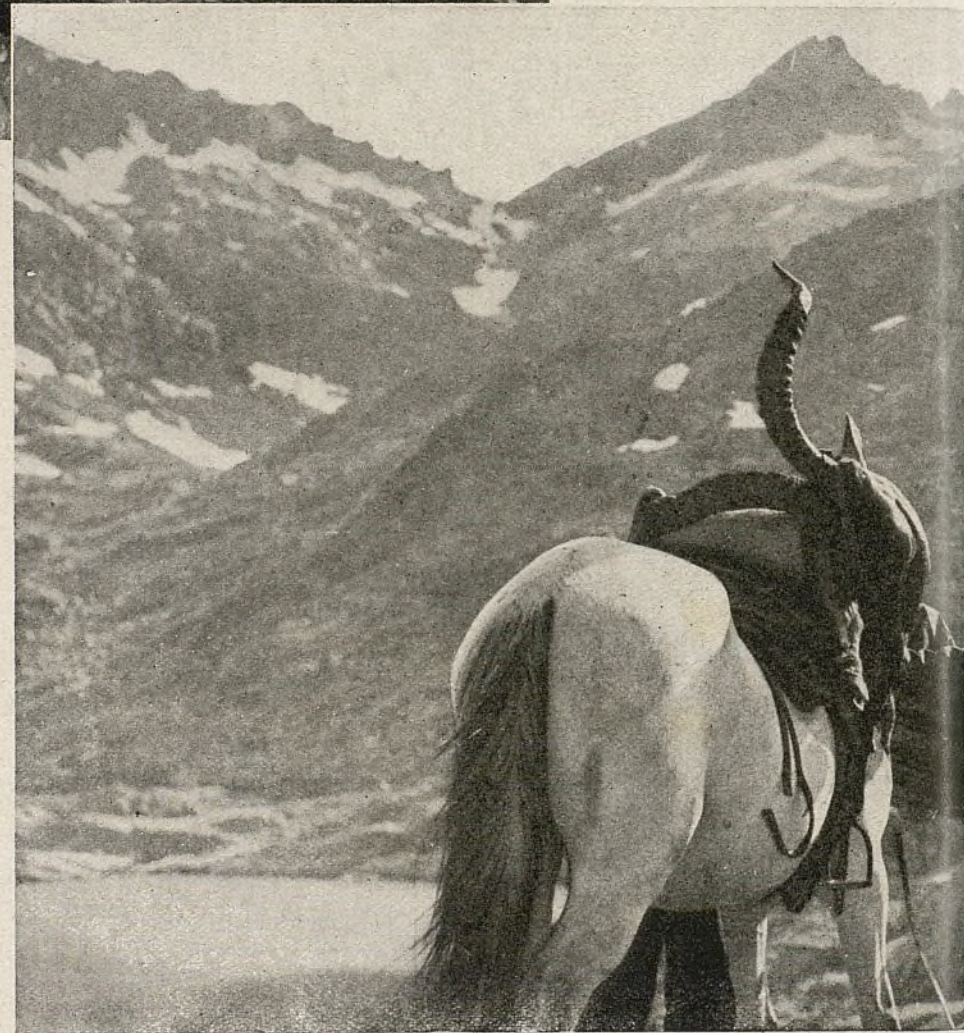
Formidable ejemplar de jabalí cobrado en la Sierra de Almadén. Pesó 94 kilogramos, dió muerte a dos perros e hirió a 11.

como época de oro moderna de la montería española, que se puede situar de 1915 a 1931.

El esfuerzo, la afición y el sacrificio de los dueños de coto, tanto en los montes de Toledo como en Sierra Morena, en la parte de Andújar y Córdoba, en Andalucía baja, en Andalucía manchega y sierras de Extremadura llegó a crear, a pesar de las mil dificultades a vencer, un verdadero emporio de caza mayor, incomparable en Europa.

¿Sabes, lector, las reses que se mataron en "El Aguila" (Sierra Morena de Córdoba), en la montería del año 1931? Doscientas noventa y nueve en tres marchas. ¿Sabes cuántas en "El Rincón", próximo al anterior, el año 1929? Ciento ochenta venados en dos marchas. Con esto, si tienes alguna noción de lo que es caza mayor, te darás una idea de lo que "aquello" era. ¿Qué queda de esto al día de la fecha? Más vale no comentarlo. Hoy sólo seguimos monteando unos cuantos locos, quizá nada más que por afición al recuerdo, arrastrados por el atractivo irresistible de la sierra y el interés de los perros, con sólo una esperanza remota y secundaria, de que se dé el milagro de levantar una res.

Ha sido mucho Frente Popular y mucha guerra y revolución para que la caza pudiera soportarlo.



Sin embargo, no perdemos la fe en un próximo resurgimiento, acomodado a la orientación de la nueva España y en la seguridad de que quien de ello se encargue sabrá comprender dos cosas: una, la enorme riqueza que ello representa, y que si tuviéramos espacio demostraríamos con cifras y datos; otra, que no es un deporte de vagos y señoritos. Posiblemente en ninguno se pondrán más a prueba, ejercitándolas, las condiciones físicas y mentales del que lo practica. Prueba de ello nos la dió José Antonio, ejemplar aficionado a la montería, que en ella sabía infundir en torno suyo aliento y entusiasmo, tenacidad y alegría, y en la que buscaba deliberado entrenamiento a ese estilo de vida militar que enseñaba con el ejemplo a sus "camisas".

Nada hay comparable en materia de caza a la clásica

Un buen ejemplar de rebeco cobrado en el Pirineo aragonés.

montería española, en la que la característica principal es la rudeza. Rudeza de gentes, rudeza de lenguaje, de perros, de piezas de caza, de terreno y de paisaje, y en la que el verdadero aficionado no debe circunscribir su interés al acto de oprimir el gatillo. Hay otras mil emociones, que deben dejar ésta casi como secundaria. Hay que tener "afición", interés por el perro, amor a la sierra, expectación por la actuación personal y por el mayor o menor acierto en el dispositivo de la mancha. En fin, mil y mil matices; es el reposo bien ganado, después de un día duro, en el que se han puesto a contribución las facultades físicas y mentales, y en el que con la imaginación llena de las emociones del día se contempla el atardecer.



De Gredos: La laguna grande y el Almanzor sirviendo de fondo a un macho montés de 80 centímetros de cuerna.

De Gredos: El final de un día completo.



Un excepcional ejemplar de venado, muerto en el coto de la Almoraima (sur de España).





Piezas cobradas en una gran cacería de ciervos.

se escucha el viejo canto de la sierra y se encuentra la vida amable.

En España, aparte de la clásica montería en batida, son varios los procedimientos clásicos y tradicionales para perseguir la caza mayor, siendo los principales: el resecho, el salteo, el vaqueo, el aguardo, la ronda y la berra. La descripción de cualquiera de ellos requeriría un capítulo entero.

Las especies que se consideran como caza mayor son las siguientes: el venado, el jabalí, el corzo, el lobo, el macho montés, el oso, el lince y el águila, dejando aparte el gamo y el rebeco.

Prueba curiosa de las maravillosas condiciones que—quizá por desgracia—reúne nuestro suelo para la caza mayor, la tenemos en que en el resto de los países europeos han desaparecido la mayoría de sus especies. En España, a pesar de una pésima ley de Caza pertinazmente incumplida en todo momento, a pesar de nuestros terribles furtivos y cuquilleros; a pesar del Frente Popular y de la guerra y revolución, siguen existiendo venados, jabalíes, machos monteses, etc., etc., que son exactamente las mismas especies de que hace más de quinientos años nos

hablan los clásicos de montería. Ni una más ni una menos.

Tenemos que considerar también, independientemente de la clásica montería, lo que calificaremos como cacería de alta montaña, a base del rebeco y de nuestra incomparable capra hispánica, cuya caza es posible aun de practicar en las altas cordilleras del Pirineo, de los Picos de Europa y de la Sierra de Gredos.

Cacería que, practicada "como debe de ser", es decir, lo que nosotros llamamos resecho, y los ingleses *stalking*, tiene el mismo interés y en algunos casos aún mayor emoción que la montería. Exige unas facultades físicas extraordinarias y una afición a prueba de todo. La labor del cazador es más personal y quizá de una calidad más elevada. Se debe ir por el ejemplar, por un buen ejemplar, cara a cara, y poder decir,

al igual que aquel gran cazador americano: "I believe that one should never. Kill except as a gentleman and a sportsman" (1). Y este aforismo, lector, si eres aficionado o piensas serlo, debes tenerlo siempre presente.

(1) "Creo que no se debe matar, excepto si es como un caballero y un deportista." (T. Whelden, *Wilder ness hunting and Wilderuft*.)



El traje de correal; el trabuco, el cuerno para la pólvora, la caracola para llamar a los perros, los podencos de pelo duro y orejas enoveladas. He aquí las características principales de una clásica rehala española.





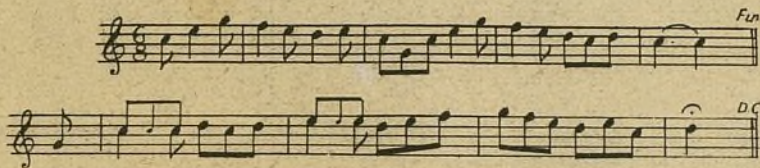
La caza fué siempre en el curso de la historia un varonil deporte. Emperadores, reyes, nobles y vasallos, jugaban todos a su modo en esta noble partida. En la caza se templaban siempre las almas y los músculos como en un ensayo menor de las marciales aventuras guerreras. La vigorosa anatomía humana en los siglos pasados, tuvo en la práctica consecuente y dura de la caza su plena justificación. Cuando en nuestros días producen asombro, por ejemplo, los manjares abundantes y fabulosos que se consumían en la mesa de Luis XIV, sólo justifica aquella incalculable voracidad la vida tumultuosa de entonces, templada y curtida en un constante ajeteo guerrero o cinegético. A caballo y a pie, cargado de armas pesadas y contundentes, el hombre de entonces cultivaba en las duras monterías todo lo que entonces asimismo servía a un puro sentido guerrero y varonil. El César Carlos cazaba también. En la incalculable actividad del Emperador, campeón de mil nobles empresas universales, cabía este agitado descanso de la caza, que le curtió el espíritu y el músculo para más altas ocasiones. Así le vemos en este espléndido cuadro de Cranach cazando en compañía del duque de Sajonia.



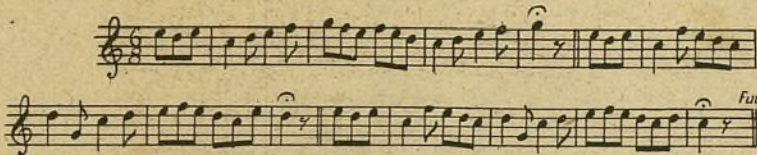


LA PARTIDA

Cazadores, persigamos en este día
al ciervo y al corzo, uno tras otro.
La trailla está inquieta de impaciencia.
Corramos a gozar de este placer.



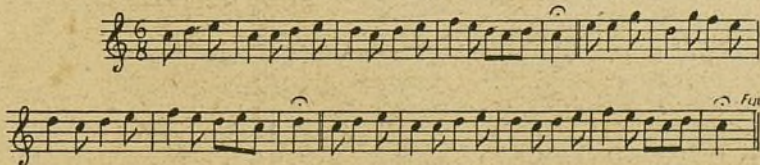
YA ESTA AQUI LA RES



Hemos desemboscado la bestia, que huye ante nosotros...
Nos teme y al mismo tiempo nos ama.
No desmayemos.



EL CHAPOTEO

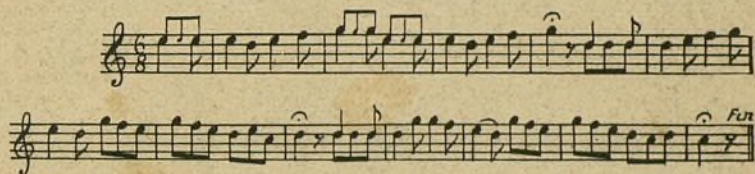


El animal tiene calor y abreva en el riachuelo.
Cuando nos divisa se estremece y chapotea en el agua.
Sus ojos buscan un barco que sólo le llegará con la muerte.

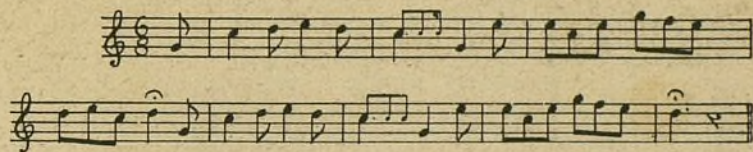


EL ALALI

Perros y caballos se regocijan.
La res va a caer.
Las trompas de caza empiezan a sonar
y a los perros se les hace la boca agua.



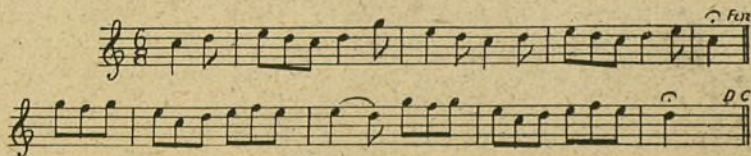
LOS DIEZ GOLPES DE CUERNA



Este es el momento. Antes que la herida
siente el corzo el dolor de esta música.
Sus cuernos brillan en el aire.



EL CORZO



Este es el corzo que queremos,
aunque corra mucho y aunque sea triste
el balido del corcito que le sigue.



HEMOS COBRADO LA PIEZA



Nuestro esfuerzo ha sido bien pagado.
Amigos cazadores, alegrémonos y cantemos a la res muerta.
Suenen nuestras trompas y así nos perdonarán
todas las piezas cobradas.



Grabado inglés propiedad del Duque de Medinaceli



LA CAZA DE LAS TELAS

ESPAÑA, país históricamente tan abundante en caza, en cazadores y en cazadores, no presenta en ninguna época cacerías fastuosas que se parangonen con las de otros países. Tal vez esto sea debido a nuestra proverbial sobriedad racial.

Si descontamos alguna fiesta real de cetrería, o la famosa expedición de Felipe IV al Coto de Doñana, del duque de Medina Sidonia, tan profusamente relatada por poetas y cronistas, a duras penas se encuentra en la literatura venatoria española más que descripciones que reflejan la afición a vencer impedimentos y obstáculos, el deseo de suplir con el vigor físico, con la habilidad y con el ingenio el instinto de conservación de los animales.

Sólo hay, especialmente durante los siglos XVI y XVII, una clase de montería, reservada a reyes y a príncipes, que presenta caracteres de fiesta suntuosa. Aun la práctica de esta caza, si ciertamente aminoraba fatiga, también aumentaba el riesgo.

Me refiero a la caza de jabalíes en tela cerrada.

También se usó la tela para la caza de ciervos y gamos, lo que no ofrecía peligro, pero más como diversión de damas y exhibición de jinetes que como cacería propiamente dicha. Nos hablan de la caza de jabalíes en tela cerrada Gonzalo Argote de Molina, en su *Discurso de la Montería* (1); Juan de Mateos, en *Origen y dignidad de la Caza* (2); Alonso Martínez del Espinar, en su *Arte de Ballestería y Montería* (3); Pedraza y Gaitán, en el *Libro de la Montería* (4); D. Miguel de Lafuente Alcántara, en *Investigaciones sobre la Montería y los demás ejercicios del cazador* (5), y, finalmente, el duque de Almazán, en su *Historia de la Montería en España* (6).

Extractando notas de los autores citados resulta, concretamente, que esta forma de caza procede de Alemania y se introdujo en España durante el reinado del Emperador Carlos V. Pese a que las telas han llegado hasta nuestros días, puede decirse que la caza en tela cerrada duró lo que los monarcas de la Casa de Austria, y que su principal práctica fué en el monte del Pardo.

El aparato para esta clase de caza era grande. Se necesitaban no menos de veintidós carros para trasladar la impedimenta al lugar en que los monteros tenían concertado al jabalí.

Las telas eran de fuerte cáñamo, de tres varas y media de alto; los mástiles que se clavaban en el suelo, de madera de pino



Fragmento del cuadro de Velázquez "Montería de las telas".

Por JAVIER DE ORTUETA

en forma de lanza, con cuerdas y argollas para sujetarlos. Solían guardarse todos estos útiles en la casa del cuartel del Pardo, llamada la Torre de la Parada.

Hemos de dejar de detallar el enorme trabajo de los monteros para cercar y el peligro de no lograrlo. Naturalmente, habían de empezar por el terreno más alto, a ser posible *pico a viento* y con el mayor sigilo; mientras, algunos hombres a caballo, echaban aire dando rodeos al jabalí, a fin de que no huyera.

Una vez encerrada la res en el cerco, había que proceder por calles de telas a pasarle a la contratela, lugar en el que se celebraba la fiesta. Con esta contratela se formaba una plaza de unos cien pasos de diámetro y en ella entraban solamente el Rey y sus invitados.

Aguardaba el Rey la entrada de la bestia a caballo, vestido de gala, a uso de montería; la Reina y damas en carrozas, y también a caballo; el montero mayor, el sotamontero, gentilhombres, mayordomos, caballerizo de la Reina, el alcaide del Pardo, el guarda mayor, los ballesteros y los invitados.

"En estando despejada la plaza—dice Martínez de Espinar—de la demás gente y caballos de las carrozas, da el Montero Mayor a Su Majestad una horquilla, la hasta de pino tan larga como un garrochón de torear, el hierro de esta horquilla dorado, y ella tan ancha que quepa en ella el hocico del jabalí de los ojos abaxo."

Cuando el jabalí era bravo y se ensoberbecía (no olvidemos que en hebreo *jabal* es soberbia), arremetía para herir al caballo, quebrando el Rey y los demás invitados muchas garrochas. Dentro de la contratela, bien colocada, debía existir alguna charca para que sirviera de bañadero y refrescara a la res. Al fin, rendida la bestia, le soltaban los perros, que le apresaban, y terminaba la fiesta.

Por la noche celebraban el acontecimiento los monteros del Rey y recibían, a más de su ordinaria razón, seis carneros, cien panecillos, un pellejo de vino y doce ducados.

Esta clase de caza ofrecía bastante peligro.

Cazando así en un parque de Viena el Emperador Maximiliano II recibió una navajada del colmillo de una res que, tras cortar el estribo y la bota, le hizo una herida en un pie de la que quedó resentido para el resto de su vida. Carlos V corrió en

Aranjuez, en el Rebollo, un jabalí en tela cerrada, al que dió muerte con estoque, que en su defensa, hirió a un montero y dejó fuera de combate a treinta y dos sabuesos, quince de ellos muertos. Otros lances semejantes pudieran citarse, pero hemos de omitirlos en gracia a la brevedad.

La parte pintoresca de estas cacerías y la calidad de las personas que en ellas tomaban parte tentó la inspiración de los artistas. En las obras de Mateos y Martínez de Espinar hay láminas que la reproducen, alguna grabada por Juan Noort. En el Museo del Prado, en el que hay aproximadamente cien cuadros con asuntos de caza, desde Dianas mitológicas a plácidos bodegones, puede verse un cuadro del flamenco Peeter Snayer, en el que, junto a la tela, se ve a Felipe IV con sus hermanos D. Fernando y D. Carlos, y, sentada, a la Reina Isabel de Borbón.

Hay otro cuadro en el Museo del Prado de interés artístico inigualado. Representa la cacería de las telas en el Pardo y es una copia de Velázquez hecha por Goya.

En el Catálogo de los cuadros del Museo del Prado, de don Pedro Madrazo (7), dice:

"Velázquez (Copia de), por don Francisco Goya.—1230. Cacería de jabalíes en El Hoyo, Real Sitio del Pardo. Dentro de la tela están los caballeros que ostigan a las reses y se preparan a matarlas, entre los cuales se distinguen el Rey Felipe IV, el Conde Duque de Olivares, el Infante Cardenal D. Fernando y el ballestero de S. M. Juan Mateos (8), todos rivalizan en gallardía y destreza en presencia de la Reina doña Isabel de Borbón y de sus damas.—Alto 1,88; ancho 3,03."

No es esta descripción muy completa, aun cuando sea la única que se ha hecho. Omite varias figuras de la plaza y cuantas se hallan fuera de ella, cortesanos, labriegos, curiosos, monteros con perros atraillados, las bestias desenganchadas de las carrozas y mil detalles que forman, con el fondo de una ladera del Pardo, el conjunto más encantador para que el genio de Goya sintiera el deseo de copiar el genio de Velázquez.

Omite, sobre todo, las encinas madrileñas. Esas encinas más pardas que las de otras regiones de España, salmantinas, extremeñas, toledanas. Esas encinas, que han hecho pensar a algún temperamento de crítico sin alma, que Goya imitó a Velázquez en la composición de sus retratos de cazadores, como si esos retratos en Madrid pudieran hacerse sin fondo de encinar por algún artista que sintiera el campo y la caza.

Es lástima que junto a la copia de D. Francisco de Goya no podamos contemplar el original de D. Diego Velázquez. Esta obra se hallaba en el Palacio Real el año 1800. Ceán Bermúdez le describe con "una cacería de jabalíes en el bosque del Pardo con figuras pequeñas" (9). El cuadro se llamó por entonces *Cacería del Hoyo*. Fernando VII, ignoramos por qué, se lo regaló al embajador inglés lord Cowley, y éste vendió el lienzo, en 1846, a la National Gallery en dos mil doscientas libras esterlinas. Por diversas causas, ha sufrido varias restauraciones.

La *Cacería del Hoyo* debió estar primeramente en la casa de la Torre de la Parada formando pareja con otro cuadro de Velázquez conocido por *Cacería del Tabladillo*.

Esta última obra citada representa una cacería de ciervos en tela cerrada. Se diferencia esencialmente, en cuanto a su interpretación de caza, en que mientras en la cacería de jabalíes la Reina y sus damas permanecen dentro de las carrozas desenganchadas, y custodiadas por caballeros armados, todo lo que indica que existía peligro, en la que se corren ciervos permanecen las señoras en su tabladillo, al aire libre y sin temor a ningún riesgo.

También el lienzo de Velázquez *Cacería del Tabladillo* pasó de la Torre de la Parada al Palacio Real. Este no fué regalado, sino robado por José Bonaparte, quien lo vendió, yendo a parar, como su compañero, a Londres, a la colección de lord Ashburton. Figuró en el inventario del Palacio Real desde 1772.

Igualmente hay en Londres un boceto atribuido a Velázquez

del cuadro *Cacería del Hoyo*, en la colección de sir Richard Wallace (10).

Hasta aquí las notas sobre las interpretaciones de la caza de mayor aparato que se ha practicado en España. La que, si daba enorme trabajo y fatiga a los monteros que habían de concertar y emplazar al jabalí, si les hacía poner a prueba sus conocimientos de técnicos hasta el extremo de que se hiciera una apuesta entre los monteros Cristóbal Martínez y Juan Mateos, que llegó hasta oídos del Rey, no era para los cazadores señores más que un alarde de destreza a caballo y de valor personal, algo tal vez más cerca de acosar toros bravos que de perseguir por el monte las reses.

Caza que no cansaba ni precisaba que el caballero tuviera grandes conocimientos cinegéticos. Caza para volver galanteando a las damas que pudieran prendarse de la arrogancia de los jinetes, caza que tal vez no hiciera decir a ningún protagonista lo que a un personaje de Lope de Vega, en su obra *Si no vieran las mujeres*:

"Pero cuando yo contemplo
Que es todo trabajo inútil
Parece que me arrepiento
De la fatiga que traigo
Y el cansancio con que vuelvo" (11).

No comparte esta idea sobre la caza Cervantes. El creador de los españolísticos Don Quijote y Sancho pone en boca del duque estas palabras: "La caza es una imagen de la guerra; hay en ella estratagemas, astucias, insidias para vencer a su salvo al enemigo; padécense en ella fríos grandísimos y calores intolerables; menoscábase el ocio y el sueño; corrobóranse las fuerzas; agilitanse los miembros del que la usa; y en resolución, es ejercicio que se puede hacer sin perjuicio de nadie y con gusto de muchos..." (12).

Mucho más pudiera decirse de la caza en el Siglo de Oro y de su interpretación por escritores y artistas de la época, pero no es éste, por ahora, nuestro objeto.

El pardo Pardo, el de las encinas pardas, el que fué cazadero aristocrático hasta que, en parte, se aburguesó en el aburguesado siglo XIX, en el que arrendaron cuarteles para solaz cinegético de bolsistas, médicos, ingenieros, comerciantes, diputados, flor de burguesía, el que volvió a tomar su tono a principios de nuestro siglo, hubo de sufrir el paso de la barbarie de la horda. Quedó arrasado en sus encinares y en su caza. Pronto volverá a ser cobijo de pardos conejos, de pardos ciervos, de pardos gamos. No volverá a albergar al oso pardo. Más tarde, mucho más tarde, volverán las copudas encinas pardas que sirvieron de fondo a las telas de Velázquez y de Goya. Que Dios perdone a la horda que pasó y no supo lo que hizo.

(1) Sevilla, 1582. Acompaña a la edición del *Libro de la Montería*, del Rey Alfonso XI. Reimpreso por la Biblioteca Venatoria. Madrid, 1882.

(2) Madrid, 1634. Reimpreso por la Sociedad de Bibliófilos. Madrid, 1928.

(3) Primera edición, Madrid, 1644. Segunda, Nápoles, 1739. Tercera, Madrid, 1761. Libro difícil de adquirir, y tal vez el más completo tratado de caza en tiempo de la Casa de Austria.

(4) Manuscrito del siglo XVII. Biblioteca Nacional. Está preciosamente presentado, pero contiene muy poco original.

(5) Pequeño tratado histórico bibliográfico. Madrid, 1849. Don José Gutiérrez de la Vega lo reimprimió en tirada de sesenta y cuatro ejemplares en el año 1877.

(6) Madrid, 1934.

(7) Décima edición. Madrid, 1910, pág. 217.

(8) Tal vez sea Alonso Martínez de Espinar.

(9) *Diccionario Histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España*, compuesto por D. Juan Agustín Ceán Bermúdez. Tomo V. Madrid, 1800.

(10) Conde de la Viñaza. *Adiciones al Diccionario Histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes*. Madrid, 1894.

(11) Véase Lope de Vega en sus cartas, por Agustín G. de Amezúa. Madrid, 1940. Dice que, aun cuando Lope elogió la caza en la dedicatoria de la segunda parte de *El Príncipe Perfecto*, no parecía inclinado a ella, por lo que hace decir a sus personajes en *Si no vieran las mujeres*, *La bella Aurora*, *Porfiar hasta morir* y *La Dorotea*.

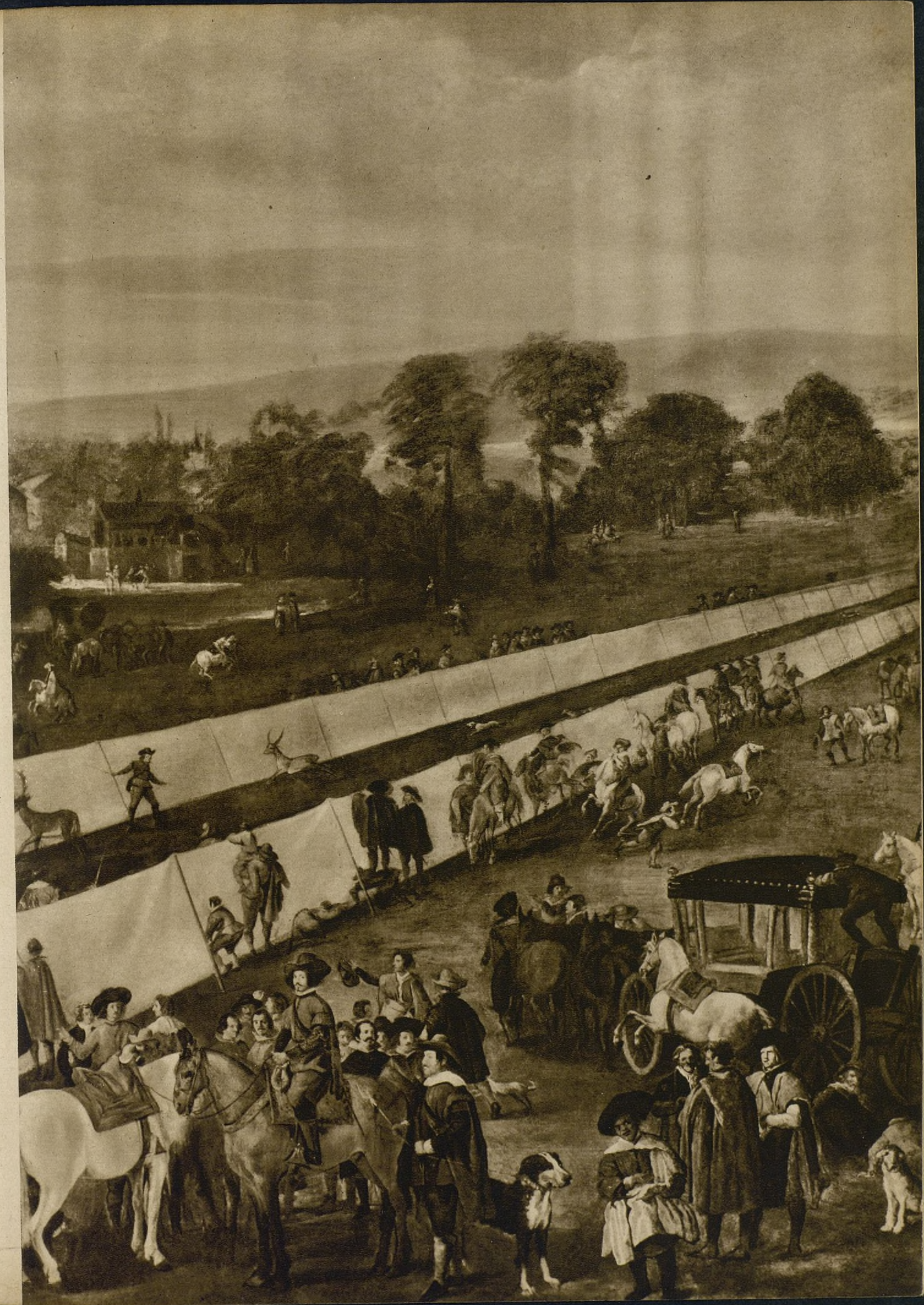
(12) Miguel de Cervantes Saavedra: *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*. Parte segunda. Capítulo XXXIV.



Dos fragmentos del cuadro
de Velázquez *Cacería del
Tabladillo*, copia de Goya.
Fotos Pando.



Montería de telas en Aranjuez, por J. B. del Mayo (Museo del Prado.)







Caza con halcón, según un grabado del siglo XVIII.

El Halcón y la Espada

Por EDUARDO DE LAIGLESIA

DE las cosas que los hombres hacen, nada tan atractivo para la intelectual contemplación, en su estado actual o su desarrollo durante la Historia, como aquellas que de siempre han significado desagüe de la energía innata en físico esfuerzo. De éstas hay una que ayer y hoy es índice del modo de ser y de vivir de los que en su ejercicio han ocupado los ocios, unas veces más frecuentes que otras, de sus días.

Si en la hora antigua de las hachas de pedernal y el fuego trashumante conservado casi con el calor de los cuerpos, fué necesidad ineludible de la vida, muy pronto, cuando se trocó el vivir nómada del cazador por el más sedentario del labriego, dejó su razón inmediata por un tono de placer y abundancia. Está claro que os hablo de la caza.

El comienzo de la civilización alumbró también el del venatorio placer, y el hallazgo del pan cambió la lucha animal por el sustento en otra más humana y nerviosa, más necesitada de sangre fría y menos de coraje. Y es que el ataque es más fácil que la estrategia, y luchar con enemigos materiales más elemental que prever con datos imponderables y elementos que resultan a largo plazo.

Entonces los hombres tuvieron que afrontar términos y ensayar métodos: había que arriesgarse y resistir para cobrar mucho después el fruto de la paciencia. Los nervios del que aguarda empezaron a pesar más profundamente que los impulsos momentáneos del puro luchador.

La vida fué cobrando humano calor y ya no se levantaba el hogar, no se emprendía el camino, siguiendo casi la pista del olor crudo de la bestia en marcha, cuando la carne fresca escaseaba.

Más tarde, y entre las vicisitudes del rumbo irregular de la Historia, el auge o la decadencia de aquel ejercicio ha sido como el módulo de la armazón vital de cualquier instante. Porque si otras actividades en las que los hombres consumen su corto volumen de vida quieren decir lo que en conocimiento o sensibilidad posee una época, ésta nos muestra la enjundia de su vitalidad, triunfante o en decadencia; cobarde y evasiva, o heroica y responsable.

Pero el tiempo ha ido lentamente mudando el sentido de las cosas, y en el presente, como para el disparo de fusil no se exige física robustez, para la caza tampoco hace falta vigor. Los hombres que han hecho la cómoda guerra motorizada han, también, descubierto la caza fácil del tiro de pichón. Así siempre paralelas guerra y cacería, cuando el combate mecánico de las ametralladoras tabletea, encuentra en la paz el sustitutivo del juego ágil de las jaulas que liberan al pájaro en desconocido rincón del paisaje. Las armas necesitadas de técnica acompañan a los deportes, necesitados también de habilidad y rapidez más que de músculo y resistencia.

Pero existe siempre innata en la naturaleza humana una vocación total, y siempre latente en la personalidad de los hombres, tanto en la individual como en la secular de los pueblos y los ciclos de cultura, el germen de todas sus posibilidades. Así, cuando volar por encima de las nubes y las montañas era algo que casi nadie se atrevía a soñar, como no era posible proyectarse en las alturas, luchan por representación sobre el cielo, aves cultivadas hábilmente para este fin. Nace el arte de la cetrería; aquí la caza, como alguna otra vez, muestra el camino de los vuelos en picado, y los pilotos de la aviación moderna, muchos siglos más tarde, aprenderán de los halcones el logro de la derrota adversaria.

El tiempo moderno, que en arte, técnica y vida ha deshumanizado la sociedad cortando lazos que la hacían una con



La Cacería del Tabladillo.
Foto Pando.



Rey Felipe IV, por Velázquez. — Museo del Prado.



Príncipe Baltasar Carlos, por Velázquez. — Museo del Prado.



Caza con halcón, según un grabado del siglo XVIII.

El Halcón y la Espada

Por EDUARDO DE LAIGLESIA

DE las cosas que los hombres hacen, nada tan atractivo para la intelectual contemplación, en su estado actual o su desarrollo durante la Historia, como aquellas que de siempre han significado desagüe de la energía innata en físico esfuerzo. De éstas hay una que ayer y hoy es índice del modo de ser y de vivir de los que en su ejercicio han ocupado los ocios, unas veces más frecuentes que otras, de sus días.

Si en la hora antigua de las hachas de pedernal y el fuego trashumante conservado casi con el calor de los cuerpos, fué necesidad ineludible de la vida, muy pronto, cuando se trocó el vivir nómada del cazador por el más sedentario del labriego, dejó su razón inmediata por un tono de placer y abundancia. Está claro que os hablo de la caza.

El comienzo de la civilización alumbró también el del venatorio placer, y el hallazgo del pan cambió la lucha animal por el sustento en otra más humana y nerviosa, más necesitada de sangre fría y menos de coraje. Y es que el ataque es más fácil que la estrategia, y luchar con enemigos materiales más elemental que prever con datos imponderables y elementos que resultan a largo plazo.

Entonces los hombres tuvieron que afrontar términos y ensayar métodos: había que arriesgarse y resistir para cobrar mucho después el fruto de la paciencia. Los nervios del que aguarda empezaron a pesar más profundamente que los impulsos momentáneos del puro luchador.

La vida fué cobrando humano calor y ya no se levantaba el hogar, no se emprendía el camino, siguiendo casi la pista del olor crudo de la bestia en marcha, cuando la carne fresca escaseaba.

Más tarde, y entre las vicisitudes del rumbo irregular de la Historia, el auge o la decadencia de aquel ejercicio ha sido como el módulo de la armazón vital de cualquier instante. Porque si otras actividades en las que los hombres consumen su corto volumen de vida quieren decir lo que en conocimiento o sensibilidad posee una época, ésta nos muestra la enjundia de su vitalidad, triunfante o en decadencia; cobarde y evasiva, o heroica y responsable.

Pero el tiempo ha ido lentamente mudando el sentido de las cosas, y en el presente, como para el disparo de fusil no se exige física robustez, para la caza tampoco hace falta vigor. Los hombres que han hecho la cómoda guerra motorizada han, también, descubierto la caza fácil del tiro de pichón. Así siempre paralelas guerra y cacería, cuando el combate mecánico de las ametralladoras tabletea, encuentra en la paz el sustitutivo del juego ágil de las jaulas que liberan al pájaro en desconocido rincón del paisaje. Las armas necesitadas de técnica acompañan a los deportes, necesitados también de habilidad y rapidez más que de músculo y resistencia.

Pero existe siempre innata en la naturaleza humana una vocación total, y siempre latente en la personalidad de los hombres, tanto en la individual como en la secular de los pueblos y los ciclos de cultura, el germen de todas sus posibilidades. Así, cuando volar por encima de las nubes y las montañas era algo que casi nadie se atrevía a soñar, como no era posible proyectarse en las alturas, luchan por representación sobre el cielo, aves cultivadas hábilmente para este fin. Nace el arte de la cetrería; aquí la caza, como alguna otra vez, muestra el camino de los vuelos en picado, y los pilotos de la aviación moderna, muchos siglos más tarde, aprenderán de los halcones el logro de la derrota adversaria.

El tiempo moderno, que en arte, técnica y vida ha deshumanizado la sociedad cortando lazos que la hacían una con



Dos grabados de caza del siglo XVII nos muestran a los halconeros manejando su cimbel. Para engañar al pájaro se empleaba un trozo de cuero rojo, en forma de ave, que, agitado en el aire, atraía a la víctima sin peligro para el cazador. El deporte aunó de siempre bien con la argucia y rapidez.



setecientos, aparecen en cuadros, tapices y esculturas, en mosaicos e iluminados códices, los temas eternos de la bestia acosada por el cazador, y es que hay un residuo en el fondo del alma de los hombres que evoca siempre el instante en que de la fortuna y el arrojo venatorio dependía la subsistencia del trémulo e inseguro hogar.

Más que nada es importante, entre todo lo que agota nuestro tiempo, aquello que aguza el oído, afina la vista y el cuerpo acomoda al esfuerzo inevitable de existir. Puede tal vez aparecer como frívola ocupación la caza, como caprichoso deporte para matar horas vacías, pero nada hay de eso. Alguna

la naturaleza; que con música, pintura y poesía para pocos ha desviado del tronco las cabezas, que por medio de refinada maquinaria y difíciles drogas permite al hombre ser cobarde y le hurta cada vez más del peligro y la sangre, que por complicadas instituciones le entrega casi resuelto el destino que al nacer se le plantea, tal vez en el instinto cazador de algunos hombres, que no se resignaron, al dejar hacer muelle de los más, cuando cesó la lucha encontró la salvación.

Aquel instinto volvió, a pesar de técnica, compleja arquitectura social y pura poesía, de arriba abajo el caos en que empezábamos a perder la verdad de la palpitante entraña y la virtud del corazón limpio. Porque el cazador, en su más auténtico sentido, es hombre que no marcha tras la liebre por la liebre misma; ni, y esto es más importante aún, por el placer de la mañana, del campo en agraz, sino por sí mismo, para buscarse, en la luz del paisaje y entre el calor del esfuerzo, la moral de la búsqueda incesante y el picante humo de la pólvora y la sangre.

De las cuevas que acogieron al ser inerte de la primera hora a las galerías silenciosas de los barrocos palacios del mil

vez puede que recordemos los que el destino colocó en puestos que necesitan de muchos días sin casi apartar la fatigada vista de la letra impresa, ni la mano de la pluma, la espera de los patos antes de la luz del día y en silencio. Entonces con la misma emoción, con el gozo de la sorpresa, esta vez más amplia, porque el juego es el de la vida y la muerte, expectantes antes del salto fuera de la trinchera, volverán al ánimo de cada uno en prolongada teoría los atardeceres de la tierra madre, con el cansancio de la jornada entera de camino y los cansados rostros de los remotos amigos; envuelto todo el recuerdo como en mística niebla por el olor penetrante, sazonado del de la muerta caza, de la madura tierra otoñal, abierta para recibir como unos brazos sobre su seno la ofrenda de la sangre y la semilla.



Isabel Farnesio, segunda mujer de Felipe V. (Museo Municipal de Madrid)

Wieder Zewordanc sichselbs tödlich beschädigt haben
solt auf dem pirschen außs anntwepfung des pösen Unfalo.



Unfalo der westwoßvorhin
Das dem Helden stund all sein Son

30



ENTRE los muchos y valiosos ejemplares de nuestra bibliografía venatoria figura, por su extraordinario valor, el libro de Pfinzing, cuyos bellísimos grabados policromados pertenecieron al César Carlos.

Los motivos de caza, los episodios cinegéticos, las armas cazadoras, todo lo que se refiere, en fin, a este primer deporte en la historia del mundo, ha sido siempre, al través de los

siglos, un copioso y extraordinario motivo de inspiración artística.

En nuestros museos y en las muchas y riquísimas bibliotecas españolas hay cuadros y libros de todas las épocas, a través de los cuales se puede seguir con precisión admirable la evolución del deporte cinegético.

Paisajes, bosques, hombres, armas y reses, nos descubren en ellos las esenciales particularidades de esta vieja aventura de la caza, en la cual el hombre de todos los tiempos ejercitó su dominio.

El prestigio de la inquietud y riesgo de los lances de caza se conservan así, merced a las plumas y pinceles que recogieron aquellos episodios en grabados y crónicas, capaces de arrastrar nuestra imaginación hacia los siglos perdidos y encontrados.



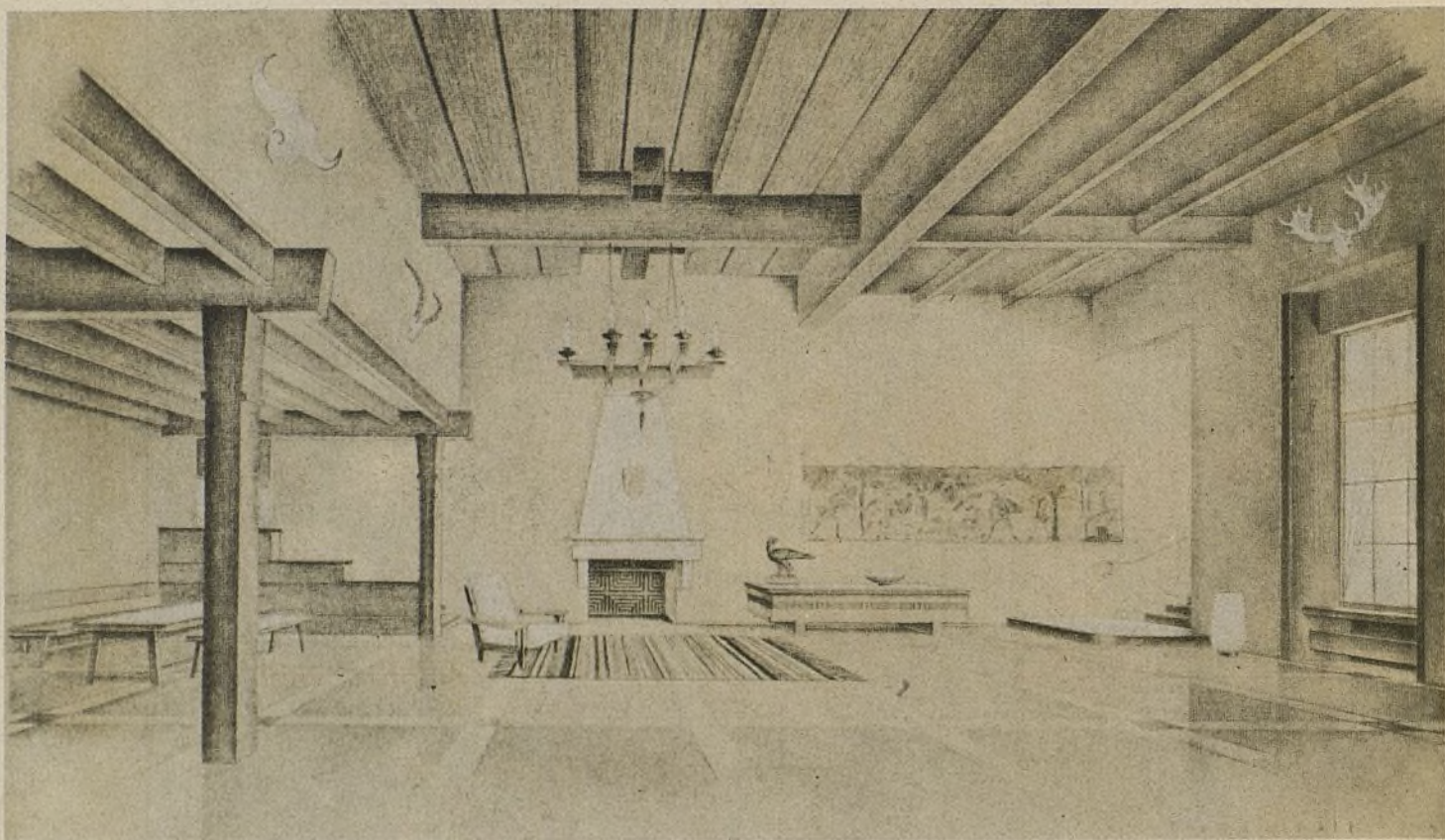
Was er possheit hat getriben

Die Fürwittigden Edlen Lewrdannet auf ein' Jemb
sen iend füren liefs:



Drwittig der gedacht im wol
Ein porrin nicht aleich fallen sol

15



VESTIBULO Y DESPACHO DE UNA FINCA DE CAZA DEL MARISCAL DEL REICH HERMANN GÖRING.

Proyectos del Arquitecto Profesor GUILLERMO ERB — MUNICH.



A-
A-
H-
G.
or
H.

et





Todo el encanto gracioso de estos temas de otoño (caza y vendimia) dan en estas porcelanas de Bow su nota elegante y deliciosa. La cerámica de Bow, de pasta pesada, de color crema y poco traslúcida, tiene en estos motivos una actitud aérea. Cazadores y vendimiadoras se apoyan con una levedad cercana al vuelo. Las líneas distinguidas juegan sus mejores tonos en la uva y en la pieza cobrada como en las más exactas simulaciones artísticas.

Fotos Bailles - Compta.



La caza ha servido siempre, desde los más remotos tiempos, como motivo decorativo. La línea airosa del animal en sus violentas mudanzas ha dado materia al pincel y a la gubia para deliciosas composiciones. Así, este tapiz y esta porcelana en los que leones y ciervos y perros instrumentan bellas escenas cinegéticas.





Foto Baffles-Compte.



... Mientras el Conde anda por los montes de León persiguiendo los temblorosos ciervos y los corcos llenos de timidez y susto, los venados, amigos del viento y los pájaros callados y huidizos...



DIVERTIMIENTO DEL OTOÑO



Por JOSEFINA DE LA MAZA

UN cielo delicado, un aire suave que equivoca las luces del Oriente en la temblorosa orilla del horizonte. Rosas violentas del color del rubí, y rosas blancas, la rosa "que no fué cantada de lira humana, griega ni latina", un fino silencio en los labios, unas hojas que crujen y vuelan; ésta es la cosecha lírica del otoño. Y muchas cosas más, porque cada hombre en tal época se siente invadido de aquella "otoñal melancolía", que le vuelven propicio a todas las disciplinas sentimentales, a todas las cosas espirituales y sensibles.

Son éstos los días en que Blanca-Niña se queda sola, solita en su mirador, borda que te borda, con aguja de oro y dedal de plata, un cendal con sus cifras y colores. Sola está y abandonada del esposo, que se fué a la caza y la ha dejado entregada a aquel solo ejercicio de meter y sacar la aguja áurea en la tela tirante de su bastidor. Así borda sueños, confunde las horas y recibe la visita de amor que no debiera. Mientras, el Conde anda por los montes de León, persiguiendo los temblorosos ciervos y los corzos llenos de timidez y susto; los venados, amigos del viento, y los pájaros callados y huidizos.

Horas son éstas del otoño en que madura la luna como un fruto de oro enorme y frío, y en cambio el sol pierde alientos y, de ardoroso, se vuelve tibio. Son las horas propicias a que el poeta, desde su atalaya, diga entre dos signos de admiración y dos suspiros: "¡Oh campo, oh monte, oh río!" Y se quede después mirando con extática mirada al río, al monte, al campo. Como es justo y natural, sentirá entonces bullir versos en su mente, versos de circunstancias que son los mejores; versos que digan quizá, con la musa del poeta cántabro: "Otoñal melancolía—que vienes a hacerte dueña—del valle y del alma mía:—¿quién te guía,—quién al valle te despeña,—otoñal melancolía?..."

Y con estas y otras divagaciones, penas y glorias, el mundo de los poetas divierte los otoños dentro de ese espacio ideal en que—afortunadamente para ellos—viven tantos espíritus habitantes felices de las nubes.

Hay otros poetas rudos, ¿rudos? Bien; queremos decir unos poetas que cantan cosas vulgares de la vida cotidiana, cosas fuertes y ciertas. Muchos de ellos son los poetas forjados en el transcurso ideal de los tres años épicos de España. Hombres son de hospital y trinchera, de alambrada y asalto. Y sus canciones nos gustan mucho más que la canción que divaga en cosas harto sutiles. Ellos son los que el perfume de la violeta y el poderoso aroma del clavel substituyeron con penetrantes y violentas esencias, tonos de gasolina y pólvora, ese olor seco que se mete para siempre en el cerebro como un recuerdo gris y penetrante. Hombres que volvieron de los campos y caminos de la guerra y penetraron en su hogar, no cubiertos del rocío que humedece líricamente los párpados y llena de luces la cabellera, sino negros de polvo, sudor y sol, o endurecidos por la implacable escarcha y por la nieve.

En aquellos recientes otoños de pena y de gloria, los hombres de España no fueron de caza, "de caza como solían". Estuvieron en unos

"puestos", sí, pero no para aguardar el paso del jabalí o del oso hollando la crujiente alfombra de las hojas. Los puestos suyos eran de honor y guerra, y el otoño no les dió los placeres acostumbrados de diversión y deporte. Si acaso, un racimo de uvas estrujado, convertido en ardoroso caldo embriagador, les exaltó en el cerebro, aún más, sentimientos de heroísmo y de justicia.

Aquellos tres otoños, como tres arcángeles vestidos de oro y de hierro, forman un círculo vivo dentro del cual ya todos los otoños de nuestra vida han de transcurrir.

Y éste que ahora vivimos, más trágico que ninguno sobre la tierra, España se ve en el mapamundi como un jardín de paz; un quieto jardín donde las ruinas gloriosas van cobrando un aire de extática belleza. Es en el otoño, precisamente, cuando las ruinas se dejan ver en su más dramática o poética apariencia; descubren su osamenta, su polvo y sus mellas, mejor ahora que en el fuerte agosto o en la adolescente primavera. Ahora, en estos días entre luminosos y huracanados, el sol por las tardes las dora de soslayo, encandiladamente; el viento rasga cendales para descubrir su belleza o patetismo. Y así las podemos contemplar con limpidez en el inmenso paisaje del mundo.

Gracias a ellas, al humano esfuerzo sobrehumano que las convirtió en polvo casi, vive España quietamente mientras en su rededor la guerra cabalga inexorable. "Pequeño jardín de Europa" llaman en el siglo XVI a España. Pequeño jardín del mundo donde se graduó la fuerza que cabe en eso, en un pequeño jardín, cuando en él anidan hombres de nuestra estirpe, hombres del Alcázar, soldados de Oviedo, los que vivieron los otoños pretéritos pidiendo tan sólo un cinturón de balas, un buen "puesto" para la caza de la fiera roja y quizá, si era posible, un vaso de "bon vino". Nada más. Y con la justa sangre en las venas para que les latiera el corazón, el corazón les latía con un pulso de heroicidad jamás conocido hasta entonces.

En el otoño de este año, la muerte dispone una feroz vendimia. La guerra, briosa y cruel, no deja correr por los bosques a Diana, armada y desnuda; Baco, "gran padre, domador de Oriente", templa su impulso, su borrachera y su grito con un dedo sobre los labios sensuales, demandando silencio a las ninfas y los sátiros, a los centauros violentos, holladores de rosas y a las dulces hamadriadas vestidas de verde. "Lo que pasa en el mundo, amigos—quizá les dice—, no es cosa de broma y risa. Este otoño no sé quién anda por las nubes metiendo un ruido ensordecedor; no es el carro de Júpiter, y sus rayos son nada al lado de lo que veo y escucho..., ¿ois?..."

Y junto a una clara, delgada fuente, el pobre Baco, de alegres vides coronado, se queda pensativo y mustio, en decadencia tristísima. La pánica alegría de los habitantes del bosque se diluye sin eco en la floresta: sin Eco "divina y desnuda", que también calla con susto y con sorpresa.

Es que el vino que este año nos da la tierra va a tener un valor puro y austero, más absoluto que el de provocar la embriaguez y la diversión. Este año, el vino será necesario para proveer las exhaustas

(Continúa en la página 69)





El Conde de Teba.

LA CAZA DE LA PERDIZ EN OJEJO

Al hablar de la caza de la perdiz en ojejo, nos referiremos especialmente al tirador, figura principal en esta incomparable manera de cazar la perdiz; y puesto que del tirador se habla, citamos al Conde de Teba, considerado hoy, sin discusión alguna, como el primer tirador de España, y además un cazador de pies a cabeza. El debiera haber escrito este artículo, si la premura de tiempo y una ausencia obligada no se lo hubieran impedido.

Por ello, en una parte del trabajo nos atendremos a notas e impresiones verbales del mencionado.

Su reputación como cazador, por tan conocida, hace innecesario el comentario. He oído a un gran cazador francés hablar con verdadera admiración de Teba. Un famoso tirador norteamericano, internacional del pichón, le propuso en cierta ocasión ir a la parte en los premios que ganaran por el mundo.

Ha practicado todas las clases de caza menor habidas y por haber, desde la tórtola a la avutarda; así como la mayor, desde el lince al venado, con la característica, poco corriente, de que siendo un formidable tirador de escopeta, es excelente tirador de bala.

Serán varios los cientos de miles de cartuchos que haya quemado en su vida, habiendo llegado a cobrar en un ojejo, en la Mancha, más de cien perdices, y en otra ocasión, en Ventosilla (Toledo), 224 en el día.

El interés y la importancia de la caza de la perdiz en España, en lo que va de siglo, ha sido excepcional, principalmente en determinadas épocas. La riqueza que ha representado y representaría si se consiguiera rehacer cuanto ha desaparecido, incalculable.

Cotos famosos, son innumerables los que han existido. De ellos, y olvidando muchos, citaremos en primer término el famosísimo entre todos: Mudela, en la Mancha; Fresneda, de la misma región. En Toledo: el Castañar, el Sotillo, Ventosilla, toda la ribera del Tajo desde Toledo a Torrijos. En Granada: Trasmulas y Láchar. Santa Marta y Los Llanos, en Albacete; la Encomienda, en Cuenca. En la provincia de Madrid, ¡qué decir! La Cepilla, Milla, Villamantas, Valmojado, las famosas y clásicas Rentillas, Somosaguas, el Rincón, etc., etc.

Hacia el año 1908 empezaron a tomar importancia estas cacerías, principalmente en Mudela, donde, en 1910, se llegaron a cobrar cerca de 5.000 perdices en seis días de cacería.

De tiradores, ¡cuántos y cuántos tan excelentes, y algunos fenomenales, hemos tenido! Cronológicamente, y a partir de la fecha mencionada, podemos citar entre los más destacados hasta nuestros días los siguientes, lamentando dejar más de uno en el tintero: Federico Luque, Leopoldo Castillo, Luciano Ochoa, Conde de Artaza, Marqués de Bermejillo, Conde de Romanones, J. Santos Suárez, Marqueses de Villamayor (padre e hijo), Marqués de Villaviciosa, Mariano Urzaiz, Marqués de Ivanrey, J. Ortueta, Marqués de Villabragima, Mateo Azpeitia, F. Argüelles, Marqués de Guadiaro, Marqués de Manzanedo. Del Sur, los hermanos Camino, Tejero y, actualmente, el joven y ya notable aficionado J. Ramón Mora, cuyo estilo inconfundible es de todos conocido. De los nuevos, el Dr. Arrese, que es un caso excepcional de tirador rápidamente improvisado.

Como decimos al principio, en la caza de la perdiz en ojejo la figura principal radica en el tirador, y llegar a ser un fenómeno es tan difícil y requiere tantas circunstancias como llegar a serlo en la música, en el torneo o en la Medicina.

El tirador de ojejo, para llegar a dicha categoría requiere, entre otras cualidades, las siguientes: velocidad, distancia, serenidad, regularidad y seguridad en todos los ángulos de tiro. No llegando a dominar a la perfección todas ellas, podrá aspirar a ser un buen tirador, pero nada más. Téngase en cuenta que proporcionalmente a la cantidad de perdiz que le entra en un buen puesto se acusa la calidad del tirador. Es decir, el bueno se crece, y el mediano baja de forma. Algo así como en el toreo, que cuanto más bravo es el toro, mejor torero necesita.

En un puesto de bandera, el tirador excepcional "aprovecha", mata delante y de prisa, mata lejos, hace dobles carambolas, mata "centrando", no pierde la cabeza y, por lo tanto, no se embarulla; enjuicia rápidamente el pájaro que debe tirar primero de la barra que le entra, y mata con la misma regularidad desde el principio hasta el final del ojejo.

El tirador mediano, en cambio, es capaz de matar seguidas las seis únicas perdices que, chorreadas, le entran durante todo un ojejo regular, dando la impresión de ser un fenómeno; siendo así que este mismo tirador, en un puesto de bandera, desaprovecha, se aturulla, mata desigualmente y nada más que en determinados ángulos, y ni derriba los pájaros altos, despegados y rápidos que le entran, ni "centra" ni, en conjunto, aprovecha el puesto.

Por esto haremos la clasificación de: tiradores fenomenales, muy buenos, buenos, y después los demás. Uno de los defectos de que más se adolece es el de la falta de regularidad, siendo frecuentes los casos de que un tirador que un día da la impresión de casi fenómeno, al siguiente es un vulgar "chambón".

Las competencias en España, en todos los deportes, se puede decir que han desaparecido. No existen ya en los toros; tampoco en el fútbol, y lo mismo podemos decir de aquellas terribles, que en ciertos casos llegaban casi a la enemistad personal, entre tiradores de perdices. Cuántas veces ha habido más que frases gruesas por una perdiz: "Que si es tuya, que si es mía"; y en cuántas ocasiones un tirador hubiera dado años de su vida por poderse apuntar media docena más, añadiéndolas a las cobradas en el día. Pero, en fin, esta fiebre ya pasó, y hoy se caza con más tranquilidad.

De los tiradores notables que hemos mencionado, merecen figurar en cuadro de honor los siguientes: Federico Luque, Luciano Ochoa, Conde de Artaza, Marqués de Villaviciosa, Marqués de Villamayor (hijo), que siempre tuvo a gala salir a la competencia tirando sólo con una escopeta, Marqués de Villabragima, Marqués de Guadiaro y el Conde de Teba.

Esta es, lector, una brevisima impresión, llena de omisiones, de lo que la caza de la perdiz en ojejo ha sido en nuestra Patria. Con el pensamiento puesto en San Huberto, esperemos que en la nueva España renazca otra época de esplendor comparable a la que queda descrita.

C. Y.

La caza de aves acuáticas



LA caza de aves acuáticas es la más rica y fecunda en emociones venatorias, debido a que si todas las aves poseen condiciones de defensa sumamente desarrolladas, las acuáticas las tienen mucho más agudizadas por su finura de oído, rapidez de vuelo y perspicacia de mirada.

En la región valenciana se encuentran dos zonas de caza para dichas aves: una en los lagos naturales (Albufera) y otra en lagos artificiales (Calderería); ambas de características diferentes. La Albufera valenciana, lago natural, es el predilecto de las aves acuáticas. Las palmípedas que viven en dicho lago son las fúlicas u ochas (aves estacionarias en algunas lagunas de España); las cercetas, las rabudas, los cerrinegros moñudos, los silbadores, los paletos y el culón. El cazador valenciano cataloga estas aves según la diferente forma de *tirarlas*; por la forma de vuelo y la manera de posarse, distinguiéndolas, en fin, en caza de ala larga y caza de ala corta.

Los pájaros de ala corta que más abundan en la Albufera son el culón y el zurrinegro, y de ala larga, los silbadores, rabudos, paletos y patos reales.



Por ALFONSO GIL-PEROTIN CRESPO

La diferencia entre un puesto de caza de la Albufera y uno de Calderería está en que el de la Albufera se coloca a veinte o veinticinco metros de los cimbeles, que han de ser imitación perfecta de las aves y poseer ojos de cristal. Este puesto posee una silleta giratoria para facilitar el tiro. Los cimbeles pueden colocarse de diferente manera, ya sea cimbel para caza de ala corta o de ala larga.

El cazador es conducido a su puesto por el barquero antes del alba, no debiendo hacer movimiento alguno ni disparar a ninguna de las aves que se le presenten hasta que haya sonado la señal de principio de tirada, que suele darse con el disparo de una carcasa cuando ya hay suficiente luz. Comenzadas las tiradas, queda absolutamente prohibido salir del puesto hasta el mediodía. Las tiradas en la Albufera empiezan el 1 de septiembre y terminan a fines de marzo.

Se fija como único día de caza el sábado, por propia conveniencia de los naturales del país.

La caza en los lagos artificiales (Calderería), en Sueca, Cullera, Sollana, etc., se practica después de la recolección del arroz, teniendo muy en cuenta el nivel fijo del agua, que es regulado por pequeñas compuertas y canales con máxima exactitud. En Sueca, punto más importante para la caza en lago artificial, los puestos están numerados y son sacados a subasta por la Junta de tiradas de la ciudad.

Los lagos artificiales son más ricos en caza que la Albufera, porque de la cosecha del arroz siempre queda grano, y a su vez las hierbas criadas al abrigo del mismo son la mejor comida de las aves.

En Sueca se efectúan siete tiradas, desde el 15 de noviembre al 8 de enero, quedando después el lago libre de toda guardería para cualquier cazador que quiera dedicarse a la misma. El puesto en el lago artificial está constituido como el de la Albufera, con la diferencia de que en el tonel la silleta tiene la forma de media luna y está fija, colocándose entonces los cimbeles agrupados frente al cazador y unos pocos detrás del mismo.

Se conocen en Valencia dos tiradas notables: una de ellas, con una sola escopeta, de trescientos ochenta y tres pájaros, efectuada en el puesto número 2 de Sueca por D. Juan Bautista Canes. Y la otra, compuesta de dos escopetas, por el Sr. Carles y D. Fernando Peris, de setecientas treinta y dos piezas, de las cuales eran cuatrocientas treinta y dos fochas y trescientos patos.

En la actualidad la caza de aves acuáticas en Valencia es menos abundante. El lago de la Albufera posee hoy día una superficie de seis leguas de circunferencia, mientras que en el año 1830 tenía nueve leguas. Esto ha sido debido a que los labradores, extendiendo sus arrozales, han ido cercenando el terreno a los cazadores. El cazador, tanto en la Albufera como en los lagos artificiales, prefiere la caza de ala corta, porque posee más rapidez de vuelo.

Otro de los motivos por el cual la Albufera de Valencia terminará por hacer infructuosas las tiradas, es el aumento de la navegación en el lago, que puede calcularse en más de setecientas embarcaciones que lo cruzan diariamente. Esta navegación es enemiga de las palmípedas.



Escena de caza de la Cova dels Cavalls (Valltorta). Reconstrucción.

NECESIDAD, símbolo, espectáculo o deporte, la caza, a través de todas estas interpretaciones, ha sido a lo largo de la historia de la humanidad y del arte, asunto propicio para representación plástica. Pero en el modo de representarla

que en cada momento se elige, podemos seguir la variación del punto de vista y el complejo cultural y psicológico que detrás de cada imagen existe. Pues pocos temas de mayor abolengo remoto en el arte figurativo. Las páginas de la historia del arte se abren con estas representaciones, que llevan además adscritas de por vida una serie de simbolizaciones inevitables e inmediatas. La caza, persecución de presas, representará perpetuamente para el hombre la persecución anhelosa y violenta de un objeto valioso, de un fin apetecible. El ejercicio a que esa persecución nos obliga es una afirmación de la personalidad del sujeto que pone en tensión sus recursos todos en atención vigilante al fin propuesto. Por último, el logro de la cosa—el cobro de la pieza—lleva aparejado un sentimiento de éxito, conscientemente perseguido, que viene a traducirse en una afirmación de fuerza eficaz, es decir, de poder. Y mientras el hombre sea hombre, presa, apetito, violencia y poder serán temas eternos y resumen compendioso de la historia humana.

Desde el arte cuaternario este esquema de acción impele al artista a dar figura a las escenas de caza. Primero son los objetos mismos, es decir, los animales valiosos los que se representan—bisontes, renos, jabalíes—, acariciando en sus líneas una previa y esperanzada posesión mágica de la presa. Los animales de Altamira o aquel bisonte de la cueva del Pindal con el arma clavada en sus flancos, nos hablan de esta evocación, en las oscuridades del abrigo, de la espelunca, del animal que se desea poseer y descuartizar. Son sus pinturas las listas negras previas de la represión sangrienta que el hombre ejecutará al día siguiente en el bosque en torno. Los hombres del Levante español—como los salvajes del África—van más allá y se lanzan ya a representar la caza misma, la persecución de las reses hostigadas por el hombre, los arqueros disparando sus flechas y el tropel mugidor que huye en despavorida manada. Todo esto, con su valor mágico, es la expresión artística del mundo del hombre primitivo sujeto a la necesidad primaria de la caza, que es base de la subsistencia física y de su organización social.

Cuando liberado ya de esta urgencia y organizada la vida en una complejidad mayor, el poder se ha concentrado en una jerarquía, el arte sigue representando la caza aunque ya con otro sentido. En los relieves de caza y guerra de los palacios asirios lo que se glorifica es el poder, la grandeza y majestad. Abreviatura de la guerra, símbolo de eficacia y destreza, la caza es un heroísmo cotidiano que a los que mandan es útil y a los que obedecen ha de parecer ejemplar y admonitorio.

Adquiere todavía la caza un valor de símbolo espiritual más alto. Por un lado la caza es, para una civilización ya alejada de la naturaleza, la libre y peligrosa entrega al impulso dionisiaco de actividad violenta y desenfrenada. De otra parte, la caza, con su aceptación del conflicto, con la animalidad, lleva consigo un

URGENCIA Y SIMBOLO DE LA CAZA EN LAS ARTES

Por ENRIQUE LAFUENTE

porcentaje de fatalidad y de tragedia. Así nos encontramos las escenas de caza decorando de una manera habitual los sarcófagos esculpidos del arte romano. La representación heroizada se utiliza, pues, como alusión a la muerte.

Esta constelación de motivos vuelve a ser elaborada por los artistas desde el Renacimiento. La pintura acoge los temas mitológicos de la antigüedad clásica que hacen relación a la caza, aunque suele desconocer o pasar por alto la seriedad de esas alusiones que para un espíritu cristiano y moderno habían de parecer tan extrañas como fuera de lugar en las piedras funerarias del bajo tiempo griego o de Roma. Todo lo mitológico es tratado como grato pretexto a la representación del cuerpo humano desnudo; con ello sólo creen los hombres del humanismo renaciente identificarse con el espíritu de un clasicismo antiguo que hoy aparece a nuestros ojos vestido de más compleja gravedad.

Aun así, en el cuadro de Venus y Adonis, del Tiziano, todavía podemos ver una alusión a estas cosas. Esta encantadora pintura no deja por eso de ser una despedida cargada de tragedia. La diosa, con las amorosas cadenas de sus brazos, trata de retener al cazador que parte para el diario ejercicio. Todo el cuerpo de Venus, tenso en la solicitud de anheloso contacto, es una diagonal que tiende al reposo; si Adonis en su despedida vuelve aún su mirada a la amante, su puño firme y su paso incipiente y seguro expresan su voluntad de no sustraerse al destino. Es también la fatalidad inexorable la que acecha a Procris detrás del bosque en el bocetillo de Rubens que nuestro Prado conserva; la amante esposa ha de recibir el ciego dardo que dispara Céfalo porque en el bosque—naturaleza—es el hombre agresor instintivo y es peligroso deporte jugar con la muerte.

Pero el barroco, en general, gusta del tema de la caza por su contenido bacanático, por el ritmo agitado de las composiciones y el paroxismo formal a que su vocación le impulsa. Distingamos no obstante. Pensamos ahora concretamente en los pintores flamencos. Loca persecución a través del espeso bosque teñido de sol poniente en esa casa de Meleagro, de Rubens; en el cuadro, animales, cazadores y paisaje parecen rimar en agitación e impulso. Todavía sentimos en toda su violencia el esfuerzo físico, el sofoco y el latir de los pulsos en la Atalanta y Meleagro, de Jordaens, y, generalmente desprovistos de figura humana, los cuadros de los grandes animalistas de la escuela, Pablo de Vos o Snyders, nos ofrecen barrocas composiciones de persecución y asalto a la res huidiza y alarmada.

Esta agitación está totalmente alejada de los cuadros españoles en los que se roza el tema de Montería. Aparte el anecdótico cuadro de *La Tela*, en el que vemos la caza descendida desde necesidad urgente o viril deporte regio a espectáculo cortesano para damas y galanes, los pintores españoles no tienen vocación para la representación de la caza misma como instantánea visión del ejercicio violento. Son los españoles cuadros de reposo, desinteresados de todo dinamismo y agitación, y las suyas imágenes del cazador, el hombre, en sosiego alusivo solamente por el atuendo, las armas o los perros que, también en reposo, le rodean. Así los inolvidables retratos de Velázquez en los que la alusión a la naturaleza sólo está en el paisaje de áspera sierra y la luz plomiza de un cielo invernal, así en el zorrero del Rey de Rizi y hasta en los retratos de los reyes Carlos III y Carlos IV en traje de cazador, por Goya, los pintores españoles aluden a la caza sin representarla. Una vez más lo barroco español no cabe en los esquemas habituales, y así en esta pintura de caza monárquica, los artistas nuestros prescinden de toda escenografía heroica, desnudan al género de todo su aparato dinámico para ofrecernos el tema por excelencia: el hombre.



Tiziano. Venus y Adonis.

Foto Moreno.



Jordnens. Meleagro y Atalanta.



Rubens. La caza de Meleagro.





LA CAZA DEL RECLAMO DE PERDIZ MACHO

Por el MARQUES DE VILLABRAGIMA

Con mucho gusto complazco, honrándome, los deseos de VÉRTICE escribiendo estas mal hilvanadas líneas sobre la caza de la perdiz con reclamo.

El tema es de aquellos que necesitarían gran espacio, pues ni en uno ni en varios artículos cabe describir los distintos y sugestivos aspectos que ofrece. Por otra parte, desde el punto de vista venatorio, es desconocido para muchos cazadores, incomprensido para la mayoría, menospreciado para otros, sin que falte el corro de los que, precisamente por ignorancia o incomprensión, consideran esta clase de caza como una gran vergüenza.

A los jauleros se les llena todavía de improperios porque aquello es un asesinato, o una traición, o es cruel, y no faltan quienes creen que a esta caza sólo se dedican los inútiles o los chambones.

Debo decir que, desde hace treinta y cinco años, vengo practicando toda clase de caza, porque todos sus aspectos me interesan y a todos he consagrado gran afición. La caza en mano me seduce grandemente; he tenido, y tengo aún, perros sobresalientes. Al ojeo he dedicado la exclusiva de una parte de mi vida venatoria. Han sido varios los años que he pasado, en las temporadas de caza, de cobrar más de 3.000 perdices en ojeo; fueron pocos en que no llegué a las 2.500.

También la codorniz me ha seducido, y son muchos los miles que de ellas maté.

Posteriormente me he dedicado muy de lleno a la caza mayor. Creo que es la que debe figurar en primer término, dentro del conjunto que ofrece el arte venatorio. Sus dificultades de todas clases son muchas veces insuperables; los conocimientos que hay que poseer del campo, de la influencia del clima y aun de los hábitos y costumbre de las reses es muy difícil de conseguir. Sin embargo estimo, contra lo que han escrito algunos autores muy respetables, que inmediatamente después de la caza mayor debe ocupar el segundo lugar la caza de la perdiz con reclamo macho, porque es la que exige mayores conocimientos, más larga experiencia, conteniendo además una variedad de lances tales que no permiten nunca servirse del antecedente, porque cada puesto, cada pájaro, cada día y cada año ofrecen circunstancias nuevas y, por tanto, desconocidas que embarullan y confunden, excitan y emocionan al más experimentado cazador.

En la caza con reclamo, lo de menos es el tiro, el disparo a corta distancia contra un blanco fácil de herir. Lo extremadamente difícil es saber matar, es conocer el momento en que se debe disparar, es desentrañar, a través de la voz del reclamo y del canto de las campesinas, todo el misterio que encierran sus idilios, sus amores, sus celos y aun sus pasiones; y esto... no es nada fácil.

Cierto es que el *leit motiv* de esta caza está constituido por la exaltación del amor que existe entre las perdices con igual fuerza y con igual pasión que entre los hombres; constituye, pues, su fundamento lo que en definitiva pudiera llamarse alma de la pajarería, y sin embargo, por eso mismo no existe dentro de la caza ninguna otra que la iguale.

No me propongo en este artículo defender la caza de la perdiz con reclamo; estimo que se defiende sola. Basta para ello con que aquellos aficionados que por desconocerla no la comprenden se dediquen a su estudio y a su práctica; pero a conciencia de que es cosa que no pueden aprender ni comprender en un día ni en un mes ni en un año, sino que para ello, para saborearla, precisan no desfallecer y continuarla a pesar de la segura desilusión que en la mayoría de los casos han de encontrar los neófitos.

Ningún pájaro ni ave de la creación reúne la belleza, la finura ni el colorido de la perdiz roja, de la perdiz española; y mucho menos podrá encontrarse ninguna otra que reúna voces ni música tan varia. Un buen reclamo de perdiz recrea al jaulero con voces de 18 ó 20 formas distintas; cada una de ellas la utiliza con un objetivo distinto; cada una de ellas tiene su razón de ser, y mientras el jaulero no acabe de aprender para qué, cuándo y por qué utiliza el pájaro maestro repertorio tan variado, no podrá comprender el busilis de la caza con reclamo. Inútil explicar en un artículo el significado del canto del cañón, del piñoneo, del titeo, del guteo, del maullido, del alerta, de ageo; del claqueo, del cuchicheo y de tantas otras distintas modalidades que tiene el canto de la perdiz. Bastará decir que la elocuencia de un Castelar, la



Eugène Delacroix.

música de un Wagner o de un Beethoven están sobrepasadas en el diálogo que, con las campesinas, entabla un buen reclamo de perdiz.

Lo primero que debe hacer un pájaro maestro cuando colocado en el talanganillo se le desenfunda, es saber tantear el campo, es decir, descubrir la cantidad de sus compañeras que radican dentro de la acción de su reclamo; tarea bien difícil si se añade que no ha de bastarle con averiguar la cantidad, sino también la condición, es decir, si lo que tiene a su alrededor son bandos, o son pares, o son viudas, o son matrimonios que aceptaron la convivencia de una o dos hembras más, o si son machos que por rara excepción aceptaron vivir con una sola hembra; y esto es también lo que ha de aprender a descubrir el cazador a través de su reclamo, pues de nada sirve que, descubierto el campo y hecho por el reclamo su plan de seducción o de agresión, de amenaza o de cariño, para atraer al macho o subyugar a la hembra, si al ir entrando en plaza la impaciencia o la ignorancia del jaulero le estropea en un segundo más de una hora de labor. Créame el lector que los primeros minutos que pasa el jaulero oculto en una mata, o un hoyo, o entre un montón de piedras, observando por la tronera la expresión de su reclamo y traduciendo a través de sus notas la situación de las campesinas en los 500 metros de radio que abarca su acción, no son nada fáciles. Si de ella no se entera se puede dar el caso de que, al entrar a la media hora del trabajo realizado por el pájaro, un macho o una hembra a que no debe tirar por no ser ninguna de las que su reclamo quiere hacer llegar primero, trunque, no sólo la labor realizada, sino que estropee por completo el puesto. ¿Cómo se llega a aprender esto? Pues hay muchos que no lo pueden llegar a aprender jamás porque en el jaulero influye decisivamente una cuestión de instinto que no se aprende ni con los libros ni aun con la práctica. Es lo mismo que el torero que se ve, que se entiende, pero que no se aprende, y en esa parte de instinto radica el principal tesoro del reclamista.

La perdiz, como las reses, tiene sus horas fijas de comer, de dormir, de moverse. Tiene sus pasos precisos, que dentro de su territorio no varían jamás en su vida normal, y esto también lo tiene que saber el jaulero que, o no pasa de un mal aficionado o al llegar a un terreno de monte o de campiña por primera vez debe conocer al poco rato de llegar dónde están las dormidas de las perdices, dónde sus comederos, cuáles son sus pasos fijos y cuáles sus querencias; y si no sabe esto en relación con el estado atmosférico del tiempo, con los vientos, con las lluvias y con las horas, no acertará jamás a elegir con acierto el sitio o el lugar donde hacer el tollo, y de este acierto depende en un 80 por 100 el éxito o el fracaso de su empresa.

He visto en muchas ocasiones que al llegar a los cazaderos estaban ya los tollos hechos, y por el aspecto de la leña con que estaban contruidos, o de las piedras, o de la tierra del hoyo, se veía claramente que no eran recientes; y al preguntar a los dueños o al guarda, me decían que aquellos tollos llevaban contruidos allí toda la vida; que se cazaban todos los años, lo que prueba la ignorancia supina de muchos aficionados, porque nunca debe cazarse un puesto hecho *a priori*. El sitio de hacerlo depende de todas las circunstancias a que me he referido antes; circunstancias que varían y cambian y, además, aun acertando, nunca el mismo tollo debe cazarse más de dos veces en toda una temporada. Por otro lado los lugares que son a propósito para cazar en tiempo de la "picadilla" (época en que empiezan a deshacerse los bandos), nunca son recomendables para cazarlos durante el verdadero celo del perdigón, es decir, cuando ya empiezan a hacerse los pares y éstos buscan la lejanía del resto del bando. Ni los parajes o lugares convenientes para esta época son a propósito para cazar en tiempo de las "toradas" (época en que por haber salido las nuevas polladas se reúnen y congregan los machos, siempre dispuestos a reñir con cualquier intruso que aparezca en su territorio).

Sé que hay algunos que incluso llegan a negar la existencia de las toradas; pero la experiencia me ha demostrado que existen todos los años, aunque no siempre en la misma fecha, y que el haberlas en mayor o menor número depende exclusivamente de la bonanza de la cría y del número de perdices. Ahora bien; para practicar con reclamo de perdiz macho las tres cazas: "picadilla", "bandos" y "toradas", es necesario contar con gran cantidad de reclamos porque, descontando las

(Continúa en la página 69.)

CAZADORES FURTIVOS

Por FILIBERTO SANCHEZ

HACE años frecuenté, en la provincia de Ciudad Real, el pueblo de Porzuna, enclavado en los montes o quintos de Medinaceli. En este pueblo, de gran densidad de vecinos, se dedican a la caza todos los hombres útiles, con contadísimas excepciones.

El campo que domina el pueblo es ideal para la caza, pues le rodea un gran terreno sin cultivo, con corcojar, jarales y montes bajos, y, por añadidura, muy querencioso para la caza.

Por estos motivos, al que hay que unir también el de que sus habitantes son poco aficionados al trabajo—nunca vi un cazador profesional que fuera trabajador—, se formó un pueblo en el que su riqueza primordial era la caza... para los vecinos.

Allí vivieron *Farraguas*, reconocido como la mejor escopeta de la comarca; los Barrujos, muy inteligentes en la caza de mano; los Bodegas, hombres de mal genio, que tuvieron varias cuestiones con la Guardia civil; el *Mañas*, muy práctico en poner alares; el tío Calayo, as de los ases en la enseñanza de perros de caza, y, como he dicho, la casi totalidad de los vecinos, pues hasta al mismo señor cura, don Baldomero, se le podía considerar como cazador furtivo.

Don Baldomero, excluyendo las mañanas en que decía misa, que no eran todas, salía al amanecer con su borriquilla hacia el monte, en busca de la bandada de perdices, y no regresaba a su casa hasta la noche.

Era un gran tirador, y tuvo más de una apuesta con su competidor *Farraguas*. En estas apuestas se nombraban árbitros, que eran generalmente los dos cazadores más viejos del pueblo, y que, cuando los contendientes salían al campo, les contaban al uno los pistones—tiraba con escopeta de carga por la boca—, y al otro los cartuchos. Por la tarde esperaban a la entrada del pueblo los dos árbitros y les contaban el número de disparos hechos y los pares de caza que cada uno traía. Entonces aprendí una cosa curiosa: el par de caza son dos perdices o dos conejos, pero una sola liebre es también "un par". Por lo que el que tenía la suerte de matar más liebres llevaba mucha ventaja para ganar lo apostado.

Como ya he dicho, el "tío Calayo", que realmente era muy mal tirador, tenía una habilidad y una paciencia especial para educar perros, hasta el extremo de que más que de la caza se mantenía con la venta de estos fieles auxiliares del cazador. Era gran amigo mío, y en una ocasión le compré una perra vieja, llamada *Curra*. La saqué un día a la Sierra de Estena. Hacía vien-

to fuerte, y allí la perdiz es brava y valiente. Erré tres consecutivas, y no es para dicha la actitud que tomó la perra. A la primera me miró con extrañeza; a la segunda se negó a seguir cazando, y a la tercera no me mordió por milagro, pues me ladra y se abalanzaba a mí como a su mayor enemigo. Se conoce que el "tío Calayo", aunque no tiraba bien, cuando lo hacía procuraba tirar sobre seguro.

La vida de estos pobres cazadores es misera del todo. Su manutención consiste en las migas que toman por las mañanas, antes de salir al campo; llevan para el día, en el zurrón, un pedazo de pan con un pimiento o un tomate, y por la noche el "moje" de patatas, que consiste en mucha cantidad de agua con un poco de aceite, y unos pedazos de patata que, para pincharlos a punta de navaja, se necesitan gran maña y unos prismáticos.

Yo viví esta vida en las varias temporadas de caza que, como furtivo, pasé con ellos. Hacían excursiones que duraban generalmente un mes, y si de joven resultaban atractivas para satisfacer la afición, eran incómodas hasta más no poder.

Nuestro equipaje consistía en escopeta, cartuchos, una manta y la cuchara; la impedimenta de víveres eran el cuerno del aceite, unos kilos de patatas, pan y sal. También llevábamos una tienda de campaña.

La expedición la formábamos sesenta o setenta hombres. Una vez elegido el sitio donde íbamos a pasar la temporada—que casi siempre era en las proximidades de un coto de caza—, se instalaba la tienda y se hacían las camas, que eran de cogollos de jara, "colchón de pluma" que resulta muy confortable después de un día de caza, y, sobre todo, muy caliente.

Después de tomar las migas, salíamos a cazar todo el día en mano. A la noche nos esperaba el ranchero, con el "moje" de patatas preparado.

En estas jiras los gastos eran siempre por partes iguales. En cambio, el valor de la caza era para cada uno el de la que mataba. El recovero, que venía cada dos días, abonaba a cada uno el valor de "los pares" que entregaba.

En este sistema de finanzas había una sola excepción. Cuando dábamos un "toreo"—allí le llamaban torero—se repartía entre todos, por partes iguales, el valor si se vendía, y la carne del venado o jabalí que se mataba.

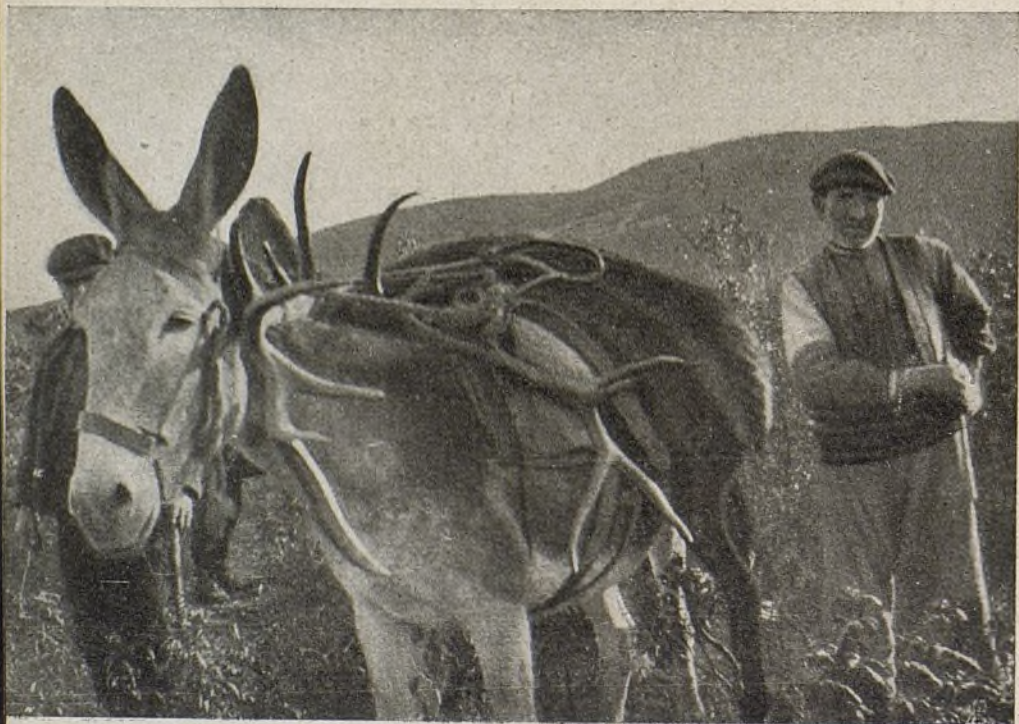
Me figuro que todos los aficionados saben lo que es un "toreo"; pero, por si algún lector lo ignora, trataré de explicarlo. Consiste en elegir un coto de caza muy alejado de donde se tenga el rancho, y a medianoche ir de callada hasta llegar a las buenas veredas por donde las reses pasan en busca de la comida. Hay que quedar colocados una hora antes de amanecer, y con un silencio de no respirar fuerte. Se meten en la mancha hacia los comederos un par de hombres, que, dándose palmadas en los zahones, hacen que las reses se corran, y hay que matarlas al paso. Claro es que, como no conviene hacer ruido, después del disparo hay que marcharse. Si el tiro fué certero, se sangra la res y se tapa con unas brazadas de leña, dejándola allí todo el día. A la noche vuelven un par de hombres con una caballería y recogen la pieza.

Cuando termina la expedición, si ha sido fructífera—"si se ha dado bien"—, hay buen consumo de bebida en el pueblo, y "la caza" descansa los días que dura el dinero.

Después de esa vida, pasé a las grandes cacerías en ojeo y a los tiros de pichón. Cambié el "moje" de patatas y la cama de cogollos de jara por el timbal de langostinos y la alcoba con cuarto de baño.

Ahora vivo casi todo el año en una finca por tierras zamoranas. Cuando el trabajo me lo permite, salgo de caza, y recordando al clásico:

En paz y en gracia de Dios,
una yo y otra mi esposa,
nos comemos,
que no hay cosa
como a dos perdices dos.





La Norberta

y Don Agustín

(Pequeñas historias de grandes cazadores.)

Por J. MIQUELARENA

Los mejores cazadores del mundo yo los conozco. Porque son de mi país. Que nadie crea que me ciega un orgullo comarcal. En mi país no hay caza, y ésta es la razón por la que los cazadores de allí son tan buenos. Cuando le salen a uno las perdices o los conejos de cualquier parte y de todas partes, la caza se convierte en un tiro al blanco. Disparar y disparar y disparar durante un día entero es una diversión de verbena; lo mismo da abatir animales que deshacer en cien pedazos las pipas de yeso...

Otra cosa, por ejemplo, es matar a *la Norberta*. El hombre que realizó esta hazaña os contará cómo ocurrió el hecho, y os lo contará con mucho gusto, porque lo cuenta todos los días y porque apenas cuenta otra cosa.

La Norberta era una liebre asturiana; al menos, fué vista en Asturias por primera vez. La noticia de su aparición circuló rápidamente por la provincia entera, y poco después se organizaban grupos de cazadores que salían todas las madrugadas hacia los lugares en que se señalaba el paso del roedor. ¡Una liebre! Era como un grito de alegría del paisaje; y los caminos de la montaña, y los senderos de los prados, y los sembrados de maíz, y todo lo que había de árboles y de hierba, de zarzas y de helechos en Asturias, se llenaba del misterio y de la sorpresa de la liebre. *La Norberta* podía aparecer en cualquier momento, asustada y rápida, frente a aquellos hombres con escopetas de dos cañones y municiones terribles.

Pero *la Norberta* pudo salvarse, y pasó a la provincia de Santander, donde ya había noticias de ella y donde se movilizaron todos los hombres de diecisiete a sesenta años y todas las armas de fuego, desde San Vicente de la Barquera hasta Castro Urdiales, y desde el Valle de Pas hasta la costa. Era casi una guerra entre *la Norberta* y sus perseguidores; un bandido corso no ha luchado nunca con más gendarmería...

Fué en Vizcaya donde murió *la Norberta*. ¡En mi país! El cazador que le metió en la grupa todo un cartucho de perdigón para elefante os dirá qué día fué aquél, qué tiempo hacía, cómo le salió el animal y de qué manera se echó la escopeta a la cara. Como este cazador lleva siempre un palo de acebo en servicio de bastón, se ayuda de él como "escopeta de madera" a la hora de contar su hazaña, y provee al momento del disparo, en su versión narrativa, de una fuerza de expresión extraordinaria. Parece que el salto trágico que dió la liebre cuando se sintió llena de plomo fué como para llorar de pena. Sin embargo, el afortunado cazador os enseñará luego, con cierto cinismo, la boquilla para cigarrillos que se fabricó con un hueso de *la Norberta*...

He de decir, sin embargo, que este hombre no está considerado como el mejor cazador de mi país. El que tiene más fama es el que cazó a *don Agustín*.

Don Agustín era un tordo de zarzal. No se confunda el tordo de zarzal con el tordo mayor, el tordo vulgar o la malvis. *Don Agustín*, llamado así porque se parecía mucho al diputado por el distrito, era de los rápidos, de los inquietos, de los sagaces, de los burlones, de los que salen de una zarza y traspasan otra zarza como un dardo; de los que juegan a los pies del cazador sin que éste les vea, y luego se disparan hacia el refugio, ¡Dios!, como una *sentella*...

Un día, el cazador que andaba detrás de *don Agustín* desde hacía muchos meses, se rompió una pierna saltando una cerca que había tenido que salvar para perseguirle. ¡*Don Agustín* le organizaba fracturas de huesos y todo! ¡Era un miserable! El cazador aprovechó sus cuarenta días de inmovilidad para que *don Agus-*

tín se confiara. Todas las mañanas pedía que se le acercase a la cama uno de sus hijos, el mayor de todos, y le daba instrucciones secretas.

—Vete—solía decirle—cerca de la tapia de la huerta del cura y pon unos granos de trigo en la piedra grande donde hemos merendado algunas veces. Te ocultas detrás de las zarzas del maizal y me dices lo que ha pasado.

El chico contaba después lo que había pasado: *don Agustín* se había comido los granos de trigo.

—¿Ha salido del eucalipto?—le preguntaba su padre.

—Sí.



—¿Y luego se ha ido al cerezo?

—Sí.

—Bien.

Todos los días, el hijo del cazador realizaba la misma operación, y todos los días se la contaba a su padre. Su padre le guiñaba un ojo y sonreía: *don Agustín* se entregaba a las delicias de Capua. *Don Agustín* iba confiándose. *Don Agustín* se dejaba ganar por la tripa.

Hasta que el cazador se puso bueno. ¡Qué día, señor, qué día!... Todo fué muy rápido. Llegó, cojeando un poco, hasta cerca de la tapia de la huerta del cura, buscó la piedra en la que había merendado algunas veces con su familia, colocó los granos de trigo y se ocultó detrás de las zarzas del maizal. Y esperó a *don Agustín*. ¡Por nada de este mundo hubiera cambiado aquellos minutos de emoción! *Don Agustín* iba, por fin, a colocarse claramente a siete metros de su escopeta de dos cañones, cargada con ferocidad.

El tiro se oyó en un radio de diez kilómetros. Una higuera quedó destrozada. Todavía pueden reconocerse en el tronco del eucalipto las heridas de varios perdigones. De *don Agustín* quedó muy poco, pero se le pudo identificar por la cabeza.

Han transcurrido cuarenta años desde entonces, y todavía en Apatamónasterio, cerca de Elorrio, no se habla de otra cosa.





LA CAZA COMO RIQUEZA NACIONAL

"Cuidar de que el venero de caza legado por los antepasados perdure, no sufra merma y se conserve para futuras generaciones."

(Ley de Caza prusiana, 1934.)

NADA más acertado que considerar la caza existente en un país como magnífica herencia de nuestros antepasados, de cuyo usufructo gozamos al presente; y nada más equitativo, también, que conservar ese venero de riqueza y acrecentarlo en la medida de nuestras fuerzas para legarlo, a nuestra vez, a las futuras generaciones.

Nuestra patria, por designio del Creador, fué un país de bosques exuberantes en los que se criaba abundantísima caza que abastecía sobradamente las necesidades de los indígenas. El crecimiento de la población, y con ello la labor destructora y constructora del hombre, ha ido consumiendo las selvas y convirtiendo en eriales grandes extensiones de terreno. La perfección de las armas, la facilidad de obtener licencia de caza, la abundancia de animales dañinos y de cazadores furtivos, el exterminio que se ha hecho de la caza durante la nefasta República y la falta de vigilancia de los campos son, en fin, a nuestro juicio, las causas principales de la escasez de caza en España.

Por el abandono en que se ha tenido esta fuente de riqueza nacional hemos dicho muchas veces que se hubiera extinguido totalmente, y que de seguir así llegará un día en que el que desee contemplar un conejo o una perdiz tendrá que ir al Museo de Ciencias Naturales para verlos disecados al lado del megaterio o del mamut. Pero, por fortuna, nuestras especies útiles indígenas son extraordinariamente prolíficas, como lo prueba, por ejemplo, nuestra cabra montés, que en visperas de desaparecer de la serranía de Gredos, se ha multiplicado gracias a la guardería, hasta el punto de pasar hoy de dos mil quinientas reses las que allí existen.

Tenemos en España, en varias regiones, extensas zonas de tierras estériles, no apropiadas para la agricultura, formadas por terrenos pobres, riscos y breñas, adecuados en cambio para la cría de caza mayor y menor; y otras tierras en las que es perfectamente compatible la existencia de la caza con la explotación agrícola.

Son muchos los que desconocen la enorme importancia que para la economía nacional representa la caza. No es solamente por lo que se refiere al consumo de sus carnes succulentas, que ya es mucho, sino también por las industrias derivadas—preparación de pieles, por ejemplo—y las íntimamente relacionadas con la caza—fabricación de armas, municiones, pertrechos, etc.—. Por otra parte, es muy de considerar, asimismo, el importe de las licencias, arrendamientos, contribución de vedados, etc., cuyo conjunto puede evaluarse por encima de los cuatrocientos millones de pesetas anuales.

Y no hablemos de la influencia decisiva que tiene este deporte en el mejoramiento de la raza, porque el que sale a cazar sale también a

almacenar salud para una temporada. El viril ejercicio fortifica el organismo y le hace apto para empresas más duras.

El conde Yebes, en un documentado trabajo publicado recientemente sobre caza, marcaba los puntos esenciales que, a su juicio, eran indispensables para realizar una labor útil. Eran éstos:

- a) Creación de un Consejo Nacional de Caza y Pesca.
- b) Designación de Delegados competentes.
- c) Reforma de la ley de Caza.
- d) Mejoramiento de las zonas de caza actuales, tanto de las que están en situación favorable como de las que se hallan casi agotadas.
- e) Creación de otras nuevas zonas.
- f) Dependiendo de la Delegación Nacional, creación de un organismo que controlara cuantas disposiciones de todos órdenes emanaran de aquélla.
- g) Regulación de la explotación de la caza con arreglo a las circunstancias anuales, tanto en la propiedad del Estado como en la particular.
- h) Gestión combinada entre el Patronato del Turismo y los delegados del Consejo Nacional con objeto de atraer al elemento extranjero, realizar una propaganda adecuada y facilitar la contratación de la explotación de caza en las zonas propiedad del Estado y de los Municipios.
- i) Formar, en cuanto lo permitan las circunstancias, un balance de la existencia y situación de la caza en España, que sirva de punto de partida para ulteriores disposiciones.

El conde de Yebes puede estar seguro de que sus aminorados consejos no han caído en el vacío, ya que van tomando cuerpo y realizándose paulatinamente. El Consejo Superior de Caza y Pesca es una realidad, y su presidente, D. Florentino Azpeitia, ingeniero de Montes, es una garantía para su labor eficaz. Actualmente se están designando los delegados regionales y provinciales de Caza entre personas capacitadas. La reforma de la ley de Caza se llevará a cabo tan pronto como se ultime la de Pesca, que hoy ocupa la atención del Consejo citado, y los demás puntos son objeto de estudio igualmente, y pronto serán una realidad.

Yo soy optimista. Creo en el resurgimiento de este abundante manantial de riqueza nacional. Tengo fe en las personas que colaboran en este arduo problema y siento la máxima simpatía por esos hombres buenos que descansan de su trabajo cotidiano poniéndose en contacto con la Naturaleza. Los cazadores dan hijos sanos a la Patria, y aunque sólo fuera por eso les hace dignos de la simpatía nacional.

JOAQUÍN ESPAÑA

Delegado Nacional de Caza



LA caza es todavía en los siglos XVI y XVII una guerra en pequeño, un simulacro de batalla en la que el ejército de los cazadores organiza estratégicamente su ataque a la naturaleza animal. Flancos, descubiertas, emboscadas y trampas hasta llegar al cuerpo a cuerpo con la rendición y muerte de la res hostigada. Los artistas reflejan estos accidentes de la montería en incidentes animados que observan al vivo en las cacerías de príncipes y señores.

Las estampas que aquí se reproducen proceden del copioso álbum editado por Felipe Galle, de la familia de grabadores flamencos de este nombre, según dibujos de Juan Stradanus, y que lleva el título de "*Venationes ferarum, Avium, Piscium, pugnae bestiarum et mutuae bestiarum*", y que, dedicado al Duque de Toscana, Cosme de Médicis, salió a luz en 1578.









CAZAS DE ANTAÑO

Por ALVARO CUNQUEIRO

CONTANDO el coto de Saint-Hubert, que los ríos Lesse y Lomme cierran en la tierra ardenesa, el Imperio poseía las palomeras del Ventoux — pastelones para el Papa en su cautiverio de Avignon —, los faisanes de la llanura de Langres, los corzos, ciervos y jabalíes de Sajonia, los zorros blancos de Niederlausitz, las perdices lorenasas, las liebres borgoñosas y los campesinos de Lituania.

SAINT-HUBERT

Los Bouillon, príncipes de Sedán, cazaban en Saint-Hubert la perdiz y la liebre. Las mejores perdices son las de Recogne. Cuando se casó madama Luisa de Laroche con un sobrino del obispo de Namur, los Grupont se lanzaron a cazar por toda la contra de Hautes Fagnes, diciendo que eran hijos del arcediano de Sibret. Don Gaspar de Bouillon, el soberano de Sedán, ahorcó a todos los Grupont en el propio Saint-Hubert. A todos, menos a una Beatriz, que era morenita ella, redonda y callada. Con ésta casó.

El coto de Saint-Hubert fué perpetua discordia de príncipes y obispos. En Bertrix se inventó una salsa, "sauce de Semois", que era el alarde de los Chimay, príncipes de Francia, en cuyos campos se encierra el desesperado terreno de Rocroi. En Saint-Hubert, pues, se cazaba algo más que liebres y perdices. Sedán fué la gran escuela de la altanería en aquellas tierras militares.

EL VENTOUX

La invernía despidió las palomas por la cuenca del Eygues hasta Orange. Más de un Papa, montado en mula—mulas rencorosas las papales: guardan siete años la coz—, asistió a las redadas. En el propio Orange era la fiesta, a ocho leguas de Avignon. Se comía y bebía. El conde de Bollène representaba a los duques de Borgoña; esto es, al Emperador. El pastelón de pichones y la suprema de ave—blanca pechuguilla en vino cordial—era el arte de Orange. François de Alés hizo las recetas, bien dotadas de sal-

mos y pontificias indulgencias. El cardenal de Sisteron, que era un saboyano valiente, murió en el Ventoux, empalmando una red que cabreaba contra un zarzal y dejaba abierta la vaguada del río. El año de 1457 se reunieron en Orange los prebostes de Nîmes, Montpellier, Valence, Arlés, Tolón y Grenoble. Las palomas fueron enterradas en los estómagos episcopales con pompa inusitada. Aquí paz y después gloria.

LANGRES

Esto es en Dijon, corte de los borgoñones. No hagáis el laude de los faisanes de Hungría, ya que su carne es prieta y vieja, su pechuga sedosa, los muslos sin nervio... Son gran cosa los faisanes de Hungría, no lo dudo, pero con Don Maximiliano el Emperador prefiero los de Langres cazados con halcón. En la llanura de Langres comienzan las vides de Campaña: Courban, Chaumont, Tonnerre... En la Côte d'Or y en Langres crecen fresillos y amorodos, dulces unos, agrios otros. El faisán de Langres, ave sin vuelo ni prisa, esconde una carne blanda, carnes viudas que se deshacen, agostadas, contra el paladar. Faisanes de Langres son el timbre mayor de la cocina ducal de Dijon: secos, pastosos, carne de lana.

SAJONIA

En Sajonia cazó Carlos V con el Elector; en Chemnitz, en Zschopau y en Thum. La gran caza de Sajonia fué el jabalí. Carlos cazaba como ballestero, apeando el cerdo bravo en la vuelta del puesto, cuando asoma babeante, ciego, ardiendo... La punta le clava el morro al pecho. Esta es la hazaña del ballestero. En el Prado de Madrid, de un pintor cuyo nombre no recuerdo, hay dos cuadros que representan las cazas de Carlos en Chemnitz. ¡Qué hermosa batalla!

NIEDERLAUSITZ

En las lagunas que el Spree hace camino de Berlín, en Spreewald, en los bosques pantanosos, los viejos margraves cazaban el zorro plateado. Noches sin luna, el zorro se ceba en los patos recados, blancos y panzudos, canónicos. Los margraves, con arco y flecha tahonera, empuntaban el zorro en el lomo. A caballo, sin canes ni luces, cabalgaban furiosos los cazadores. En Vetschau había feria de pieles. Graf von Byhlen murió ahogado, cuando cazaba con su mujer, la noche misma de sus bodas. No lloréis, porque ella se consoló pronto. Casó con un baroncete de Kalau, al que coronó—ignoro si de corzo o ciervo—en Kottbus, con un duque bohemio, que llevaba en su séquito un músico italiano. El italiano también la conoció.

LITUANIA

Aquí la Orden cazaba campesinos. En la Marca del Mitwa los caballeros teutónicos celebraban la llegada de extranjeros al paso de Balnje—¡horrible lugar!—organizando cacerías de lituanos. Von Kussen lo cuenta en su "Espejo de Caballeros Profesos", recomendando que tal caza no la hagan novicios ni proban-



Lituania: Paso de Balnje. Aquí se cazaban campesinos.

tes, sino caballeros hechos y derechos. En las aldeas del Mitwa, las mozas se tumbaban frente a las chozas, con las piernas abiertas, cuando sonaba el cuerno bruante de los caballeros de la Orden. Así se salvaban. No digáis nada, porque de este modo se mantuvo en aquellas llanuras la frontera imperial del Sacro Romano Imperio Germánico. Además, no había por allí otra caza mayor.

FINAL

En España cazó Don Fernando el Católico. Viniendo de una caza no quiso pasar por Madrigal de las Altas Torres, ciudad donde una bruja le profetizó muerte, y murió en Madrigalejo. En Italia, los mejores cazadores, los de Mantua. Amadís de Gaula no cazó.



Moritz von Schwind: El Emperador Rodolfo regresa de su última caza en Spener.



aban campesinos.



PLATOS DE CAZA



PERDICES EN CACEROLA

INGREDIENTES Y PROPORCIONES

<i>Cuatro perdices tiernas, no muy grandes.</i>	
Mantequilla	300 gramos.
Tocino inglés (bacón)	250 —
Champiñón fresco	350 —
Foiegrás	150 —
Menudillos frescos de ave	350 —
Trufas	250 —
Coñac (marca)	2 copas.
Oporto	1 —
Vino blanco	250 gramos.

Preparación y tiempos.

Se corta el tocino en dados, dándoles un hervor en una cacerola; escurridos, se frien en una sartén añadiendo 70 gramos de mantequilla. El tocino debe derretirse lentamente, sin quemarse, para sacar la mayor cantidad de grasa.

Limpias, vaciadas, sazonadas y bridadas las cuatro perdices, se colocan en una cazuela, agregando la grasa que se extrajo del tocino, poniéndolas a asar al horno durante doce minutos, y procurando, en cuanto a intensidad, que queden la tercera parte de asadas. Las copas de coñac se adicionarán antes de sacarlas del horno, lo cual se hará después en una fuente, dejándolas enfriar. Entretanto se arreglarán los champiñones, limpiándolos y poniéndolos a cocer durante cinco minutos con el zumo de un limón y 30 gramos de mantequilla. Enfriadas las perdices, se cortarán de manera que al separar los muslos de las pechugas quede entero

el caparazón, quitando la piel con cuidado. Bien triturados los caparazones, se pondrán en el recipiente donde se asaron las perdices, y en la misma grasilla. Una vez rehogados, añádase una copa de vino blanco con tres cuartos de litro de "buen fondo", agregando asimismo el caldo de los champiñones y dejándolo cocer todo hasta que se reduzca a la mitad.

Colocación de las perdices en la "cocotte".

Primero los muslos, en el fondo; encima, simétricamente, las pechugas, dejando un hueco en el centro, donde se colocarán los champiñones, previamente salteados con mantequilla y un poco de escaluña picada. Los menudillos, salteados igualmente con mantequilla, se colocan en montículos alternando con las trufas y el foiegrás, todo cortado a cuadros, en los flancos de las pechugas.

Colocadas las perdices con sus guarniciones en la *cocotte*, nos ocuparemos del jugo que está reduciéndose con los caparazones, pasándolo por un colador chino a otra cacerola; se le pone media copa de Oporto, arrimando al fuego el conjunto y dejándolo reducirse hasta que se espese (esto se facilita añadiendo fécula desleída con el resto de vino blanco) y procurando que el jugo no esté salado. Se incorporan 30 gramos de mantequilla, pasando el todo por el colador chino a la *cocotte*. (Adviértese que en la manipulación del jugo radica el gusto del plato.) Se procurará que el jugo no cubra a las perdices, y agréguese después el resto del oporto. Los cuadritos de tocino se colocan encima de las pechugas.

Tápese la *cocotte* y, a la ranura, se coaptará una masa hecha de ha-



rina y agua, poniéndolo todo en el horno hasta que se dore la masa, indicación de que el contenido está a punto.

Presentación.

Se coloca en una fuente una servilleta artística, y encima la *cocotte*, pudiéndose servir.

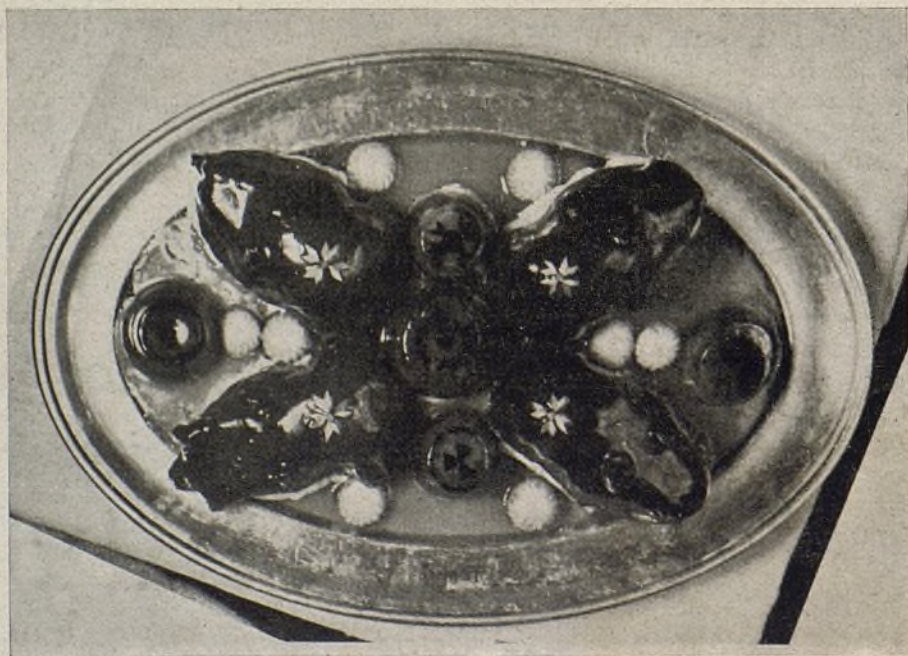
ANTONIO COSTA.
Jefe de cocina del Hotel Ritz.

SILLA DE JABALI A MI GUSTO

Para este plato conviene que el jabalí sea muy tierno. La silla es el trozo que comprende desde las dos últimas costillas hasta las piernas. Cortada en una sola pieza, se limpia de grasa y nervios, y se mecha con tiras de trufas. Se pone después a macerar durante cuatro horas, con un picado de cebollas, zanahorias, unas ramas de perejil, una ramita de tomillo, una hoja de laurel y unos granos de pimienta y sal. Además, una copa doble de coñac de buena marca y dos vasos de vino tinto estilo Borgoña.

Después de macerada se seca bien con un paño, enrollándola y atándola con un bramante. Se pone a asar en una tartera, con un poco de aceite fino y un trozo de mantequilla. A horno fuerte, el tiempo de cocción será de veinticinco minutos. Se retira entonces la silla de la tartera, poniendo en su lugar el líquido, pasado por un colador, dejándolo reducirse en sus tres cuartas partes, añadiéndole luego medio litro de nata de leche, que se deja cocer con todo hasta que la salsa esté muy espesa. Luego se pasará por una estameña fina.

A la silla se le quitan los lomos y los solomillos, cortándolos a lo



largo del espinazo, de forma que quede sólo el caparazón. Sobre éste se colocan después los lomos y solomillos, cortados en lonchas, y entre cada loncha se pone un poco de puré de champiñones y una lámina de trufas.

Colócase todo después en una fuente de horno, espolvoreándolo con queso rallado. Se añade un poquito de mantequilla fundida, y se pone a gratinar a horno muy fuerte.

Alrededor de la silla se sirven, de guarnición, croquetitas de puré de castañas y tarteletas de hojaldre con puré de apios.

Servir aparte una salsa grosella.

LUIS ARIZPE,
Jefe de cocina del Palace Hotel.

BALLONTINE DE PERDIZ

Asar la perdiz, y una vez fría levantar los filetes, dejando las patas y las alas en la carcasa. Retirar la pechuga y rellenar el interior de un *parfait* de foiegrás trufado, y tapar con una ligera manta de *mousse* de foiegrás. Volver las alas a su sitio y tapar las uniones con *mousse* de foiegrás también, de modo que tome de nuevo la forma de la perdiz.

Cubrirla de salsa *Chaufroid Marron*. Colorearla y lustrarla a la gelatina.

Por otra parte, cubrir también de la misma salsa cuatro escalopes de foiegrás y cuatro champiñones de salsa Neva. Colóquese la perdiz sobre un soclo de arroz rodeada con los escalopes de foiegrás, trufas y *mouselines* de foiegrás y champiñones.—El jefe de cocina del restaurante *Paul*.

FORMULA DE PATO A LA PRENSA

Se escoge un pato de buenas dimensiones y bien cebado, el cual, después de limpio y bien preparado, se pone a asar por espacio de unos quince minutos, de manera que quede a medio cocer. Acto seguido se manda el ave al comedor, acompañada de una salsera de salsa bordelesa compuesta de tomate picado con cebolla, zanahoria hecha lotes, cham-



piñones cortados, un vaso de vino tinto, extracto de carne y tuétano. El todo se pasará por un tamiz, sin omitir unas hierbas aromáticas.

Al pasar el ave y dicha salsa al comedor, el *maitre d'hotel* será el encargado del resto. Antes de servir a los comensales el succulento plato tendrá preparados dos calentadores de alcohol, dos fuentes de forma ovalada, una prensa, mantequilla, vino de oporto y limón.

Trinchará el pato por la parte de la pechuga en lonchas longitudinales bastante finas, colocándolas alineadas en la fuente sobre un jugo de asado, y encima del calentador, de manera que terminen de cocerse. Las patas, ya despellejadas, se pondrán sobre una parrilla, donde se terminarán de asar. Mientras tanto, el *maitre* descuartiza la carcasa del pato, prensándola y extrayendo la sangre del animal, que será recogida en un recipiente previamente puesto en un baño de María para no dejarla cuajar.

Realizado esto se pone sobre el segundo calentador la otra fuente con su salsa bordelesa, agregando unos trocitos de mantequilla, la sangre recogida, el hígado machacado, un vaso pequeño de oporto, unas gotas de limón, así como pimienta en grano molida y de Cayena. Se dejará cocer por espacio de unos cinco minutos. Terminada esta operación se rocían los filetes de la otra fuente con esta preparación, estando entonces el pato a punto de ser servido.—El jefe de cocina del restaurante *Roncesvalles*.



**LA VUELTA
DE LA CAZA**

*... Los dos esposos,
cansados de los pla-
ceres de la caza,
vuelven a su hogar.
El amor les acom-
paña en todás
sus andanzas...*

*Grabados de la co-
lección Otermin.*






*IMAGEN DE LA GUERRA, pleitesía
del hombre sin razón venciendo al bruto,
nueva vereda para el alma, hirsuto
camino de la antigua cacería.*

*El ciervo volador, la algarabía
del bosque cenital bajo el minuto
del día en su sazón viste de luto,
aire de mal, dolor de flechería.*

*Queda, herido, el silencio, recostado
al borde de la peña, junto al alto
camino horizontal del mar doliente.*

*La espuma, ya sin flór, ha naufragado
entre un montón de cintas de cobalto
que fluyen de la herida lentamente.*

BLAS DE OTERO MUÑOZ.



Tiene España, como cada Nación cristiana, su recuerdo anual para los muertos; pero tiene además su devoción y homenaje para los caídos por la causa de Dios y de la Patria.

En el 29 de octubre, fecha de los Caídos, se celebraron en toda España actos de austera ceremonia, donde la Falange fué como puente tendido entre los vivos y los muertos. Unidad en la empresa Nacional y símbolo de seguridad en el futuro para unos y otros.



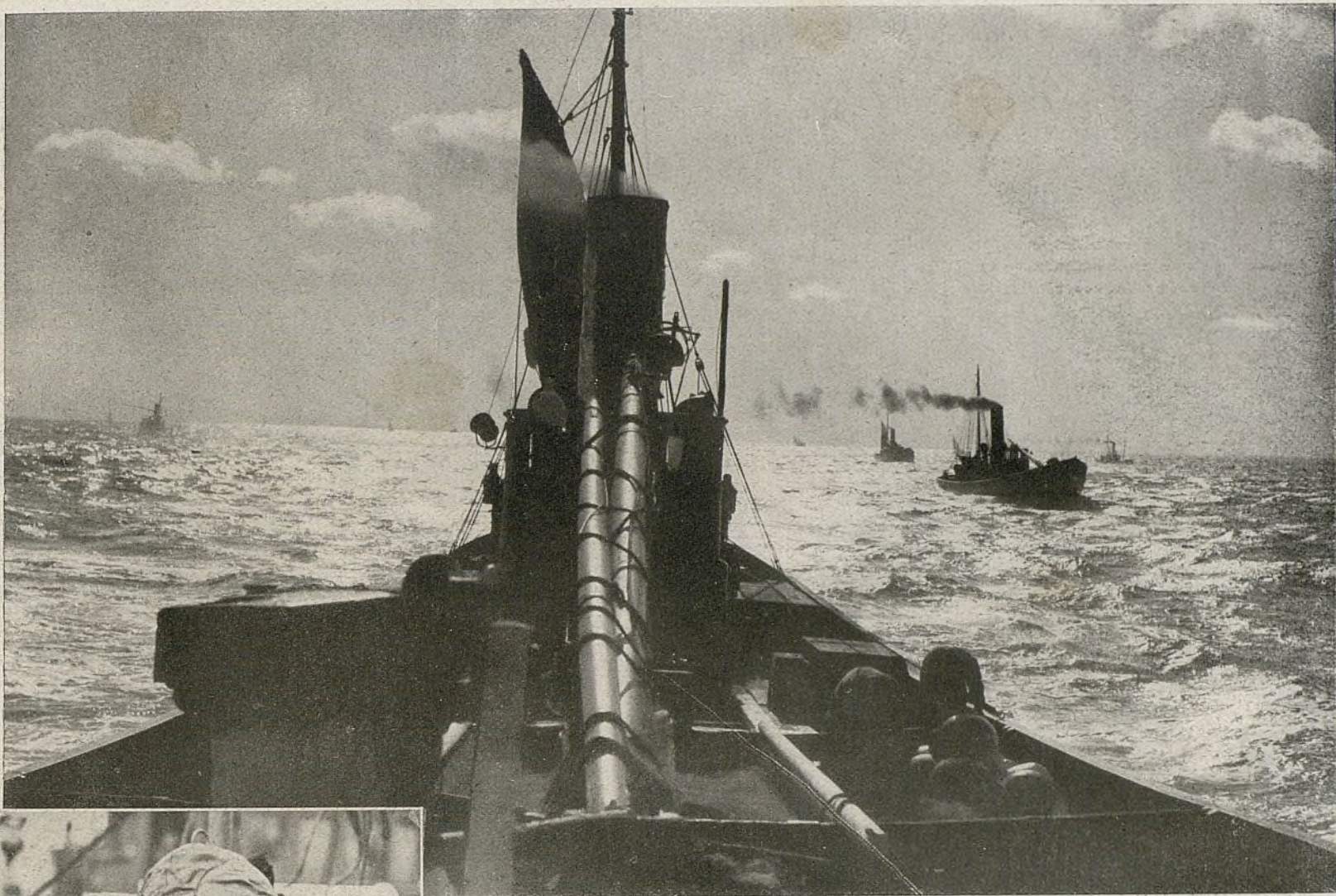
↑



El Caudillo de España y el Führer de Alemania durante la conferencia que celebraron recientemente en la frontera francoespañola.

Hitler y Franco pasando revista a la tropa que rindió honores al Caudillo español antes de la histórica conferencia entre los dos Jefes de Estado.

El Reichführer de la S. S., Heinrich Himmler, durante su pasada estancia en Madrid, como huésped de honor, aparece aquí en compañía de nuestro ministro de Asuntos Exteriores, D. Ramón Serrano Suñer.



INGLATERRA



Estas tres fotos recogen diversos momentos de la vida en las escuadrillas de buques pesqueros ingleses empleados ahora en el rastreo de minas enemigas. Los pequeños barcos van armados con cañones rápidos de pequeño calibre.



El Sr. Serrano Suñer toma posesión de la cartera del Ministerio de Relaciones Exteriores.—(Foto Cifra.)

Llegada del Embajador de Francia, M. François Pietri, acompañado de su señora.

El Embajador de España en Lisboa, D. Nicolás Franco, teniendo a sus lados al Presidente de la Comisión ejecutiva de las Commemoraciones Centenarias, Dr. Dantas, y al jefe de la Misión militar española que asiste a las ceremonias, general Borbón, preside uno de los actos conmemorativos. (Foto Cifra.)

Los delegados de toda España que concurren al Congreso Nacional de Sindicatos son recibidos por el ministro vicesecretario del Partido, Sr. Gamero del Castillo.



Foto Ortiz.





Los ciudadanos londinenses se amontonan en las escaleras y las estaciones del Metro buscando la relativa seguridad de tales refugios durante los bombardeos de la aviación alemana.

Terribles efectos de las bombas alemanas sobre la ciudad de Londres.

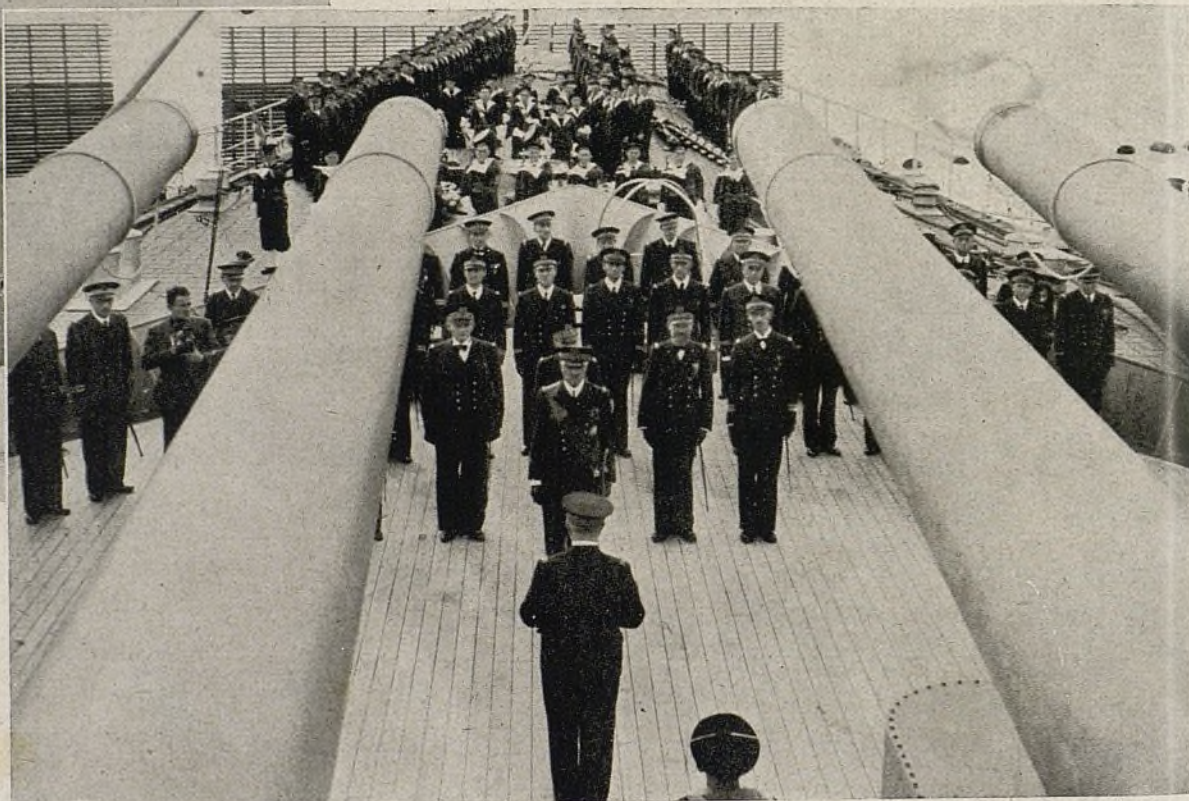


ACTUALIDAD MUNDIAL

Desembarco de tropas italianas en Albania para el avance sobre Grecia.

El almirante Darian entrega solemnemente a la tripulación del Strasbourg las condecoraciones heroicamente ganadas con motivo del ataque inglés a la flota en Mazalquivir.

El Jefe del Estado francés, mariscal Pétain, saludando al ministro de Relaciones Exteriores del Reich, von Ribbentrop, momentos antes de su entrevista con Hitler



Franklin D. Roosevelt, elegido por tercera vez Presidente de los Estados Unidos.



LA CAZA DE LAS AVES DE RAPIÑA

(Continuación de la página 4.)

para muchos, dado que con él también se matan rapaces.

El hombre, siempre ávido de progresos, y queriendo obviar el inconveniente principal de estos cimbeles naturalizados, construyó unos buhos con la cabeza giratoria y con movimiento en las alas, que mediante unas cuerdas el cazador maneja a voluntad desde el puesto.

Hay otros ejemplares con una máquina de relojería instalada en su interior, con una duración de cuerda de una hora, con el mismo objeto.

De todo esto he tenido en mi poder, y he de decir que el buho mecánico es el peor, pues además de verse uno obligado a salir del puesto cada hora para montar el resorte, con lo cual se arriesga el ser visto por las aves rapaces que pudieran merodear por los alrededores, los movimientos del cimbel son demasiado regulares, demasiado rítmicos, y pueden despertar recelos en las aves del campo.

Menos malos son los buhos que se manejan a mano, anteriormente descritos; pero estimo que unos y otros son aptos a descomponerse y, por lo tanto, no superan en nada al buho disecado fijo. Es, pues, mejor escoger entre éste o el cimbel vivo, descartando los articulados.

Todas las escopetas son buenas para esta caza. En cuanto al perdigón a emplear, he usado todos, desde el tres al ocho.

Amigo cazador: después de lo dicho, si no has probado este género de caza, hazlo; pero no olvides que la paciencia es absolutamente indispensable, pues si bien tendrás ocasión en que te divertirás cobrando varias rapaces, en otras volverás sin disparar un solo tiro. Es precisamente esta incertidumbre la que añade encantos a este deporte. Su misma dificultad es su mayor atractivo. Si no eres como el montero que aguarda horas y horas tras de una mata la llegada de una problemática res, o el pescador de caña, que espera sin desmayar que el pez tenga a bien picar en su anzuelo, dedícate a otra cosa, pero olvida las rapaces.

Son muchas las especies de aves de rapiña existentes en nuestro país. No intentaré describirlas, pero sí citaré sus nombres, pues dado que poseemos aquí, en Madrid, un buen Museo Nacional de Historia Natural, donde figuran todas maravillosamente naturalizadas por las manos maestras de los hermanos Benedito, los mejores taxidermistas del Mundo, basta con recorrer aquellas salas para darse cuenta de cómo son. Allí encontraréis las águilas reales, imperiales, perdiceras, moteadas y calzadas, los milanos reales y negros, las águilas reteras o ratoneros, los abejeros, los circaetos, los azores y gavilanes, los halcones peregrinos, los alcotanes y esmerejones, los cernícalos y las primillas, las aves de San Martín, los cenizos y las aguilillas de laguna.

Además, con el buho se matan otras aves, como son las córvidas, o sea cuervos, grajos, chobas, grajillas, urracas, mojinos y arrendajos, que también acuden al cimbel o se posan en los árboles cercanos al puesto, y pueden derribarse haciendo en éste unas pequeñas troneras laterales para disparar sobre ellas.

Ya ves, amigo cazador, cuántas especies distintas puedes cobrar con el buho. Anímate, pues, y ensaya.

Madrid, noviembre de 1940.

DIVERTIMIENTO DEL OTOÑO

(Continuación de la página 33.)

venas de tantos hombres desangrados y débiles. Y el vino de España, duro y dulce, poderoso, hecho a fuerza de sol, será bueno ante todo para recibir en una copa, sobre un ara santa, las tremendas palabras imponentes con que un hombre hace que Dios baje al mundo, su Alma y su Cuerpo desleídos en el fuerte licor.

Otras cosechas nos trae el otoño en su fecunda mano y el anuncio invernal, no siempre triste. Debemos ofrecer a su afilado viento, a sus galernas y su frío, un caluroso corazón, un ardiente deseo de vivir, una santa codicia de venturas. La esperanza—y más la esperanza bien fundada, como ha de ser la nuestra—es la fuente más generosa de los bienes; y si la juntamos con una ardida caridad y una brillante fe, las tres hermanas no han de abandonarnos en el duro camino, cuesta arriba, que el mundo intenta subir.

Amigos: no un rostro aburrido frente al invierno, no la consabida

tristeza y "humor de melancolía". Del brazo del otoño pueden aprenderse muy bellas cosas, entre otras, a sufrir con alegría y a tener siempre franca la sonrisa, la mano y el corazón para el que lo haya menester.

La paz en vuestra casa: y en los labios, si podéis, una robusta "canción de primavera en otoño". Porque es nuestra, sí, nuestra es "el alba de oro", verso de fuego y esperanza escrito sobre el ardiente corazón de España en estos días temblorosos de huracanes pávidos y decisivos en la vida de la Tierra.

LA CAZA DEL RECLAMO DE PERDIZ MACHO

(Continuación de la página 43.)

raras excepciones, que siempre existen, el reclamo que se emplea en la "picadilla" suele estar pasado de celo al llegar el mes de marzo, y quedar inservible para ser útil en lo que pudiéramos llamar propia caza del celo; y el que está en sazón y en forma durante ésta no se le podrá exigir que sea eficaz en la época de las "toradas".

Si difícil es la elección del sitio, requiere también arte, y en algunas ocasiones arte supremo la construcción del puesto o tollo. Este deberá hacerse con arreglo a las condiciones del territorio que se cace; no hay que olvidar que la perdiz, indefectiblemente, nace donde muere; ni batida por ojeadores, ni perseguida por el perro, ni atraída por el mejor reclamo, saldrá fuera de su querencia; y la querencia de la perdiz no tiene un radio mayor de 600 metros alrededor del sitio donde nace.

Como a su vez la eficacia del reclamo no puede pasar ni aun en los días más amorosos o calmos de una distancia de 500 metros, el jaulero debe comprender que no ha de contar en la espera que elija con más perdices que las que existen en un radio máximo de 500 metros del puesto, y por esto ha de construirle, a ser posible, con leña, si esto no desentona; si no pudiera conseguirla, por no haberla, con piedras, aunque el puesto de piedras es siempre difícilísimo de construir con perfección y de resultados pocos gratos al estar puesto a mayores sospechas por parte de la caza, y, en último término, abriendo en el terreno un hoyo profundo con sus bordes bien tapados con los mismos arbustos que preponderen en el territorio elegido.

Otro extremo de gran dificultad es acertar con el modo o forma en que deberán colocarse los reclamos en los tanguillos o mamposteros, y esto depende de las siguientes circunstancias:

Primera. De la clase de terreno en que se cace.

Segunda. De las condiciones del reclamo; y

Tercera. De la época en que se cace.

El ideal será hacer un mampostero a un metro del suelo con amplias luces por debajo, construido con un tallo suficientemente fuerte, consolidado con otros dos en forma de triángulo, huyendo de emplear piedras por el peligro que tiene el rebote de los perdigones, y la utilización de tierra por la facilidad con que al mampostero subirían las perdices del campo. Podéis colgar un reclamo que por rara excepción sea superior. De éstos, por cada mil hay uno, y me excedo en la proporción; un reclamo por lo menos de tres celos que salga pronto en cualquier clase de tiempo, que posea y realice todo el vocabulario seductor y altivo con las hembras, templado y tímido con los machos y "gran Si lleváis un reclamo bueno que no sea excesivamente fuerte o cobar-

la jaula. Si lleváis un reclamo bueno que sea excesivamente fuerte o cobarde, que se asuste de las campanillas de las ovejas, o de la urraca que pasa, o del perro que ladra, o del arredajo que grazna, o de cualquiera de los mil ruidos que aun en la soledad del campo siempre se advierten, deberéis tapar la jaula lo más posible, y lo mismo si colgáis un pollo de primer celo, que por regla general suelen pecar por exceso o por defecto y resabiarse con seguridad, si lo cazáis a jaula destapada o si le tiráis demasiados tiros.

Debo advertir que siendo la caza, como todos saben, un arte de estrategia o de guerra, tiene siempre como complemento la intensa emoción que produce la presencia del enemigo alcanzado, unas veces por persecución, otras por engaño, y algunas por seducción y astucia; pues bien, de todas las emociones que puedan sentir los devotos de Diana y de San Huberto, ninguna tan intensa como la que produce la victoria que alcanza un buen reclamo sobre el campo después de dos o tres horas de batalla sin tregua, en la que tenéis conciencia que si no le ayudáis con eficacia—y ésta no depende ciertamente del acto material del disparo—no la podrá alcanzar en ningún caso. El deleite que nos producen sus modos, sus formas, su expresión, su música, unido al no menos interesante que tiene el canto de las campesinas, es insuperable; pero... para alcanzar esto, para saborearlo, hacen falta muchos años de práctica, gran bagaje de conocimientos y la posesión de un instinto con el que se nace pero que no se aprende. Después de esto, deben saber que el estrago de una jaula es ínfimo comparado con el ojeo. Hablo del estrago de la jaula del aficionado, que caza cuando puede, que no aprovecha generalmente las fugas del celo, que no vive en el campo; no hablo de la jaula del furtivo que vive de la carne que hace y que aprovecha todas las madrugadas, todos los atardeceres y todos los días de la campaña.

Yo, el año que más, cazando siempre con buenos pájaros y buenos cazaderos, no he matado arriba de 143 perdices: son las que fácilmente he cobrado en algunos días de ojeo, y que seguramente cobra cualquier aficionado en tres o cuatro días de batida.

Pero conste que esto no quiere decir que yo abogue por la modificación de la ley de Caza actual, en lo que respecta a este ramo, porque creo firmemente que los jauleros en multitud destruyen tanto como cualquier otro procedimiento. Respecto a esto hay fórmulas inexorables, y es que cada territorio, cada término municipal, cada vedado, con arreglo a la abundancia o escasez de caza, a la mejor o peor cría, tiene un cupo fijo de perdices que se pueden matar en el año, sin detrimento de la cría siguiente, y de este cupo no se puede pasar. El que ese cupo se mate cazando en mano, con perro, o en ojeo o con reclamo, poco importa. Lo interesante es no pasar del cupo, y en esta dirección deberá ir encaminada la nueva ley de Caza.



PONTEVEDRA

Poco antes de desembocar en el mar, en la confluencia de los ríos Lerez, Alba y Tomeza, existe una fértil y pintoresca comarca, de clima templado y húmedo, y de maravilloso paisaje: Pontevedra.

Si sus bellezas de paisaje y clima dan a Galicia categoría de privilegio, su riqueza industrial aumenta valor y gracia a este rincón gallego. Su terreno produce toda clase de frutas y cereales, recolectándose en él de un modo especial maíz, centeno, trigo, mijo, lino, cáñamo, patatas, gran diversidad de hortalizas, castañas, miel, vino, etc.

Sus bosques, gran espejuelo para los cazadores, que encuentran allí provecho abundante a sus esfuerzos y habilidades, proporcionan apreciadas maderas de construcción.

A pocos kilómetros, y con fácil comunicación de tranvía, el puerto de Marín, con una playa bellísima y muy concurrida, dota a la villa de la gran fuente de ingresos que lleva el veraneo consigo.

Pontevedra posee industrias muy importantes de aserrar maderas; fábricas de barriles para cemento, chocolates, camas, cerámica, somiers, cestas, conservas, curtidos, gaseosas, fundición de hierro, pirotecnia, sillas y tejas y ladrillos.

Dada la abundancia y buena clase de sus pastos, posee también una gran riqueza en ganado vacuno, caballar, mular, lanar, cabrio y de cerda.

Y junto a su condición de ciudad industrial y de su labor reconstructora en ayuda de las ciudades que quedaron heridas por la guerra, Pontevedra puede ofrecer al turista bellezas artísticas como su Museo Arqueológico, declarado Monumento Nacional, que consta de dos secciones, una de ellas instalada en el antiguo convento de Santo Domingo, y la otra en la planta baja del Palacio Provincial, donde se conservan interesantes objetos.

La ciudad tiene una extensa playa—los Placeres—, donde se halla el Club de Regatas. Conserva muchas calles típicas, con sus acogedores soportales en los días grises y lluviosos, tan mansamente melancólicos, pero que no impiden al gallego omitir su quehacer ni desperdiciar su tiempo.

La iglesia de Santa María la Grande, o la Mayor, es uno de sus principales monumentos en el terreno artístico. Levantada a principios del siglo XVI, es de estilo ojival flamígero, y sobre su puerta principal campea la representación material del Tránsito de la Virgen, donde los rostros expresan un vivo sentimiento religioso.

El convento de Santa Clara, fundado en 1271, tiene una iglesia pequeña, ojival, de un solo ábside, con largas ventanas que caracterizan el gótico alemán. Los capiteles de las columnas que sostienen el arco de la capilla son de figuras. La puerta de ingreso, también ojival, está flanqueada por dos columnas a cada lado, y éstas tienen capiteles de figuras humanas y monstruos. En el tímpano y archivoltas se ve una ruda, pero notable representación de la *Resurrección de los muertos*. El espíritu de la región, eminentemente religioso y llegando en las aldeas a prácticas que incurren tal vez en errores supersticiosos, sin llegar a esos tipos de *meigas* que la literatura ha divulgado, tiene una clara representación en estas iglesias y conventos de Pontevedra, donde la muerte se recuerda continuamente, y donde los principales edificios y monumentos son, como hemos ya visto, de carácter religioso.

Otro edificio notable entre los antiguos es el que fué convento de San Francisco, fundado en fecha no comprobada, pero que se remonta al siglo XII o XIII. En éste está enterrado Payo Gómez Charifio, el famoso marino que, según reza su epitafio, fué "el primeiro señor de Rianjo que ganó a Sevilla, siendo de moros, y los privilegios de esta villa".

Consérvase también en la villa, aunque ha perdido todo su carácter, el hospital de San Juan de Dios, que fué en otro tiempo albergue para los peregrinos que iban a Compostela.

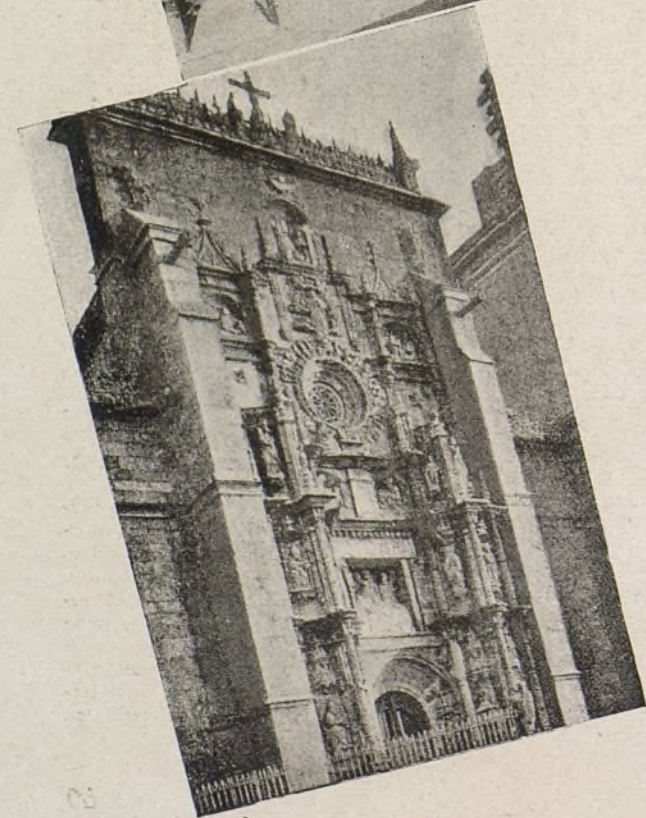
Uno de los recuerdos más interesantes de esta villa—siendo al propio tiempo dato que acrecentó grandemente su importancia en la época—es la creación y fundación de la "Cofradía de Mareantes de Pontevedra", en que entraron, no sólo los que vivían al abrigo de los muros de la ciudad, sino también la mayor parte de los pueblecillos que se levantan a lo largo de las apacibles rías de Arosa, Marín y Vigo. Era una especie de centro de contratación marítima. Constaba de 2.000 cofrades y 80 naves mayores, y venía a suplir el aislamiento en que se encontraban los puertos que no pertenecían a la Confederación cantábrica.

Regulaba las relaciones entre los socios, e intervenía en el justo reparto de los salarios entre maestros y marineros. Los Sindicatos de nuestro Movimiento pueden, tal vez, encontrar en esta Cofradía un sabor de organismo hermano, con los naturales balbuceos y lógicas deficiencias que había de imponer la época.

La Naturaleza quiso hacer decaer el comercio de Pontevedra cegando su puerto en el siglo XVII, pero el espíritu emprendedor y laborioso de sus hombres, ayudado por los progresos que el tiempo trajo en forma de ferrocarriles y camiones, derivó sus rutas comerciales a las salidas más cercanas que le quedan al mar.

Su ría maravillosa, ese brazo de mar que ciñe sus afanes y provee a gran parte de sus necesidades, se abre entre el cabo de Udra y la Puerta de Cabicastro, formando rincones deliciosos al descanso y grandes extensiones de terreno que fertilizan las aguas y las sombras de la Naturaleza.

Los Sindicatos, en vigilante alerta sobre las necesidades del trabajador, han sido acogidos en toda la provincia con la natural confianza, y están desarrollando en esta comarca, tan llena de privilegios naturales y de elogiabiles esfuerzos de sus gentes, una labor meritoria que en su día ha de aumentar los beneficios a que la región se ha hecho de siempre acreedora.



4

a y
do,

eza
lase
igo,

un-
ión.
con
esos

ba-
dos,

ieza

uda
ris-
nal,
anto
nte-

Re-
ises
su

onu-
ival
sito

, de
teles
gre-
api-
uda,
ción,
z en
ado,
e la
son,

sco,
éste
año,
gios

l de
an a

dato
n de
n al
que
ecie
ores,
cian

los
den,
rales

o en
por
utas

parte
ando
guas

sido
esta
una
e ha

IGLESIA
DE
SAN BARTOLOME





LA ESTRADA

En el centro de la zona Norte de la provincia de Pontevedra hállase situada una de las villas más importantes de la región gallega: La Estrada.

No sólo la belleza de su paisaje idílico da categoría e importancia a la villa. Industriosa y trabajadora, ofrece al panorama patrio aspectos de variado e idéntico interés.

Desde el punto de vista mercantil, su comercio, muy abastecido y próspero, ofrece al visitante de la población la sorpresa de unos establecimientos cuyo lujo y categoría superan lo que el forastero espera.

En el aspecto industrial y agrícola, La Estrada y el extenso Municipio de su nombre, que rodea la villa, tienen una importancia que las siguientes cifras atestiguan: Habitantes, 30.559. Extensión superficial, 300 kilómetros cuadrados. Líquido imponible del repartimiento de Rústica, 1.188.273 pesetas. Contribuyentes por Rústica, 12.537.

Demuestran, pues, estas cifras que dicho Municipio es el de mayor producción en esta zona, en cuanto a maíz, alubias, patatas, frutas y maderas. En sus prados pastan más de 10.000 vacas de cría, que alimentan y sostienen dos importantes fábricas de quesos y mantequilla.

La planicie que rodea el pueblo, gran extensión de pinares y otros árboles forestales y frutales, es riqueza industrial que da trabajo y vida a gran número de obreros en dos fábricas de aserrar muy importantes. Y luego, en menor proporción, existen también en el poético rincón gallego fábricas de ropas de abrigo, con marcas registradas y acreditadas, y de muebles, que exportan su producción a toda España.

Y más fábricas aún: de curtidos, de papel, de chocolate, de jabón, de energía eléctrica, etc.

Sus industriales no sólo surten a detallistas del Municipio, sino que extienden su radio de acción a los partidos de La Lín y Caldas de Reyes, y aun a los de Santiago, Padrón y Arzúa, en la provincia de La Coruña.

La villa de Estrada, por su clima, por su altura, por la riqueza de sus posibilidades, rodeada de pinos, de frutos, de savia viva, es de lo más sano de Galicia. Y esto es ya tan sabido que allá acuden incontables habitantes de pueblos y ciudades menos favorecidos, que llegan anémicos o enfermos, con los nervios cansados y el color enfermizo, con la misma fe en-
terados que otros van a las estaciones o a los balnearios. Como dato curioso de este clima, es de citar que por la sola virtud medicinal de su aire, de su agual de la pureza y abundancia de sus alimentos, ricos en vitaminas insuperables, enfermos del aparato respiratorio, que buscaron inútilmente alivio en temporadas de ciudades cuyos nombres ha dado al aire una publicidad bien cultivada, mejoraron aquí rápidamente.



Marín



La playa de Portocelo, actualmente en reformas, remanso de paz en un paisaje maravilloso.

EN uno de los más bellos e idílicos parajes de Galicia, allá sobre la desembocadura del poético río Lérez, se inicia la espléndida bahía—que es una de las mejores del mundo, por sus condiciones naturales—, en cuyas aguas se reflejan los jardines y caseríos de la villa de Marín.

En este lugar incomparable, donde se rinde culto al trabajo y al progreso, se hallará muy en breve instalada la Escuela Militar Naval, cuyas obras tocan a su término. En ella se alojarán unos 750 alumnos y un centenar de profesores e instructores, amén de unos 800 hombres de marinería. El coste total de las obras, realizadas ya en parte muy importante, alcanzará a veintidós millones de pesetas.

Muy pronto también se iniciará la construcción de un buen puerto pesquero, dotado de extensas líneas de atraque y de las instalaciones necesarias para aumentar la capacidad de rendimiento de las industrias, simplificando el esfuerzo del hombre. Consta el proyecto de almacenes de hielo, combustibles y efectos navales.

Por su parte, el Ayuntamiento no descuida las mejoras en la urbanización, teniendo presupuestadas las siguientes cantidades para tales fines en el año próximo:

	Pesetas
Reparaciones en la Lonja del pescado	81.043
Alcantarillado	52.000
Traída de aguas a Cantoarena	22.000
Pavimentaciones	45.000
Aceras	397.000
Playa de Portocelo	183.000
Plano de la población	50.000
Captación de aguas potables	37.000

Factor principal de la riqueza de esta villa es su flota pesquera, una de las más importantes del Norte de Es-

paña. Cuarenta vapores de pareja y varias "motoras"—cuyo valor no bajará de los diez millones de pesetas—, aumentadas notablemente por numerosas embarcaciones de importancia menor, se dedican a obtener los beneficios de la pesca, dando trabajo y alimento a una población obrera muy elevada.

Cotizada en la Lonja, la pesca de estos últimos años alcanza un valor de diez millones de pesetas. Da idea de la importancia de las operaciones el conocimiento de la cifra que el Ayuntamiento percibe en la Lonja, y que excede de 300.000 pesetas. Añádase a esto la importancia que tienen las industrias derivadas, pues existen en

Marín varias importantes fábricas de conservas y salazones de pescados, más varios talleres mecánicos y dos astilleros, que deben a la industria pesquera su vida y su prosperidad.

La importancia de esta villa se refleja también en las cifras de su presupuesto municipal, anotando las correspondientes a los cuatro años 1935, 1939, 1940 y 1941 para establecer comparación entre ellas.

	Pesetas
Año 1935	508.777
" 1939	502.655
" 1940	643.229
" 1941	719.658

En los tres últimos años se han consignado cantidades para mejoras al personal: por 10.000 pesetas en 1939, 12.500 en 1940 y 22.500 en 1941.

Para las obras de la Escuela Naval cedió el Ayuntamiento 68.000 metros cuadrados de terreno, con valor de 162.000 pesetas.

JOAQUÍN LÓPEZ.



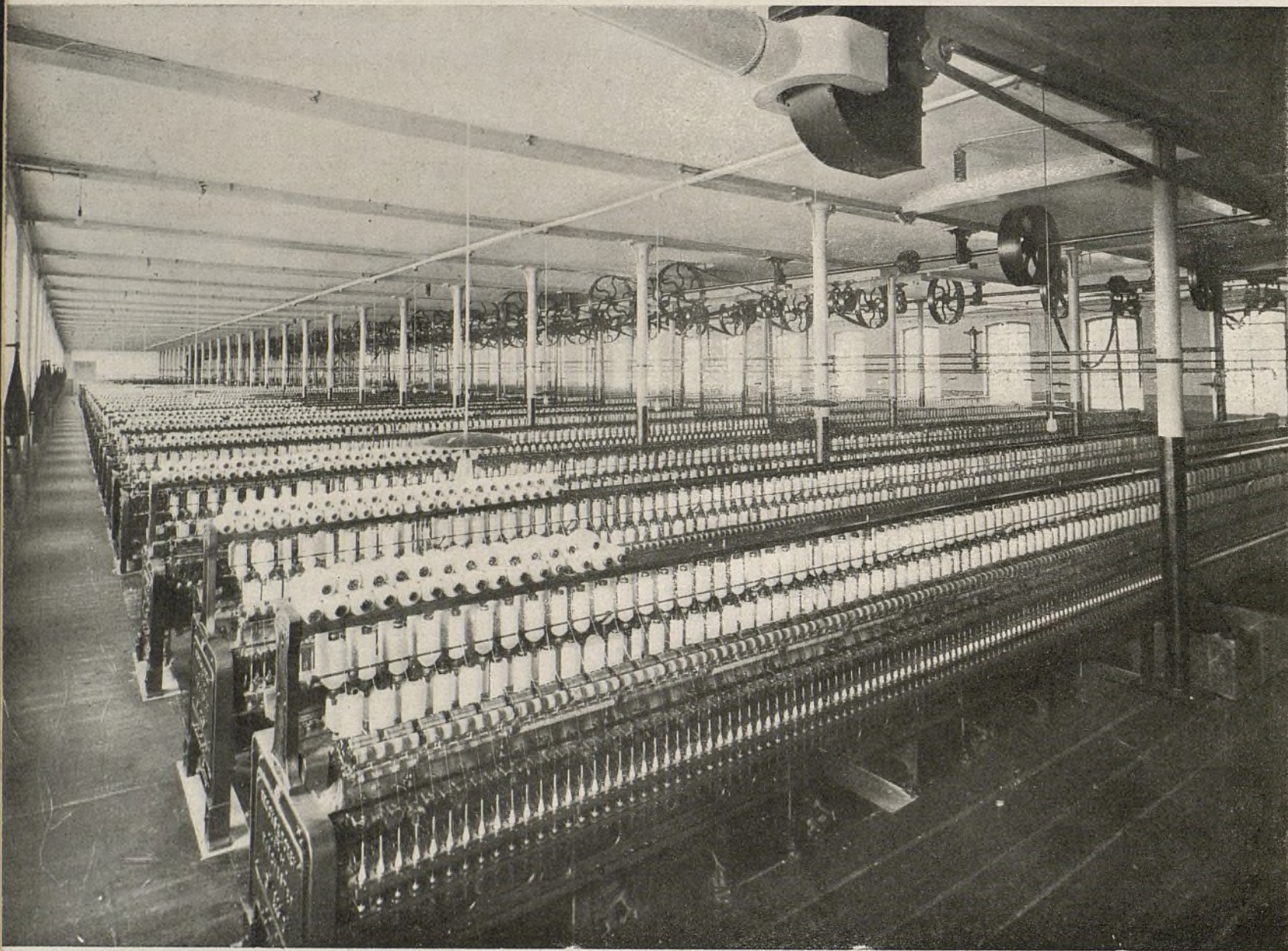
Un detalle del puerto comercial, que demuestra su cuidado e importancia.

LA INDUSTRIA ALGODONERA ESPAÑOLA

LA

SECCION DE TRABAJO DE LA S. U. B. C. R. A.

Por NARCISO DE CARRERAS



LA ESPAÑA INDUSTRIAL, S. A.
Fábrica de Sans. - Hilatura. Sección
de continuas.

LA industria algodonera es la más importante de nuestro país. Lo es por el número de obreros a que da trabajo, por el valor de su producción, por la cuantía de los capitales en ella invertidos, por su influencia sobre nuestro comercio exterior.

Aunque es muy difícil obtener estadísticas exactas sobre la totalidad de una industria, podemos afirmar sin miedo a grandes errores que, en circunstancias normales, cerca de 150.000 obreros se ganan la vida elaborando mercancías de algodón. El valor de estas mercancías, producidas durante un año, es de unos 1.000 millones de pesetas (más del doble del valor del producto de la industria lanera—400 millones—, que por este concepto ocupa el segundo lugar). Los capitales invertidos en esta industria pueden evaluarse en más de 6.000 millones. Finalmente, es bien sabido que el algodón en rama es, con mucho, el primer artículo de la lista de nuestras importaciones, y las manufacturas de esta fibra son uno de los más importantes de la de nuestras exportaciones.

La historia de nuestra industria es relativamente breve. Si bien el algodón es conocido y utilizado desde la más remota antigüedad y su cultivo en España data por lo menos de cerca de mil años, su uso en gran escala en nuestro país arranca tan sólo de fines del siglo XVIII. Fué la política económica inteligente de los monarcas de aquellos tiempos la que determinó la creación de numerosas fábricas de tejidos de esta fibra. Una hábil protección a las manufacturas nacionales hizo posible su nacimiento, al que ayudaron la reconstrucción de nuestra marina mercante y la exención de derechos de importación sobre la materia prima, que permitieron el abundante aprovisionamiento de algodón de los Estados Unidos, donde el cultivo de esta planta iba tomando grandes proporciones.

Durante el siglo XIX la industria algodonera española creció rápidamente y estuvo ligada a todos los movimientos económicos, y también políticos, que durante él tuvieron lugar. El gran tema económico del siglo XIX español es la polémica protección-librecambio; en esta polémica



Vista de la Fábrica de LA ESPAÑA INDUSTRIAL, S. A. (Sección Mohaiz), en Sabadell.



Don Narciso de Carreras Guiteras, Secretario general de la Sección de Trabajos de la S. U. N. C. R. A.

la industria algodonera y los hombres que la representan y defienden juegan un papel de primerísima importancia, hasta el punto de que puede afirmarse que sin los esfuerzos que ellos desarrollaron hubiera sido dudoso el triunfo final del proteccionismo. Y téngase en cuenta que este triunfo significó en nuestra nación algo más que la victoria de una determinada teoría económica; significó evitar que España pasase a ser un país puramente agrícola y perdiese el rango de potencia europea, y significó la posibilidad de establecer un sistema nacional de economía y de montar una industria casi suficiente para satisfacer nuestras necesidades, y suficiente desde luego para que nuestra Patria pudiese conservar la independencia económica, política y militar con relación a los grandes países industrializados.

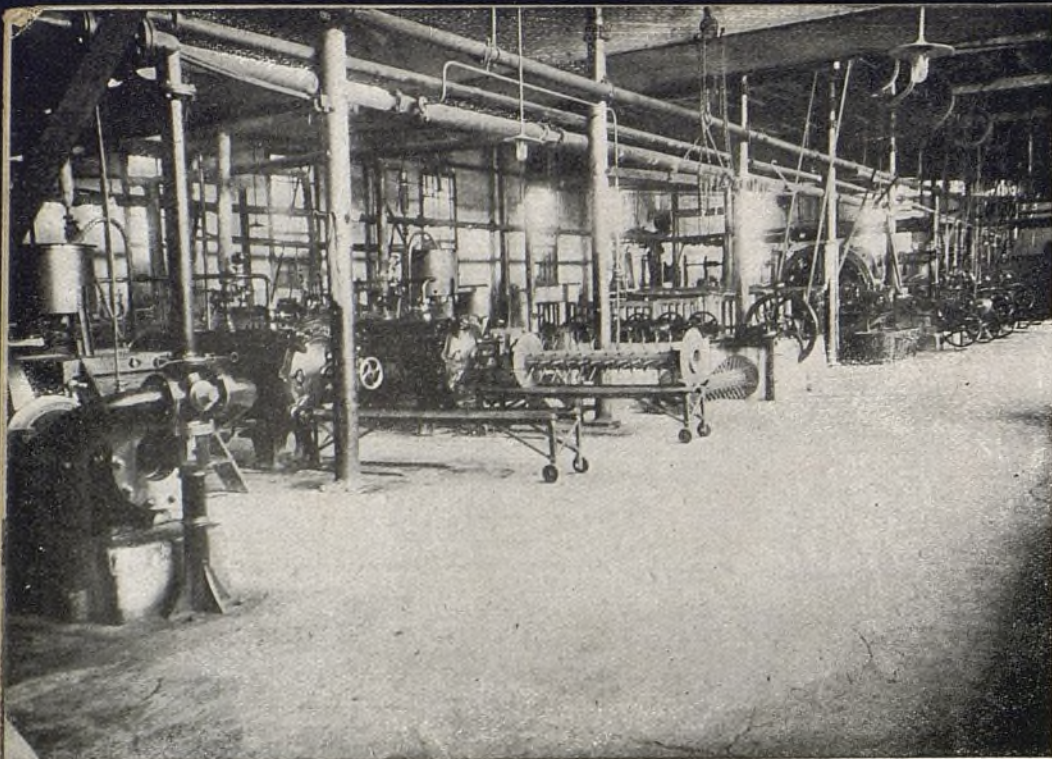
A mediados del siglo pasado nuestra industria había alcanzado ya un gran desarrollo. Según la estadística de Sairó y Madoz, realizada el año 1840, contaba con 1.206.378 husos y 32.521 telares, que estaban instalados en 4.583 fábricas y proporcionaban ocupación a 97.346 obreros. El desarrollo continuó, si bien hubo de tropezar con los obstáculos creados por la continua intranquilidad política y social y por la falta de un criterio constante en materia arancelaria. La definitiva implantación del proteccionismo que tuvo lugar a fines de siglo, después que la Restauración hubo asegurado el orden público y después que Cánovas, bajo la influencia doctrinal y práctica alemana—List y Bismarck—hubo abjurado el librecambismo, determinó el robustecimiento y la consolidación de nuestra industria. Pero apenas esta consolidación había tenido lugar, un nuevo golpe vino a descargarse sobre ella: la pérdida de los últimos restos de nuestro imperio colonial, que quería decir la pérdida de los mercados de Cuba y Filipinas, los cuales representaban aproximadamente un tercio de su mercado total. Entonces buscó una compensación en el extranjero, y esta industria, que había sido acusada durante todo el siglo XIX (como ha seguido siéndolo) de parasitaria y superprotegida, se lanzó a la conquista de mercados, en competencia con las de los países más progresivos, y consiguió conquistar en algunos de ellos un lugar muy respetable. Los Balcanes, Turquía, y sobre todo la América española fueron nuestros clientes más importantes.



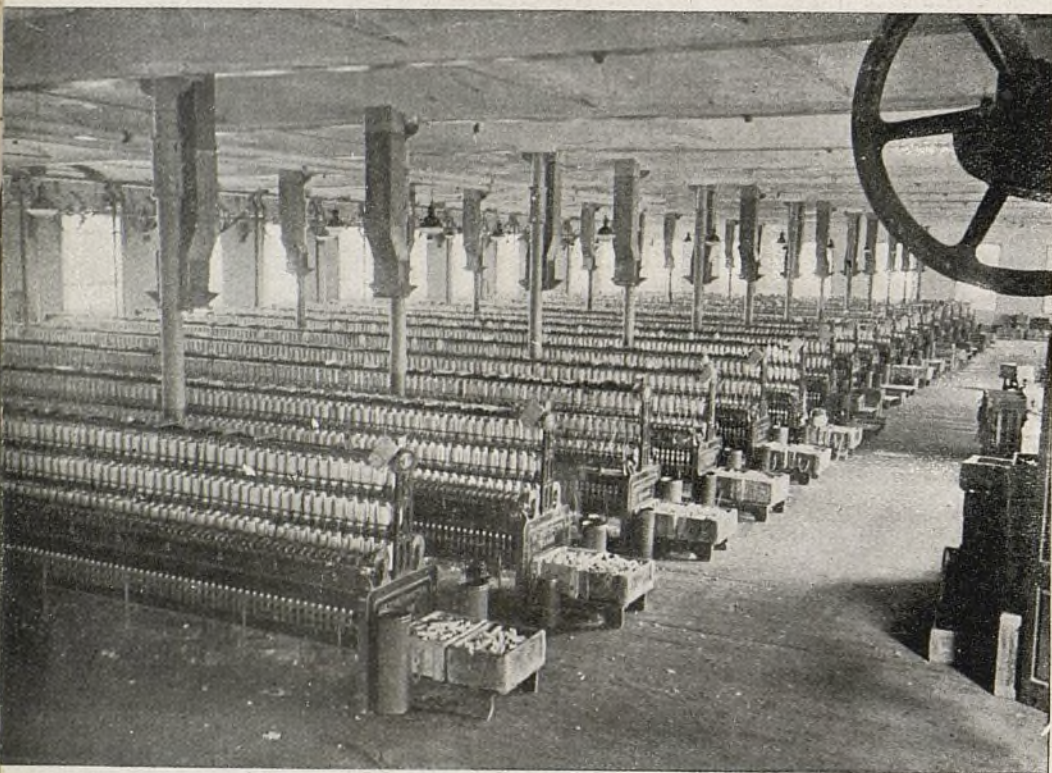
LA ESPAÑA INDUSTRIAL, S. A.—Vista general de la Fábrica de Sans.



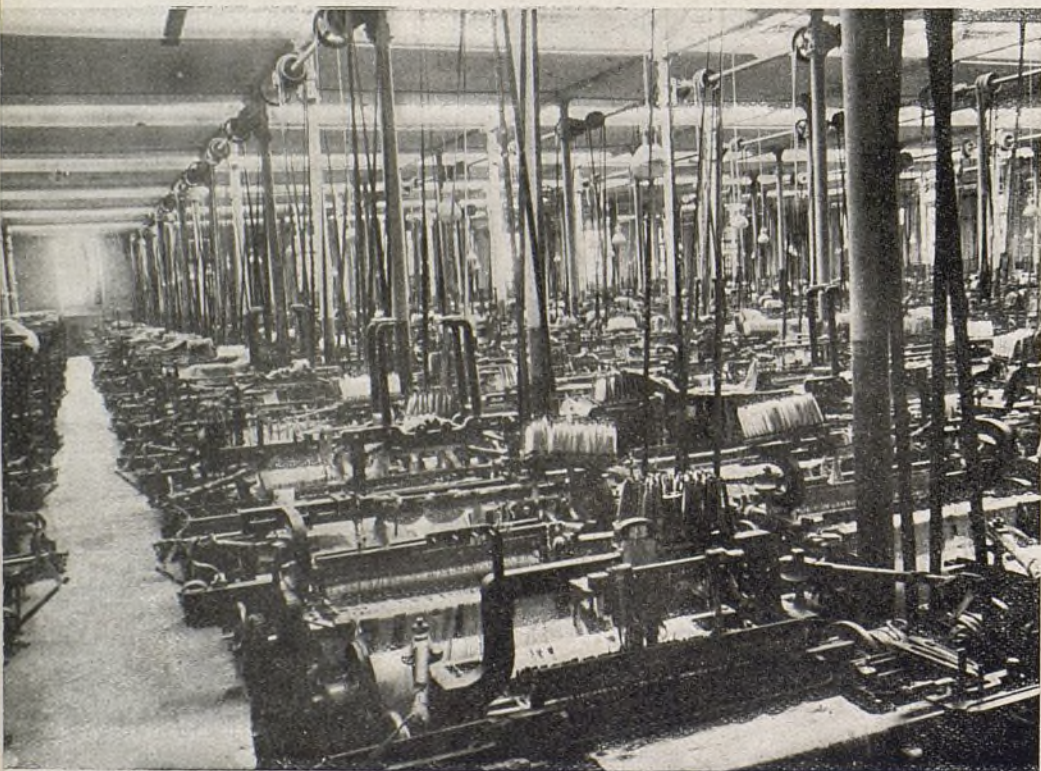
LA ESPAÑA INDUSTRIAL, S. A.—Fábrica de Sans, Casa-Cuna.



MANUFACTURAS BERENGUER, S. A. - Fábrica de Artá. Sección de Tintes.



MANUFACTURAS BERENGUER, S. A. - Fábrica de Cabrianas. Sala de Continuas.



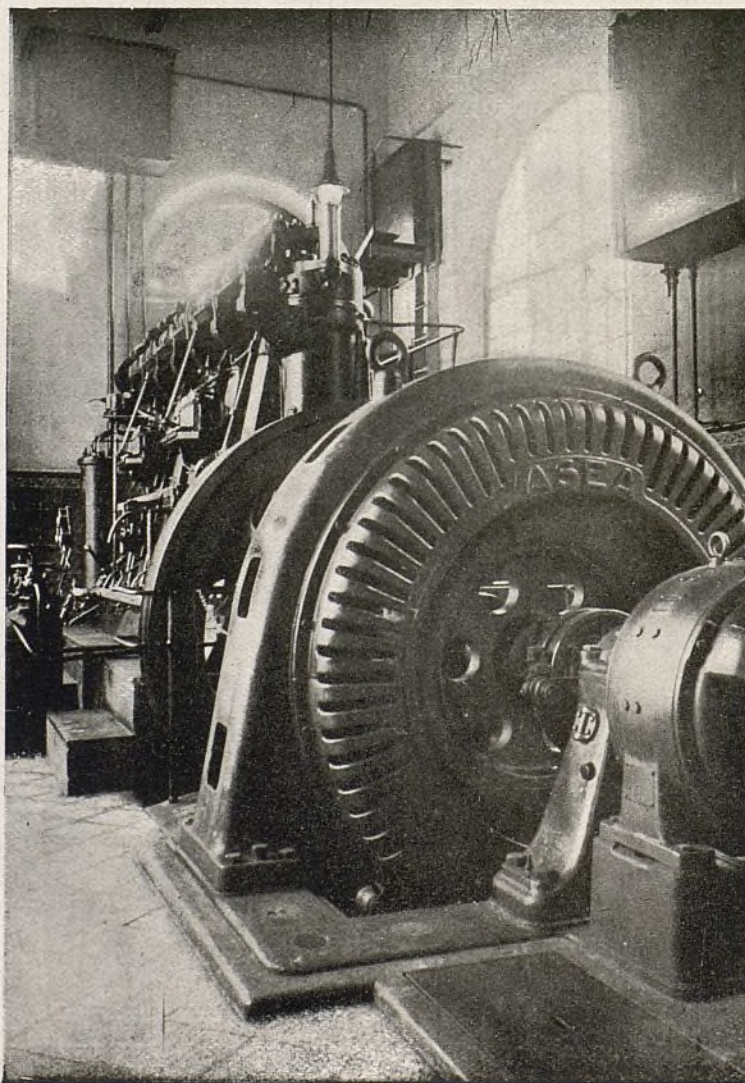
MANUFACTURAS BERENGUER, S. A. - Fábrica de Artá. Vista parcial de la Sala de Telares.

La Guerra Mundial, al trastornar la producción de los grandes países algodoneros, favoreció este proceso de expansión. Los beneficios que durante ella se obtuvieron fueron en gran parte invertidos en modernizar la maquinaria, que ha llegado así a alcanzar un alto grado de perfección técnica. Si bien al acabar la conflagración bélica el volumen de nuestras exportaciones se redujo, continuó siendo considerable, aunque sufriendo alternativas, hasta la guerra civil española. El año 1935 llegó a la cifra de 70 millones de pesetas.

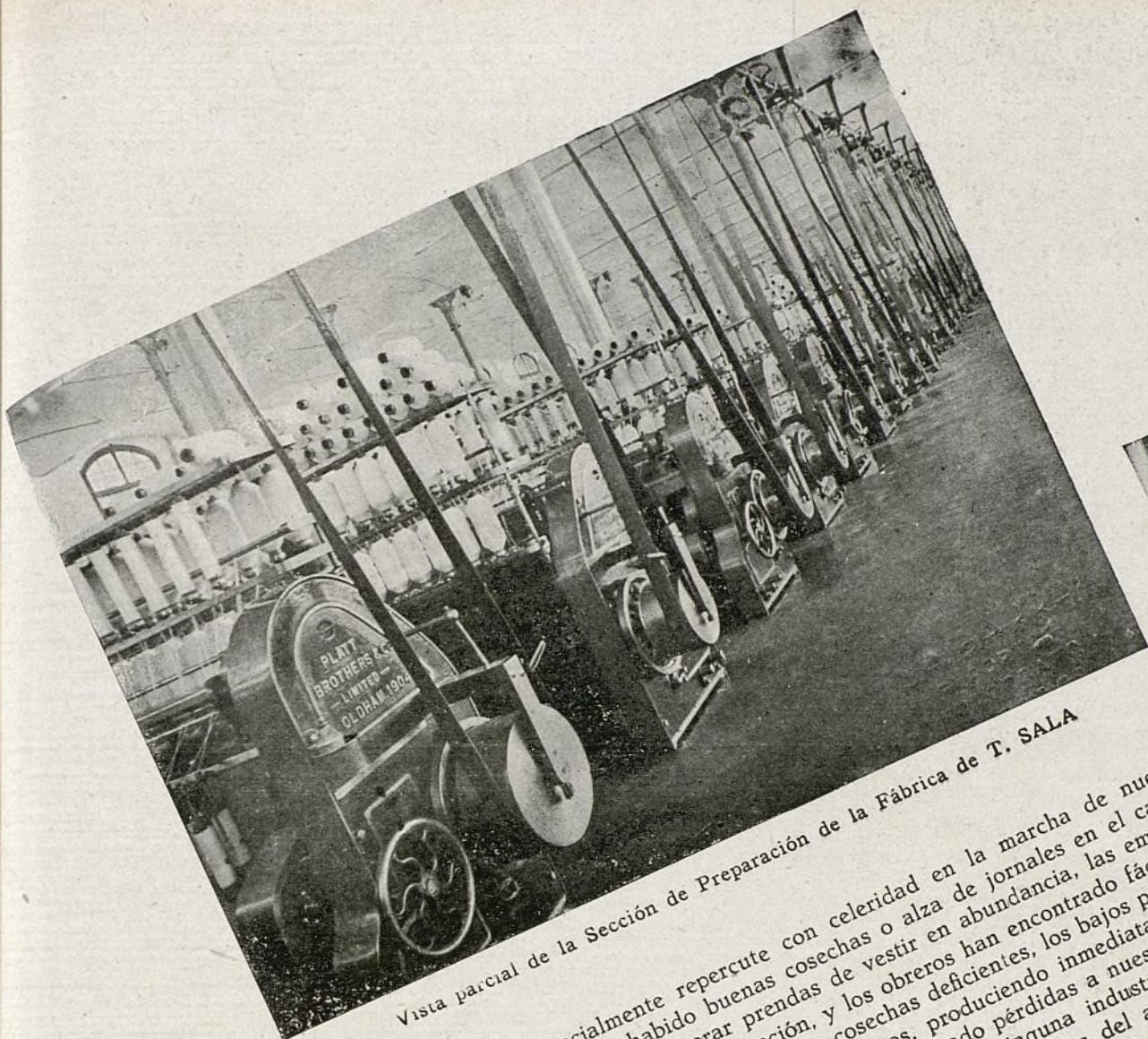
Los datos fidedignos más recientes que se han publicado sobre los elementos de trabajo de que dispone nuestra industria son los de la *Memoria de la Comisión oficial informadora y asesora sobre la crisis de la industria textil algodonera*, redactada en diciembre de 1929; según ellos, el número de husos de hilar era de 2.091.974; el de husos de torcer, de 258.491; el de telares, de 79.572, más 19.489 telares de géneros de punto. Comparando todas estas cifras con las mencionadas del año 1840 se ve cómo el crecimiento de nuestra industria ha persistido a pesar de todos los contratiempos. Si se tiene en cuenta el aumento de eficiencia de la maquinaria y obreros a consecuencia del progreso técnico, fácilmente se comprende que el aumento de la producción ha tenido que ser prodigioso.

Los principales centros de producción algodonera están localizados en Cataluña, pero existen importantes manifestaciones de la misma en casi todas las regiones españolas; concretamente, en 40 provincias (incluyendo las catalanas). Las más importantes están en las provincias levantinas, en algunas andaluzas y en la costa cantábrica.

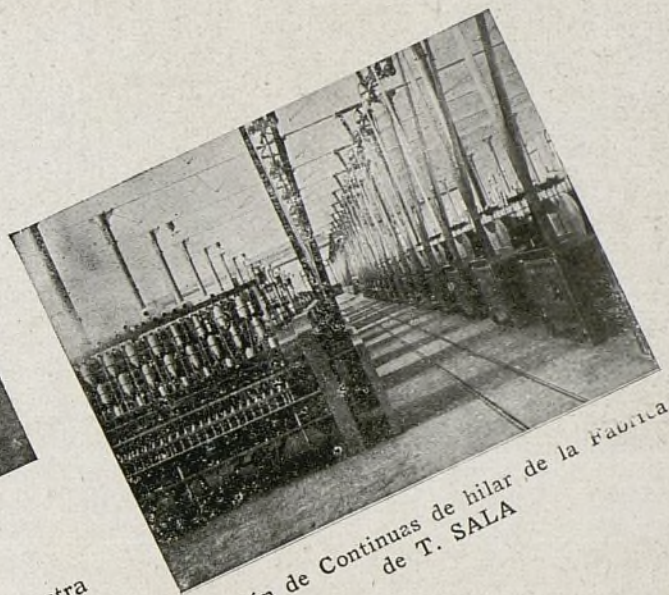
Y no sólo está nuestra industria esparcida por todo el territorio nacional, sino que su coyuntura económica está íntimamente relacionada con la general del país. El bien-



MANUFACTURAS BERENGUER, S. A. - Fábrica de Artá. Motor Diessel 300 U. C.



Vista parcial de la Sección de Preparación de la Fábrica de T. SALA

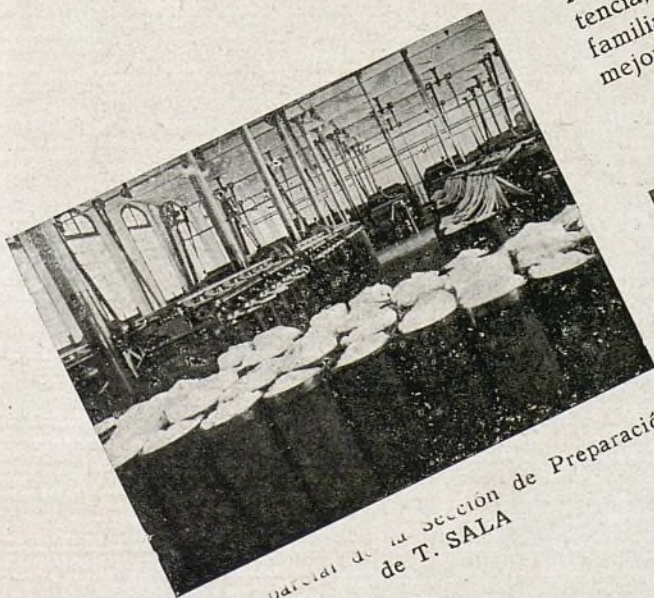


Sección de Continuas de hilar de la Fábrica de T. SALA

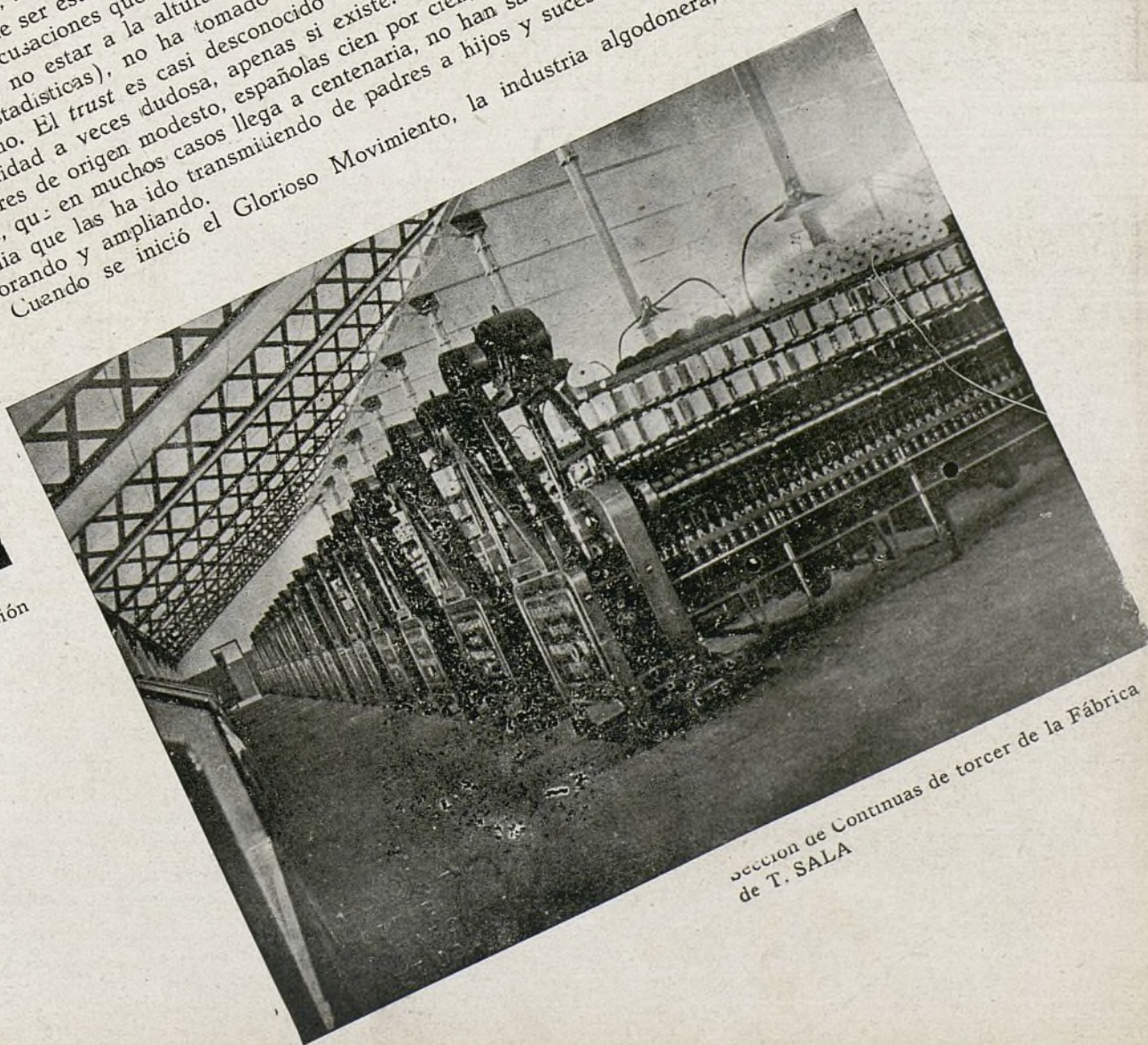
estar del campo especialmente repercute con celeridad en la marcha de nuestra industria; siempre que ha habido buenas cosechas o alza de jornales en el campo, los campesinos han visto mejorar su situación, y los obreros han encontrado fácilmente algodón en las fábricas. Por el contrario, las cosechas deficientes, los bajos precios de nuestros productos agrícolas, los jornales míseros, produciendo inmediatamente un descenso en el nivel de vida del campo, han ocasionado pérdidas a nuestros industriales y paro forzoso a nuestros obreros. Sin duda, ninguna industria está tan relacionada como la algodónera con las vicisitudes económicas del agro español: el bienestar del triguero castellano y norteaño.

A pesar de ser esta industria una de las más modernas y progresivas de nuestra Patria (las acusaciones que se le han hecho de ser rutinaria, de utilizar material anticuado, de no estar a la altura de los tiempos, han sido plenamente desmentidas por las estadísticas), no ha tomado casi nunca las formas monstruosas del gran capitalismo. El trust es casi desconocido en ella; la empresa despersonalizada, de nacionalidad a veces dudosa, apenas si existe. Se trata casi siempre de empresas familiares de origen modesto, españolas cien por cien, que en el curso de una existencia, que las ha ido transmutando de padres a hijos y sucesivamente las ha ido mejorando y ampliando.

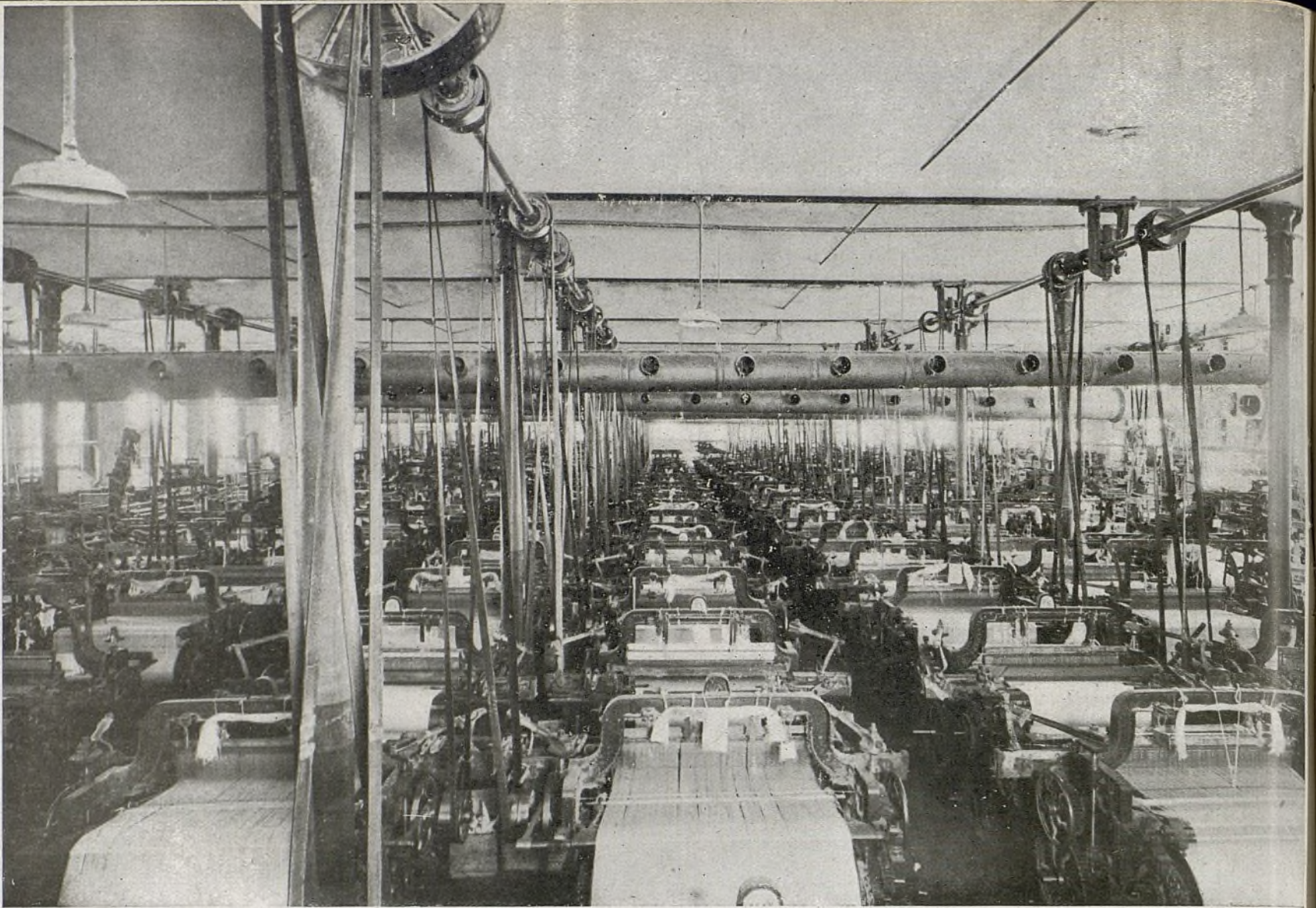
Cuando se inició el Glorioso Movimiento, la industria algodónera, desde el



Vista parcial de la Sección de Preparación de T. SALA



Sección de Continuas de torcer de la Fábrica de T. SALA



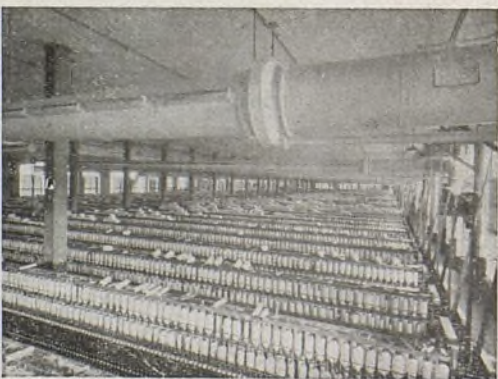
Sala de telares de la Fábrica de EUSEBIO BERTRAND Y SERRA.—Manresa.



Sala de batanes de la Fábrica de Hilados y Tejidos de EUSEBIO BERTRAND Y SERRA. — Manresa.



Vista general de la Fábrica de Hilados y Tejidos de EUSEBIO BERTRAND Y SERRA. - Manresa.



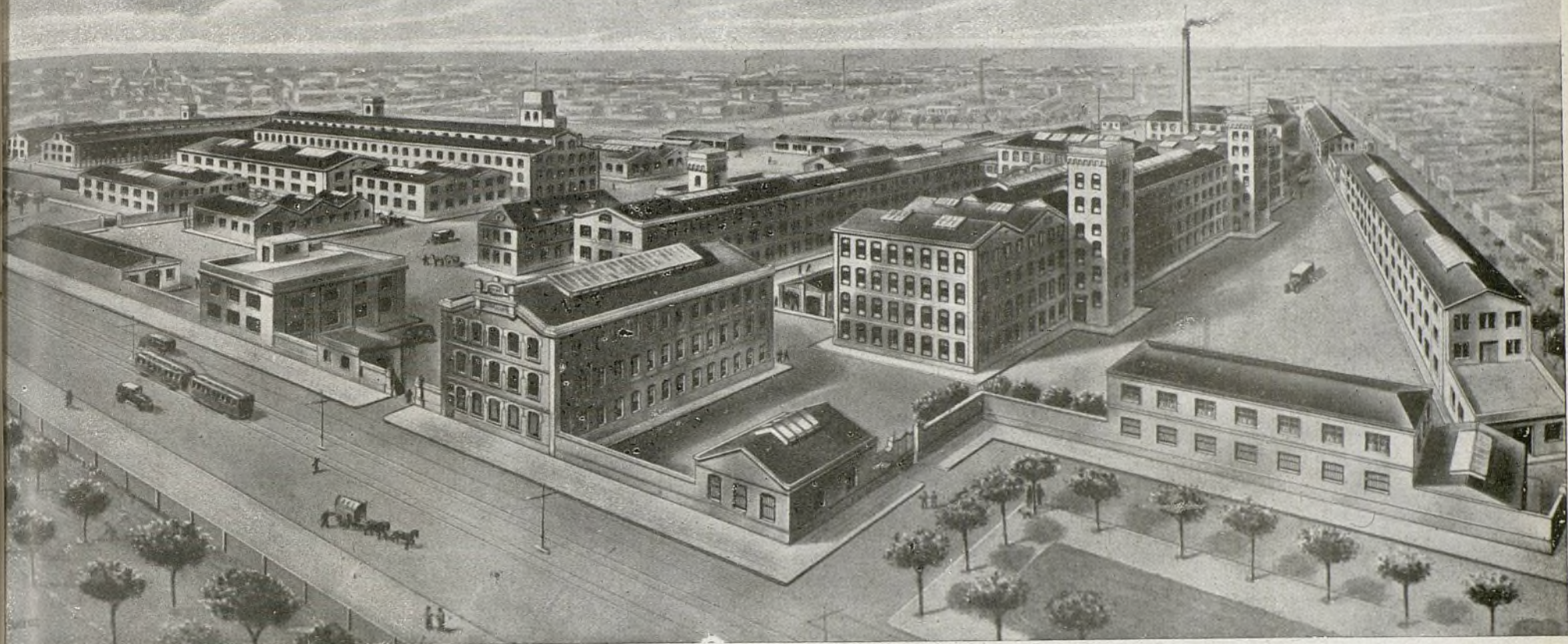
Sala de continuas de hilo de la Fábrica de EUSEBIO BERTRAND Y SERRA. Manresa.

punto de vista técnico y de organización, se encontraba en situación excelente, pero su estado económico era, en cambio, delicado. Pesaba sobre ella la crisis de sobreproducción, iniciada hacia el 1926, agravada desde 1930 por la depresión mundial, que afectaba especialmente sus exportaciones, y de 1931 por la crisis de desconfianza engendrada por las insensateces de los Gobiernos republicanos; la situación había empeorado después del triunfo electoral del Frente Popular en febrero de 1936. Durante nuestra guerra, los saqueos y destrucciones de que los rojos la hicieron víctima, fueron para ella un rudo golpe, del cual seguramente se hubiera repuesto con su tenacidad acostumbrada. Pero pocos meses después del triunfo de Franco un nuevo contratiempo caía sobre ella: la guerra mundial, el bloqueo, la dificultad de abastecerse de primeras materias. Las fábricas no podían trabajar a rendimiento normal, precisaba reducir el trabajo.

No era la primera vez que nuestra industria se encontraba ante semejantes dificultades: ya otras dos se habían presentado. La primera, durante los años de la guerra de Secesión norteamericana (1861-65), cuando la flota federal bloqueó las costas de los Estados sudistas e impidió la exportación de algodón norteamericano, entonces casi el único que se producía. La segunda, en 1918, cuando nuevamente faltó el algodón de este origen porque los Estados Unidos, ante la necesidad de aprovisionarse y de aprovisionar a sus aliados, pusieron obstáculos a su exportación. Esta segunda vez el Gobierno español ya tuvo que adoptar medidas para hacer frente a los problemas planteados por la escasez de algodón.

Pero si graves habían sido en esa ocasión, mucho más lo han sido en la presente. La situación ahora era muy difícil para los obreros, para los patronos, para el Gobierno, atento siempre a las necesidades de la vida nacional. Dos soluciones saltaban a primera vista como las más simples. Primera, solución liberal: permitir que los patronos prescindiesen de los obreros que la falta de algodón hacía innecesarios, consentir que éstos fuesen despedidos y dejarlos abandonados a su suerte y a sus fuerzas hasta que encontrasen trabajo en otras ocupaciones. Segunda, solución demagógica: obligar a los patronos a pagar los salarios de todos los obreros que en circunstancias normales trabajan en sus fábricas, sin preocuparse de si esto era asequible a sus posibilidades económicas. Pero fácilmente se comprende que estas soluciones tan sencillas tienen por esto mismo enormes inconvenientes. La primera significaba el hambre en innumerables hogares obreros. La segunda, la ruina de muchos industriales. El Gobierno del Generalísimo rechazó las dos y adoptó, en cambio, una solución armónica, totalitaria y humana.

Esta solución aprovecha la experiencia de 1918, pero se adapta a las circunstancias especiales de los actuales momentos. Consiste esencialmente en exigir parte de los sacrificios necesarios al patrono, parte al obrero y parte al consumidor, y en crear un sistema que no grave

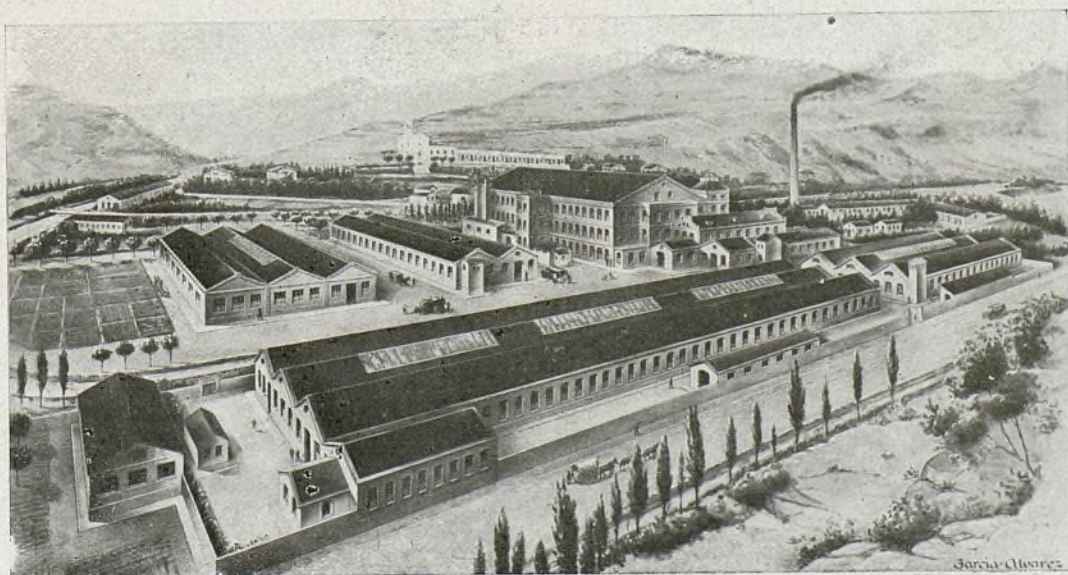


Vista general de la Fábrica de Hilaturas FABRA Y COATS, de San Andrés (Barcelona).

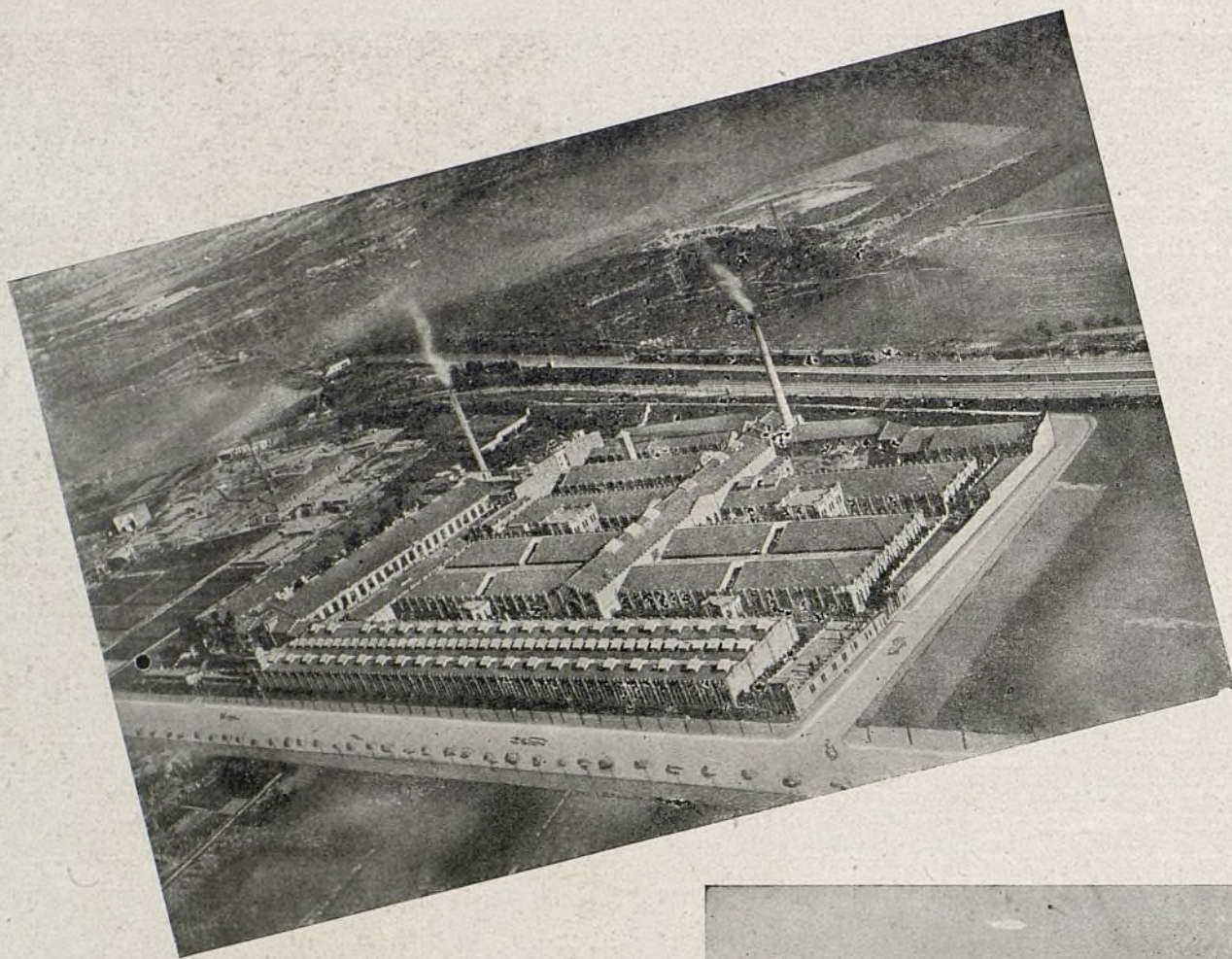
el futuro de la Nación; es decir, que se liquide automáticamente y sin pérdidas cuando se restablezcan la normalidad del aprovisionamiento de materia prima. De poner en práctica esta solución se encarga un organismo creado con este objeto: la *Sección de Trabajo de la Subcomisión Reguladora del Algodón*.

Los obreros cobrarán, por los días que trabajen, los jornales correspondientes, y por los días que no trabajen, un subsidio que será satisfecho inmediatamente por el patrono y reintegrado más tarde a éste por la Sección de Trabajo de la S. U. B. C. R. A. Para realizar tales reintegros, ésta contará con un recurso ordinario: el arbitrio de 50 céntimos por kilogramo de algodón importado, que se crea con esta finalidad, y de un recurso extraordinario: el crédito que le ha abierto el Banco de España con la garantía de este arbitrio. Se autorizará el alza de los precios de los géneros de algodón en la cuantía necesaria para compensar el aumento del coste de producción que el arbitrio ocasione.

El plan, por lo tanto, funcionará de la manera siguiente: mientras las importaciones sean restringidas, la Sección de Trabajo recaudará el arbitrio y lo invertirá en el pago del subsidio; como con las cantidades recaudadas no tendrá sin duda suficiente, tomará los fondos que le sean precisos en el Banco de España. Su deuda con éste irá, por tanto, aumentando. El día que las circunstancias se normalicen y las importaciones aumenten, la Sección de Trabajo verá crecer sus ingresos y al mismo tiempo disminuir sus gastos (pues como las fábricas trabajarán más, se pagará menos por subsidio de paro) y su deuda con el Banco se irá cancelando hasta desaparecer comple-



Vista general de la Fábrica de Hilaturas FABRA Y COATS, de Torelló.



UNION INDUSTRIAL ALGODONERA, S. A. - Vista general de su Fábrica núm. 12. Hospitalet (Barcelona).

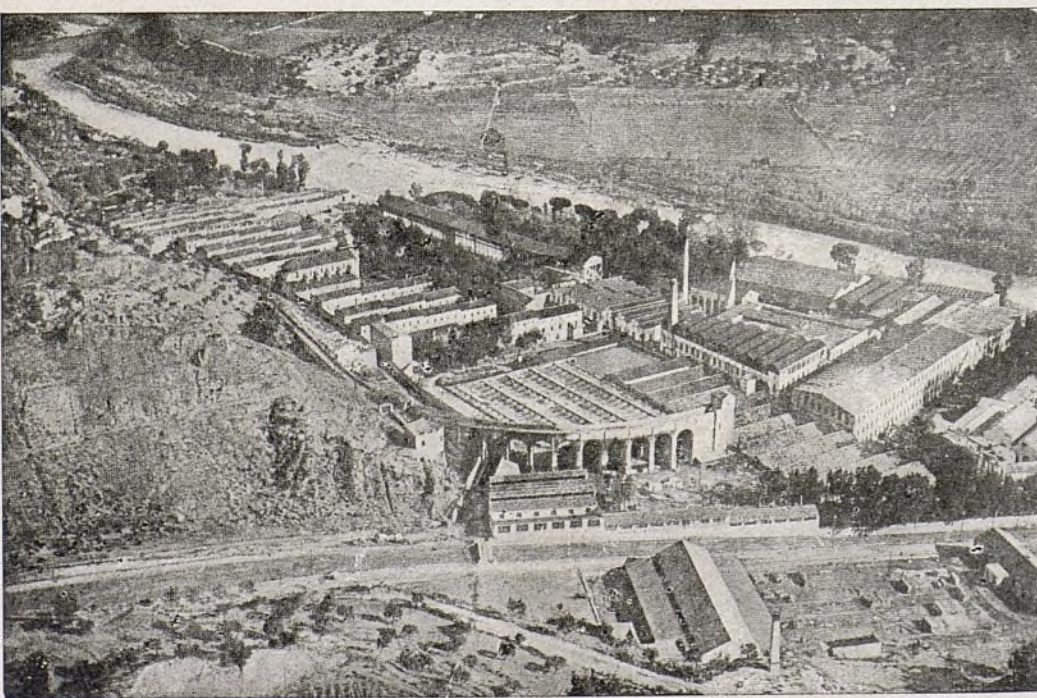
tamente. Entonces podrán suprimirse al mismo tiempo el subsidio de paro y el arbitrio sobre las importaciones.

La Sección de Trabajo de la S. U. B. C. R. A. ha empezado a cumplir su misión acreditándose como digna continuadora de la serie benemérita de entidades que durante el siglo presente se han ocupado de solucionar los problemas que se han planteado a nuestra industria. Siempre que ésta se ha encontrado con dificultades se ha creado una entidad que ha conseguido orillarlas: la Mutua de Fabricantes de Tejidos, a principios de siglo, para estimular las exportaciones; el Comité Oficial Algodonero, en 1918, para hacer frente a la escasez de algodón; el Comité Regulador de la Industria Algodonera, en 1926, y el Comité Industrial Algodonero, en 1931, para estimular nuevamente las exportaciones y luchar así contra la crisis de sobreproducción; el Comité Sindical del Algodón, creado durante la guerra de liberación, para distribuir la materia prima, y que después se ha convertido en la Subcomisión Reguladora de la Industria Algodonera. La Sección de Trabajo de la S. U. B. C. R. A. es el último eslabón de esta cadena.

De este modo, gracias a la clarividencia del Gobierno y a su rapidez en acudir a solucionar los problemas, se habrá solventado, con un mínimo de sufrimientos para todos, uno que parecía pavoroso, y la industria algodoneira podrá continuar su brillante historial, desarrollando sus actividades al servicio de la grandeza patria y del bienestar del pueblo español. Justo es reconocer el interés ejemplar que para resolver este problema se tomaron el Excelentísimo Sr. Ministro de Trabajo, D. Joaquín Benjumea, y el Ilmo. Sr. Director general de Trabajo, don Mariano Pérez de Ayala, a los que la industria textil española debe homenaje de gratitud, por la comprensión e inteligencia con que resolvieron un problema gravísimo que ponía en peligro una de las ramas más importantes de la economía española.



Sección de Batanes de una Hilandería de Algodón de la Casa SOBRINOS DE JUAN BATLLO, S. A.



Vista de una Colonia Textil.

Cañorla

L A B O R D E L A C . N . S .

EL SINDICATO DEL OLIVO

CONSTITUCION

El primer Sindicato que se formó en esta C. N. S. fué el Agrícola, que más tarde, dividido en dos, formó los de Cereales y del Olivo.

Actualmente el Sindicato del Olivo es, de los siete que funcionan en esta Local, uno de los que con mayor rectitud acata y aplica las consignas del Movimiento Nacionalesindicalista.

Está formado por 1.115 productores, divididos en cuatro Secciones, que son: olivareros, fabricantes de aceites, fabricantes de jabón y fabricantes de aceite de orujo. Cada una de estas Secciones cuenta con tres Subsecciones: las de empresarios, técnicos y obreros. Al frente de cada Sección y Subsección se encuentra un jefe, que es el encargado de llevar directamente los asuntos de su Negociado en íntima colaboración con las jerarquías del Sindicato. Existe también una numerosa red de enlaces sindicales que, con la entusiasta colaboración de éstos al servicio del Sindicato, vienen desarrollando una excelente labor digna de felicitación.

El Sindicato abarca todas las actividades derivadas del olivo, que empieza desde la plantación hasta la venta al público del producto para su consumo.

LABOR DEL SINDICATO

Son muy importantes los problemas acometidos, y algunos casos resueltos, por el Sindicato. A fin de evitar el choque de intereses entre empresas y obreros, propietarios y arrendatarios (que es el momento en que pudiera recrudecerse el antiguo encono entre dichos elementos), la Jefatura del Sindicato ha cuidado mucho de resolver el mayor número de casos por vía conciliatoria, habiendo llegado a conseguir un 90 por 100 de acuerdos amistosos, evitando con esto la iniciación de contiendas judiciales. Se ha llevado a cabo una intensa labor de divulgación del Fuero del Trabajo y de la vigente ley de Arrendamientos, y así ha ocurrido que, personas que aún no habían solicitado su ingreso en nuestra C. N. S. por suponer que no les



Evaristo Plaza García,
Delegado sindical de Cañorla.

era necesario, cuando vieron atropellado su derecho, solicitaron el consejo y la dirección de este Sindicato, y al facilitárseles comprendieron el error en que se encontraban al no creer necesario, para el desenvolvimiento de sus actividades personales, nuestra Organización Sindical.

FABRICACION, CULTIVO Y CONSUMO

La Sección de Fabricantes de Aceites está integrada por diez fábricas movidas a electricidad o aceites pesados, diseminadas por todo el término municipal y enclavadas en los lugares más estratégicos del mismo, con el fin de facilitar el transporte del fruto a ellas. A más de estas diez fábricas, existen ocho instaladas en la ciudad.

En cosecha normal, invierten estas fábricas unos 200 obreros especializados durante los meses de diciembre a abril. Todas las fábricas cuentan con grandes almacenes donde el cosechero tiene por costumbre dejar depositado el aceite hasta el momento en que logra su venta. La producción de aceites de estas fábricas se puede calcular en 5.400.000 kilogramos de aceite.

La Sección de Fabricantes de Aceites de Orujo está formada por cinco fábricas movidas a vapor, con una producción anual de 200.000 kilogramos, llegando a producir un millón de kilogramos, adquiriendo el orujo necesario en otras ciudades. El número de obreros empleados no es tan crecido como en las otras, por exigírseles una mayor especialización, debido al peligro que existiría al emplear obreros no diestros en esta industria.

La Sección de Fabricantes de Jabón la componen seis fábricas, cuya capacidad total de caldera es de 8.000 litros; el número de obreros que emplea no es muy crecido. La producción de jabón se puede calcular en 950.000 kilogramos anuales, si bien es verdad que en producción intensiva se podría llegar a duplicar la misma. Se vienen exportando grandes cantidades de jabón que, por su calidad, es muy solicitado y estimado dentro de la provincia y fuera de ella.

La Sección de Olivareros está compuesta por 200 propietarios, 800 obreros y unos 100 técnicos. El número de hectáreas plantadas es de 7.000. En cosecha normal se emplean, durante tres meses, 1.500 obreros y 1.000 obreras, aproximadamente, teniendo que recurrir en abundantes cosechas a emplear obreros de otros términos, por ser los de éste insuficientes. El fruto que se cosecha en año normal se calcula en unos 470.000 hectolitros.

La campaña de recolección del año anterior se verificó con bastantes irregularidades, debido a los graves conflictos que la guerra creó entre nuestros fabricantes, cuyas industrias se encontraban en su mayoría completamente paralizadas merced al afán de destrucción que siempre caracterizó a los marxistas.

A nuestro juicio, y gracias a los desvelos y sacrificios de la Organización Sindical y del Instituto Provincial Olivarero, podemos asegurar que la próxima recolección se llevará a cabo dentro de la más completa normalidad y con una perfecta organización, que permitirá que la política financiera de esta rama se aplique con el orden que debe regir en toda la economía nacional.

Cazorla, 15-X-1940.

El Delegado sindical,
EVARISTO PLAZA.



Antonio Ager Jurado,
Secretario de la C. N. S.
de Cazorla.





Un chiquillo conduce la fácil obediencia de todo el rebaño.

BORJA

BAJO la dirección inteligente y esforzada del camarada José Miguel, Delegado del Distrito, la Sindical de Borja, con un empeño tenaz y una decidida vocación por el encauzamiento de las energías patrias, se esfuerza cada día en vencer y superar las dificultades que el momento impone, dando al movimiento sindical toda la amplitud y toda la fuerza que en lo social y en lo económico son precisas y preciosas para el resurgir de la Patria.

CENSO DE AFILIADOS

Esta Delegación Sindical Local cuenta con 136 afiliados a los distintos Sindicatos de empresarios, y con 200 en los obreros.

Las principales industrias de la villa son: la de aceite, de D. Fructuoso Arilla Serrate, que consta de dos prensas que pueden molturar 1.000 kilos diarios.

La del mismo producto, de D. Nicasio Martín Jovera, con tres prensas de 1.000 kilos diarios.

La de D.^a Carmen Moreu, viuda de Gracia, con tres prensas de 1.500 kilos diarios.

Don Antonio Ruiz posee una prensa que moltura 1.000 kilos diarios.

Don Miguel Andía Falcón, otra de exactas características.

Don Rodolfo Arauz, dos prensas de 2.000 kilos diarios.

Viuda de Murillo (D. Luis), dos prensas, que molturan 1.600 ídem.

Y D. Manuel Ribas posee una fábrica de extracción de aceite de orujo, que consta de dos calderas potentísimas. Todas estas industrias rinden una elaboración absolutamente perfecta desde todos los puntos de vista que su importancia requiere.

También existen tres fábricas de jabón, de la que son propietarios los siguientes señores:

Don Manuel Rivas Casanova, dos calderas, con 2.000 litros cada una.

Señora Viuda de Luis Murillo, una caldera de 2.500 litros.

Don Teodoro Urchaga Sanmartín, una caldera de 1.000 litros.

No menos importantes son las bodegas de vinos que enriquecen la villa, y cuyos propietarios, D. Miguel Andía Cuver y D. José María Tristán, se dedican a la elaboración de vinos y mistelas.

El pueblo posee también dos fábricas de harinas, de D. Santiago Sánchez Belsue y D. Juan Cruz Alda San Juan.

A la fabricación de carros se dedican los siguientes industriales: D. Santiago Viamonte Lafilla, D. Gregorio Viamonte Lafilla, destacándose el primero por su industria en carrocerías de camiones, y don Teodoro Aragón Tabuenca, carpintería mecánica, especializado en toda clase de muebles.

Existen también dos fábricas de ladrillo y tejas, propiedad de D. Mariano Chueca Serrano y D. Mariano Palomar Sancho, así como también dos de yesos, de D. Mariano Lajusticia y D. Nicasio Ortin Lovera.

Panaderías importantes son las de D. Miguel Sebastián Zueco y D. Santiago Sánchez Belsue; la de D. Andrés Foncillas Bona, y la de D. Félix Tejero Pardo y D. Jacinto Pillizero Terrero.

Comercios de importancia son los de D. Ernesto López Senderos, de tejidos, bisutería y de muebles; el de D. Adolfo Berdejo, de tejidos, y el de D. Juan Gracia Clavería, también de tejidos y muebles.

Existen también dos fábricas muy interesantes al desarrollo de las industrias: la de cola, de D. Lorenzo Sancho, y otra de D. José Fábregas, así como también dos fábricas de pelo de conejo, para extraerlo y elaborarlo, de los propietarios D. Angel Sancho y D. Alfredo Gracia.

Confiterías existen dos, de D. Andrés Rubio y de D. Juan Martínez, así como varios comercios de ultramarinos.

Industriales agrícolas se destacan, por su importancia, D. José San Gil y Hermanos, D. Juan de Ojeda, Viuda de López, Nieves y Pilar Garriga, Mariano Pellicer, Simón Rodríguez, María Ferrández Elorriaga y Marcelino Jiménez.

Asimismo existe la fábrica de pastas para sopa de D. Francisco Fauquier del Caso, y una vaquería propiedad de D. Manuel Fraile Velasco.

Sostiene esta ciudad dos casinos recreativos, denominados "La Peña" y "La Amistad".

INSPECCION SINDICAL

Esta Delegación Local Sindical funciona activamente en la organización de nuevos núcleos sindicales, como la Hermandad de Labradores, Industria y Comercio y del Artesanado. Se ocupa también de intervenir conciliatoriamente en conflictos de trabajo que surgen entre empresarios y productores obreros pertenecientes a la C. N. S.

ASESORIA JURIDICA

Resuelve, ajustándose a la legislación del Trabajo, cuantos conflictos se le presentan, defendiendo los derechos de los sindicatos ante la Delegación Provincial Sindical, y ésta ante la Magistratura del Trabajo, cuando no ha sido posible la solución amistosa del conflicto.

SERVICIOS SINDICALES

Ha distribuido entre los agricultores sindicados los productos de primera necesidad agrícola que se detallan:

	Kilogramos
Patatas para la siembra	20.000
Hilo sisal	1.375
Nitrato	20.000
Superfosfato	20.000
Pienso	100.000

GANADERIA

	Cabezas	Pesetas
Mular	300	1.500.000
Caballar	200	600.000
Asnal	150	150.000

	Cabezas	Pesetas
Cabrío	200	2.500
Lanar	3.000	375.000
Vacuno	187	374.000

Que arroja un total de 3.001.500

DATOS COMPLEMENTARIOS

No queremos terminar esta información sobre la importancia de la villa de Borja y la labor que en ella realizan los Sindicatos, sin citar los siguientes comerciantes, industriales o señores que ejercen libremente su profesión, y ponen en su quehacer todo entusiasmo en beneficio del bienestar social.

Un gran almacén de cereales, propiedad de D. Félix Jiménez; dos farmacias y droguerías, de D. Benito Sancho de Agustín y D. Félix Asso Compaire; cuatro "bares", con todos los adelantos y requisitos modernos, de D. José Alda Terren, D. Eusebio Sánchez Belsue, D. José Romanos Collado, y el llamado "Mi Casa", de D. Eusebio Sanmartín Lacleta.

Don Angel Nogués y López, procurador, muy puesto siempre al servicio de cuanto redunde en beneficio de sus convecinos.

Hermanos Tena Colón, tratantes de caballerías, preparan una gran fábrica de aceites finos de oliva, que aumentará el bienestar del elemento obrero.

Don Silvestre Adán, ganadero y venta de cerdo por mayor y menor.

Grandes peluquerías, la de D. Patricio Zaro Jiménez y la de los Hermanos Soria.

Fondas que reúnen toda clase de comodidades, son: la "Fonda Nueva", propiedad de D. Francisco Tejero Aranda, y la "Fonda del Comercio", propiedad de D. José Alda Terren, y como casas de huéspedes, la de D. Eusebio Montorio, y propietario del bar "Mi Casa", don Eusebio Sanmartín Lacleta.

Existe una gran fábrica de malte y achicoria, propiedad de D. José María Tejero Pellicer.

Carnicerías, tres, propiedad de D. Isidro Chueca Catarecha, D. Clemente Serrano y D. Ricardo Tejero.

Taller de mecánica y reparación de toda clase de automóviles, el de D. José Sanz Madurga.

Tienda de ultramarinos, la de D. Martín Alvarez, Cooperativa de Nuestra Señora de La Peana.

Don Mariano Jimeno Ruiz dispone de un gran coche de línea, que alquila para toda clase de viajes.

Don Vicente Pérez Tejedas tiene un gran comercio de tejidos, donde se encuentra toda clase de novedades.

Para pescados frescos, la formidable pescadería de D.^a Isabel Catarecha.

También se dispone en esta localidad de un gran coliseo, titulado Teatro de Borja, donde se celebran toda clase de espectáculos.

Existe también una gran fábrica de azafrán, propiedad de D. Miguel Suñe.

FINAL

Las anteriores cifras, sin comentarios, son suficientes a demostrar la importancia y el interés de la labor que en Borja, como en casi todos los pueblos de todas las provincias de España, realiza la C. N. S., y cómo en todas partes encuentra a su favor el entusiasmo y la colaboración de obreros y patronos.

La nueva España sigue, pues, su camino triunfal, con mayor premura y resultado del que lo reciente de nuestra gesta pudiera permitir esperar.

La hora de la comida,
al sol amable del otoño.



CENTRAL

NACIONAL-SINDICALISTA

DE LA

Villa de EPILA (Zaragoza)



GANADERIA

Desde el punto de vista económico, la ganadería de Epila tiene las siguientes cabezas de ganado, en números redondos, valorados en pesetas:

	Cabezas	Pesetas
Lanar	15.585	1.948.000
Mular	500	1.500.000
Vacuno	300	1.500.000
Caballar	200	800.000
Asnal	200	80.000
Cerda	600	300.000
Cabrio	500	75.000
Conejos domésticos	2.000	20.000
Gallinas	8.000	120.000
Palomas	300	2.000
Patos	200	2.000
Total	28.385	6.347.000

EPILOGO

Datos breves como los que anteceden permiten, por la sinceridad de las cifras, juzgar claramente de la hondura de la labor que la Central Nacional Sindicalista en Epila viene realizando.

Con tal estilo se puede lograr de las gentes el convencimiento de que las normas sindicales del Partido, en esta hora de fracaso de doctrinas económicas arraigadas, no son un modo nuevo, sino la única manera de ser. "¡Arriba España!"

La Delegación sindical de Epila viene realizando, bajo la dirección del camarada Emilio Adiego Muñoz, Delegado sindical y al mismo tiempo Alcalde-Presidente del Ayuntamiento de esta villa, día por día, con una constancia decidida para acometer, superando problemas y dificultades de cada instante, los objetivos amplios que en lo social y en lo económico le compete llevar a la realidad, un servicio auténtico y estricto de las normas sindicales de nuestro Movimiento.

CENSO DE AFILIADOS

Actualmente tiene esta Delegación local 115 afiliados como patronos en los distintos Sindicatos, y 534 como obreros, también afiliados a los distintos Sindicatos.

PRINCIPALES INDUSTRIAS

La principal industria que existe en esta localidad es la Compañía de Industrias Agrícolas, "Azucarera del Jalón, S. A.". Trabajan en la mencionada fábrica y en sus distintas secciones, como son fábrica, refinería y alcoholera, 1.000 obreros y 230 obreras en campaña, teniendo como personal fijo para la limpieza y reparaciones 300 obreros de ambos sexos.

También se destaca por su importancia la fábrica de harinas "La Fama del Jalón", de la que es propietario D. Julio de la Parra Martín. La producción de la misma alcanza la cifra de 15.000 kilogramos diarios.

No menos famosa es la "Destilería del Jalón", en sus elaboraciones de alcohol vinico, vinos, licores, espumosos y fábrica de hielo.

También existen en esta localidad bodegas de importancia, como son las de D. Pascual Solans Latorre, Sres. Mareca y Paricio, D. Pedro Cortés y D. Mariano García y D. Luis Sobreviola Llanas.

Actualmente se están instalando en esta localidad, y empezarán a trabajar en la próxima campaña, dos fábricas de aceite, pertenecientes a D. Mariano García Ricarte y D. Pedro Cortés Lorenzo, siendo éstas montadas con todo el material moderno.

Existe también una fábrica de chocolate, propiedad de D. Alfredo Martínez Acero, el cual suministra a la totalidad de los comerciantes de esta villa.

Como comerciantes de tejidos de importancia se encuentran en esta localidad los despachos de D. Gregorio Cobos Cenarro, D. José Garbayo González, don Ramón Forcen Gregorio y D. Miguel Almaro Serrano.

En el gremio de ultramarinos y ferretería destaca el de D. Francisco Cortés Herranz.

Existen cuatro círculos en la villa, siendo el más importante el llamado "Casino de la Amistad".

INSPECCION SINDICAL

Funciona con toda actividad en esta Delegación Sindical, ocupándose en intervenir conciliatoriamente en cuantos conflictos de trabajo surgen y son denunciados por alguna de las partes.

ASESORIA JURIDICA

Resuelve, según la vigente Legislación del Trabajo, cuantos conflictos se le presentan, y defiende por mediación de la Delegación Sindical Provincial ante la Magistratura del Trabajo los derechos de los sindicatos que a ella recurren, cuando no ha sido posible solución amistosa del conflicto.

SERVICIOS SINDICALES

Se preocupa de distribuir entre los agricultores sindicados productos de primera necesidad agrícola, habiendo distribuido esta Delegación en el año último patatas, amoníaco, nitrato, superfosfato, pulpa y demás clases de despojos. En la presente campaña de recolección también distribuyó entre sus afiliados el suficiente hilo sisal para poder realizar la mencionada recolección del trigo.





EGEA de los CABALLEROS

COMO todas sus compañeras de la provincia zaragozana, la Delegación Sindical de Egea de los Caballeros, que anima y dirige el camarada Francisco Lázaro Viso, enfrentándose con los problemas y las dificultades que la realización de los puntos de la Falange encuentra en las actuales circunstancias, está llevando a feliz resultado una ardua y trabajosa labor. Atentos exclusivamente al exacto cumplimiento de las normas sindicales, y amoldando a cada caso la estricta justicia con que procede siempre, los camaradas de la Delegación Sindical de Egea han conseguido orientar con toda garantía de éxito la política social y económica de nuestro Movimiento.

CENSO DE AFILIADOS

Esta Delegación Sindical tiene afiliados a los distintos Sindicatos 400 empresarios y 110 obreros.

Las principales industrias son: Electro-Harinera de Cinco Villas, con 30 obreros; Herederos de Rosendo Pujol, fábrica de harinas, con 12 obreros; fábrica de licores de D. Higinio Villacampa; fábrica de mosaicos de don Salvador Minguijón; fábrica de piedra artificial de D. Nicolás Montón.

Talleres de maquinaria agrícola de Hijos de Angel Moreno, destacando la construcción del arado "Monosurco Moreno", fabricación de esta Casa. Talleres de D. Balbino Pueyo, que fabrica diversos aparatos agrícolas, distribuyéndolos a distintas provincias del Sur de España. Talleres de maquinaria agrícola de D. Fermín Moreno, D. José Moreno, D. Antonio Marco, D. Pedro Pérez, D. Justo Marín, D. Domingo Otal y D. Alvaro Ariza. A la fabricación de carros y galeras se dedican D. Pedro Agapito, D. Joaquín Sancho, D. Fernando Pradas y D. Joaquín Júdez. A la fabricación de muebles, El Palacio del Mueble, de D. Domingo Blasco, y los señores D. José Ferrer, D. Domingo López, D. Luis López y D. Gregorio Hernández. También figura la fábrica de harinas de D. Teodoro Lecifena.

La principal riqueza de este pueblo está basada en la agricultura, a la que pertenecen la mayoría de los sindicatos como empresarios. También es de bastante importancia la industria ganadera.

Entre el comercio, muy activo, por afluir bastantes pueblos circunvecinos, merecen citarse los de la señora



Viuda de Pablo Berni, D. José Bernal, D. Juan Alastuey, D. Gumersindo Sanz, D. Antonio González, Hijos de Pedro Cía, D. Lorenzo Gracia, don Victorio Sanz, farmacia de la Sra. Viuda de Cavero y Alfonso Cavero, Viuda de R. Barrena, D. Mariano García Bericat, D. Pablo Madurga, don Ambrosio Aznárez, Casa Folias, D. Eusebio Rodríguez en material eléctrico, D. Mariano Domínguez, D. Juan Gimeno Fago, D. Alberto Naudín, Viuda de Antonio Sánchez, D. Ambrosio Labena, Viuda de Tiburcio Alonso, don Isidro Romeo, D. Miguel Peropadre, Viuda de Gaspar, D. Angel Pérez Lasierra, D. Mariano Miguel, D. Victor Romeo y D. Celestino Vicastillo.

Se destacan, como tratantes en ganado mular y de cerda, los señores Urbano y Dionisio Marcellán, D. José Marcellán, D. Justo Franca y don Manuel Relancio.

La agricultura, como queda dicho, es la mayor riqueza de la población, llegando a recolectar unos 3.000 vagones de trigo que, al precio actual, rebasa la cifra de 24 millones de pesetas.

Entre los Centros de Recreos se destaca el moderno Bar La Granja, el Casino España, el Bar de las Bárdenas, Bar de Emiliano Franca, Café Aragón, Bar Royalty, Café-Bar Mío, Círculo La Amistad, Bar La Goyesca y Nuevo Casino de Egea.

De las fondas se destacan las de D. Jesús Sumelzo, D. Diego Murillo y D. Inocencio Mena.

De las peluquerías son importantes las de D. Mariano Martínez Car Melero, D. Sabino Jáuregui, D. José Gilabert, D. Saturnino Lahoz, D. Manuel Calvo y D. Matías Portero, y entre las de señoras, las de D.^a Generosa Parral, D.^a Felisa Laborda y "La Isabel".

Es importante, y en magnífica situación, el Salón-Teatro Imperio y las Salas de Fiestas del Casino España y Bar La Granja, y entre los salones de bailes merecen reseñarse los de Dancing Folias y Negresco.

INSPECCION SINDICAL

Esta Delegación Sindical Local funciona activamente en la organización de nuevos núcleos sindicales, Hermandad de Labradores, Industria y Comercio y Artesanos. Se ocupa también de intervenir conciliativamente en conflictos de trabajo que surgen entre empresarios y productores obreros pertenecientes a la C. N. S.

ASESORIA JURIDICA

Resuelve, ajustándose a la legislación del Trabajo, cuantos conflictos se le presentan, defendiendo los derechos de los sindicatos ante la Delegación Sindical Provincial, y ésta ante la Magistratura del Trabajo cuando no ha sido posible la solución amistosa del conflicto.

SERVICIOS SINDICALES

Esta Delegación Sindical Local ha distribuido entre los agricultores sindicados de la localidad los productos de primera necesidad agrícola que se detallan, durante el año 1940:

Patatas para la siembra.....	20.000	kilogramos.
Garbanzos para ídem.....	1.126	"
Judías para ídem.....	306	"
Pulpa seca.....	9.360	"
Despojos	34.790	"
Hilo sisal	20.175	"
Semilla de veza.....	5.000	"
Abonos superfosfatos	560.000	"
Saquerío	8.120	unidades.

Esta Delegación Sindical interviene asimismo en la distribución de azúcar para los diferentes cafés, bares y confiterías.

GANADERIA

	Cabezas.	Total ptas.
Lanar	40.000	5.000.000
Mular	2.000	8.000.000
Vacuno	140	280.000
Cerda	4.000	2.000.000

Que arroja un total de pesetas..... 15.280.000

EPILOGO

Queda, pues, demostrado, con la sobria y segura elocuencia de las cifras, la importancia del movimiento sindical en Egea de los Caballeros, primorosa villa aragonesa donde no ha llegado ni podrá llegar nunca la funesta labor de venenosas doctrinas, felizmente ya para siempre eliminadas de nuestra Patria.



GALLUR



La placidez del paisaje se avalora con la riqueza industrial del ganado.

EL camarada Luis Espinosa Zárraga, al frente de esta Delegación Sindical, y con la inteligente colaboración de los camaradas que en su tarea le ayudan, viene acometiendo, con toda energía y acierto, empresas de fuerte importancia y amplios objetivos de labor sindical.

Citemos, como datos curiosos relativos al pueblo y su incorporación al Movimiento, los siguientes

CENSO DE AFILIADOS

Esta Delegación Sindical Local tiene 400 afiliados a los distintos Sindicatos, entre empresarios y obreros.

Las principales industrias son:

Hatinería de Cinco Villas, propiedad de D. Pascual Bernad, con capacidad para molturar 50.000 kilos de trigo.

También existe la fábrica de harinas de Cruz Pérez e Izquierdo, que moltura, aproximadamente, 15.000 kilogramos de trigo, y produce energía eléctrica para alumbrado público y particular.

No menos importante es la fábrica de aceites de D. Tomás Espuny Aleixandre, con cinco prensas hidráulicas, que molturan diariamente 100 hectolitros de aceite, que se destaca en esta provincia por su finura.

En esta villa, tanto los agricultores como los industriales tienen grandes facilidades para el transporte de sus mercancías, por atravesar la misma el ferrocarril del Norte, ferrocarril de Sádaba a Gallur, carretera de Zaragoza a Logroño, carretera de Gallur a Agreda, carretera de Gallur a Sangüesa y varios caminos vecinales.

Los principales comercios son:

De tejidos: D. Julián Frago Casanova, D. Pedro Tovar Sajuan, y el de la Sra. Viuda de D. Miguel Zapata.

De ultramarinos, se destacan el de D. Pascual Pueyo Sanmartín, D. Julián Frago, D. Faustino Gracia y D. Félix Manero.

Cafés importantes existen cuatro, que son: Casino Moderno, Casino de Falange, el de D. Jesús Barrachina y el de D. Antonio Palacín.

Se dedican a la industria de la alfalfa, en gran escala, los señores

D. Juan Cunchillos Villanueva, D. Juan Zaldivar Jiménez, D. Sebastián Bernad, D. Antonio Borao Contin, D. Inocencio Pló Arruga y Crédito Agrícola del Ebro, S. A.

Agricultores principales son D. Pedro Cunchillos Jiménez, D. Sebastián Asín Gracia, D. Santiago Gracia Sierra y D. Daniel Portera Tena.

INSPECCION SINDICAL

Esta Delegación Sindical Local funciona activamente en la organización de nuevos núcleos sindicales, Hermandades de labradores, industria y comercio y de artesanos; se ocupa también de intervenir conciliatoriamente en conflictos de trabajo que surgen entre empresarios y productores obreros pertenecientes a la C. N. S.

ASESORIA JURIDICA

Resuelve, ajustándose a la legislación del Trabajo, cuantos conflictos se le presentan, defendiendo los derechos de los sindicatos ante la Delegación Sindical Provincial, y ésta ante la Magistratura del Trabajo, cuando no ha sido posible la solución amistosa del conflicto.

SERVICIOS SINDICALES

Ha distribuido entre los agricultores sindicados los productos de primera necesidad agrícola que se detallan:

Kilogramos

Patatas para siembra	13.500
Hilo sisal	2.000
Nitrato	42.750
Superfosfato	72.950
Piensos	81.070
Amoniaco	22.100

Esta Delegación Sindical Local ha intervenido en la fijación de cupos de recepción de alfalfa a los almacenistas de la localidad.

EDUCACION Y DESCANSO

En el escaso tiempo que lleva funcionando en esta localidad la obra sindical Educación y Descanso, se ha formado un equipo de fútbol, integrado por elementos pertenecientes a los distintos Sindicatos, y con el esfuerzo de todo el vecindario se ha conseguido un hermoso campo para la práctica de este deporte.

GANADERIA

La riqueza ganadera se refleja claramente con los datos siguientes:

Cabezas

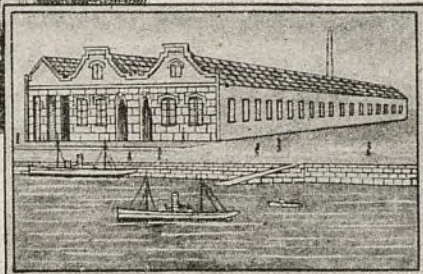
Existen en este término:

Ganado caballar	66
Idem mular	188
Idem vacuno	173
Idem lanar	2.660

valoradas aproximadamente en 1.200.000 pesetas.

EPILOGO

Gallur, industrioso pueblo de una de las más nobles provincias españolas, demuestra en la presente información su sólido estado social y la importancia con que se ha adherido a la gran obra que actualmente, y en toda España, realizan los Sindicatos nacionales.



EL TIGRE
MARCA REGISTRADA

FABRICA DE CONSERVAS FINAS Y SALAZONES

ROGELIO

LOPEZ

BOBO

VIGO-Cangas

MUEBLES
"LA ECONOMICA"

VISITANDO ESTA CASA HALLARÁ USTED EL MUEBLE QUE DESEA, A PRECIOS NO IGUALADOS



Buen gusto, seriedad y economía CALVARIO, 17
Vigo - LAVADORES



García-Reboredo
Hermanos, Ltda.
VIGO-VILLAGARCIA

CONSIGNATARIOS - FLETAMENTOS - SEGUROS
REPRESENTANTES DE COMPAÑIAS ALEMANAS
desde el año 1876

Direcciones telegráficas: "Nordlloyd" y "Reboredos"

Celso Fernández Valenzuela

FABRICA DE CONSERVAS DE PESCADOS

DIRECCIONES { Postal: Apartado núm. 294
Telegramas: MARVA
Teléfono núm. 2970

CLAVES { A. B. C. 5.ª edición mejorada
BENTLEY'S

RIOS-VIGO



LA GLORIA - Ultramarinos finos
CALVARIO, núm. 52 — TELEFONO 1029

INDALECIO DE LAMA
VIGO

FABRICA DE CONSERVAS DE PESCADOS
Y SALAZONES DE MANUEL
VAQUEIRO
MARTINEZ
TEIS-VIGO



Francia, Soldado de Inglaterra UN ESTUDIO DEMOGRAFICO COMPARATIVO

Dr. F. Reichert muestra en este cuadro sinóptico con estadística ilustrada el reparto de la población y el movimiento demográfico de Francia e Inglaterra comparándolo con la situación mucho más sana en Alemania. Ante todo demuestra cómo Inglaterra se sirve en todas las guerras en primer lugar del aliado francés como carne de cañón.

SERVICIO DE PUBLICIDAD - FERNANFLOR, 6 - MADRID

EDICIONES ESPAÑA
Duque de Sexto, 17 - MADRID



CONSERVERA GALLEGA

FABRICA DE CONSERVAS
DE PESCADOS Y MARISCOS

Propietario:

R. HEVIA MARINAS

Telegramas: HEVIA

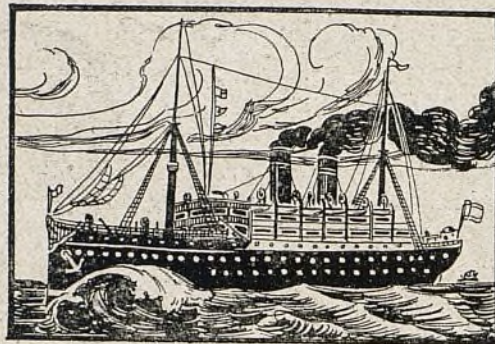
Teléfono 104

CODE USED: A. B. C. 6.th Edition

PONTEVEDRA

(E s p a ñ a)

"EL NAVIO"



FELIPE MATO

Coloniales al por mayor y menor

Depósito de ABONOS MINERALES "MEDEN"

Telegramas: "EL NAVIO" — Teléfono núm. 27

F. Conde - LA ESTRADA (Pontevedra)



HOTEL

"LA VIZCAINA"

TODO CONFORT - SITUACION
INMEJORABLE - CUARTO DE
BAÑO Y CALEFACCION - BAR Y
RESTAURANTE - ESPLENDIDA
TERRAZA

VILLAGARCIA DE AROSA

(Pontevedra)



ALMACEN DE ULTRAMARINOS FINOS

VINOS, CAFES, TES, AZUCARES,
LICORES, GALLETAS, PASTAS
PARA SOPA, HARINAS, JABONES,
EMBUTIDOS Y CONSERVAS

SEVERINO DURAN ESMORIS

Especialidad en VINOS, LICORES,
CAFES y CHOCOLATES

General Franco
LA ESTRADA

La Guia

FABRICA DE CURTIDOS

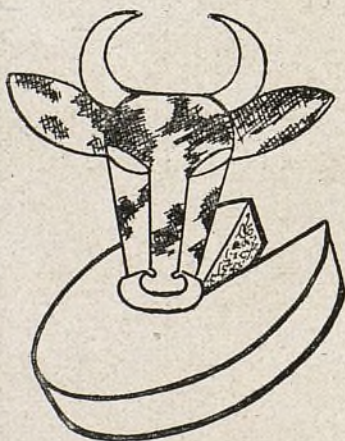
Curtición puramente antigua, a base de
cortezas de roble de primera - Suelas no-
villos grano y cilindradas - Beceros ga-
llegos - Clasificados y pesos superiores
Fabricados con cueros de los mejores ma-
taderos de Galicia - Compraventa de car-
nazas finas y ordinarias - Pelo lavado va-
cuno - Astas y pezuñas, tripas secas, sebos

Enrique Carrera
y Carrera

PORRIÑO

(Pontevedra)

QUESERIAS



"EL LABRADOR ESTRADENSE"

**HERMANOS
TORRES**

Puente Linares

LA ESTRADA

(Pontevedra)



Cerámica



FABRICA de LADRILLOS
La de mayor producción de
Galicia

PORRIÑO

(Pontevedra)

LA UNION de SOMOZA

DE
Hermanos CHAO y VARELA

Taller de Carpintería y Aserradero Mecánico - Depósito
de Maderas en general - Confección de toda clase de
trabajos concernientes al ramo

Av. América, 23 LA ESTRADA (Pontevedra)



Conservas
GUIMERANS
VIGO (ESPAÑA)

FABRICAS DE CONSERVAS DE PESCADOS, MARISCOS Y ANCHOAS en VIGO y CASTRO-URDIALES
Sucesor de
GUIMERANS & Comp.^a Ltda.
Casa Central en VIGO
TELEFONO núm. 1180
DIRECCION TELEGRAFICA: "GUIMERANCIA"

FABRICA DE
Géneros de Punto
a aguja

**ANTONIO
LOZANO**

MALPARTIDA



ALMACEN DE ULTRAMARINOS
DE
VICTORIANO RIAL Y HERMANOS

LAVADORES
(VIGO)




JUAN SANTOS
TALLER MECANICO

Fábrica de COCHES y SILLAS para niños, y BOMBAS de inflar neumáticos

Calle Puerto Rico - Teléfono 13

LA GUARDIA
(Pontevedra)



MADERAS

**MARIANO
MIRANDA**

Teléfono núm. 1644

VIGO - GUIXAR
(Pontevedra)



CONSERVAS Y ESCABECHES

"LA FLORITA"
MANUEL MARTINEZ RAMOS

Sanjurjo Badía, núm. 39 - Teléfono 1322
DIRECCION TELEGRAFICA: "RAPESCADOS"

VIGO



Fábricas de Porcelana "SANTA CLARA"
y Cristal "CASABLANCA"

MANUEL ALVAREZ e HIJOS
VIGO



“LA INVENCIBLE”

FABRICA DE CONSERVAS, ESCABECHES Y SALAZONES
EXPORTACION DE PESCADOS FRESCOS - VAPORES DE PESCA

HERRERO HERMANOS
(Sociedad Anónima)

CANDÁS y CUDILLERO (Asturias) - MARÍN y LA CORUÑA (Galicia)

LOIS
E. VELASCO

**SAMOT
ARCI
DILMA**



Jabones de Tocador

CABRERIZO

Teléfono 21

ARIZA

**CASA
MADURGA**

S. A. Nombre registrado

LONAS, SACOS,
TEJIDOS GRUESOS
Fábricas de tejidos y tintorería

Fábrica y despacho:

Paseo de Sañera, número 3
(junto a la Avda. del Gral. Mola)

Sucursal: Barcelona, Ausias
March, núm. 14 (chafalán Bruch)



Apartado 144. - Teléfono 1852. - ZARAGOZA



RAMON CALVERA

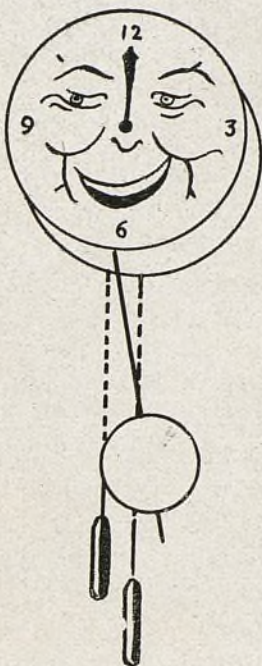
Talleres Electro-Mecánicos

REPARACIONES Y BOBINAJES DE MOTORES, DINAMOS,
ALTERNADORES, ETC., ETC., DE TODAS
POTENCIAS Y CLASES - PERSONAL EXPERIMENTADO
Y LABORATORIO DE ENSAYOS TECNICOS

Pasaje de la Paz, 12 y 14

Teléfono número 20851

BARCELONA



... he aquí las dos marcas que llevarán la
alegría y la felicidad a su hogar en las
próximas Pascuas de Navidad:

COÑAC "CENTURION"
Y
JEREZ FINO "TIO MATEO"
DE
PALOMINO & VERGARA

JEREZ

Exportación e Importación de Frutas

Despacho: Comercial, 5 - Almacenes: Paseo Industria, 26 y 28
Mercado Central, 52 Sucursal: Ribera, núm. 5

CASAMITJANA Hnos., Sdad. Ltda.

Dirección telegráfica y telefónica: CASA FRUTAS - Teléfono 17262
BARCELONA

FABRICA DE GALLETAS "LA GLORIA" "LA INGLESA"

Hijos de
E. FERRERI

Fábrica y Despacho:

Juan de Garay, 41 al 51
Teléfono 53967

Sucursal:

Valencia, 363 - Teléf. 55198

BARCELONA



ALMACENES
LA VILLA DE PARIS
NOVEDADES Y CONFECCIONES
Plaza Capitán Carreró
VIGO

Hijos de Justo M. Estélez

AGENCIA DE ADUANAS Y TRANSPORTES
E INTERNACIONAL DE LA COMPAÑIA NACIONAL DE LOS FERROCARRILES
DEL OESTE DE ESPAÑA

Casas en Táy, Fuentes de Oñoro, Fregeneda, Badajoz

MADRID: Avenida de José Antonio, núm. 49, 1.º - Teléfono 25894
Central: VALENCIA DE ALCANTARA - Teléfono núm. 2



FRUTAS
Y HORTALIZAS
ALIAGA Y C.ª

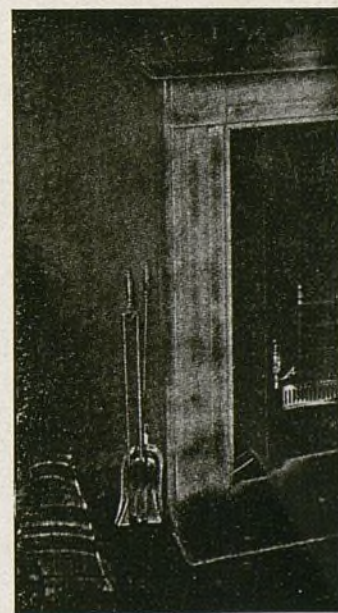
Mercado Central del
Borne, Puestos 78 y 113
Teléfono 24831

BARCELONA

Casa en VALENCIA:

MARIANO NAVARRO

Mercado de Abastos, 56
Teléfono 18346



MARMOLES Y PIEDRAS

CARLOS TORTOSA

Casa Central

MONOVAR (Alicante)

EXPLOTACION DE CANTERAS
Talleres ELECTRO-MECANICOS
para toda clase de trabajos
en MARMOL Y PIEDRA

Sucursales

ZURGENA (Almería)

OLULA DEL RIO (Almería)

MADRID, O'Donnell, 34. Tel. 60681

VALENCIA, Camino Viejo Picassent, 15,
Teléfono 11588

Oficina en QUERCETA - CARRARA (Italia)

EL BORNE DE BARCELONA

EL Mercado Central de Frutas y Verduras, llamado vulgarmente Borne, es, como su nombre indica, el destinado a centralizar la venta de productos vegetales y distribuirlos después a los mercados de detalle, fruterías, colmados, tiendas, etc.

En realidad, fué el primer centro municipal que funcionó normalmente, gracias a las grandes dotes de inteligencia desplegadas por el señor Teniente de Alcalde Delegado de Abastos, D. Aurelio Joaniquet, extremo hasta el punto de que al mes de entrar en Barcelona nuestras valientes tropas el Mercado Central de Frutas y Verduras casi funcionaba al ritmo de una plena normalidad.

Actualmente resulta ya insuficiente para recoger los géneros que de toda España llegan, hasta el punto de que, además de estar bien provistos los almacenes que circundan a este centro de abastos, hay depositadas en él más de quinientas cincuenta toneladas de géneros y en las diferentes estaciones de los ferrocarriles han de permanecer descargadas y en espera de poder entrar en el mismo grandes cantidades de mercancías varias que forzosamente han de ser distribuidas por medio del Mercado Central de Frutas y Verduras.

Una labor ardua y difícil es la del Director, don Federico Lacroizette, el cual, con su rectitud, ha logrado de una manera perfecta el cumplimiento más estricto de todas las disposiciones referentes a abastos y cotizaciones en dicho Mercado.



Puesto de venta de FRANCISCO FLOR. - Venta de los acreditados Melones FLOR y Naranja FLOR.

Vda. de H. LAMUELA

PLATANOS Y TOMATES DE CANARIAS
COCOS Y FRUTOS SECOS

Exportación - Importación - Consignación

Dirección telegráfica y telefónica: "HIPOLAMUELA"
Teléfono 11339

Fusina, núm. 13

BARCELONA

FRANCISCO FLOR

IMPORTACION
Y
EXPORTACION
DE FRUTAS



Especialidad en NARANJAS FLOR,
MELONES FLOR y UVA SELECTA



Mercado del Borne, puestos 25 y 37
BARCELONA

JULIO ALCACER

ASENTADOR EN FRUTAS Y HORTALIZAS

Mercado Central, 19

Teléfono 19371

BARCELONA



COMERCIO DE GRANOS, PATATAS, AJOS,
CEBOLLAS, CASTAÑAS Y FRUTAS SECAS
Y VERDES — Importación y Exportación

Vda. de Félix Miró

Despacho: C. Fusina, 3, y Mercado Central (Borne)
Teléfono 15881 - Almacén: C. Flasaders, núm. 42

BARCELONA



Manufacturas ORDEIG, S. A.

Provenza, 233 - BARCELONA
Fábrica en Cabrera de Mataró

Tejidos de algodón, rayón, Camisería fina y Novedades para señora - Unicos fabricantes de articulo "ORDELIN" - Pañuelos "CENTAURO"

MARCOS MARIÑO

FABRICA DE MOSAICOS

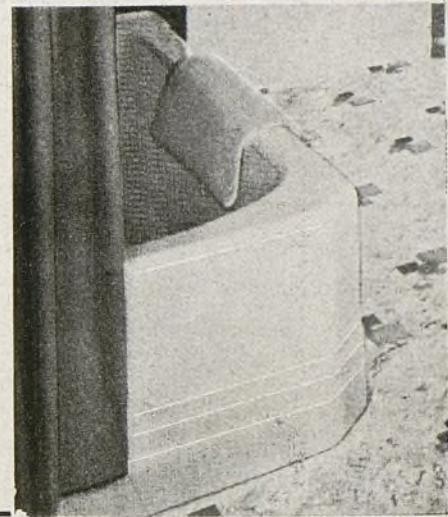
Cementos, Yesos, Azulejos, Cañizos y Materiales de construcción y sanitario - Mosaicos "MARIÑO" (marca registrada) - Tubería centrífuga de cemento

Fábrica, Almacenes y Oficinas:

Carretera de Medellín

Teléfono 1952 - Apartado núm. 9

C A C E R E S



TALLERES METALURGICOS "EL VULCANO"

CASA FUNDADA EN 1850 POR
SEBASTIAN GONZALEZ PRADO

CONSTRUCCIONES METALICAS EN GENERAL

Teléfono 15 - MARIN (Pontevedra)



VILLANUEVA Y ZARAUZA

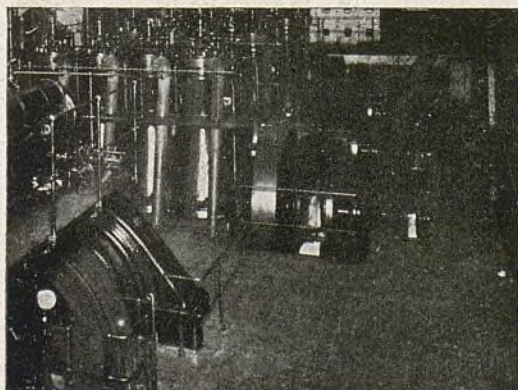
HIERROS - ACEROS - METALES
Y FERRETERIA
AZUFRE "FAMOLINS"

Castelar, núm. 2
Apartado 167
Teléfono 1447
V I G O

Hijos de Simeón García y Comp.^a

Plaza Capitán Carreró, núm. 4

V I G O



SUMINISTROS PARA
AUTOMOVILES E
INDUSTRIAS

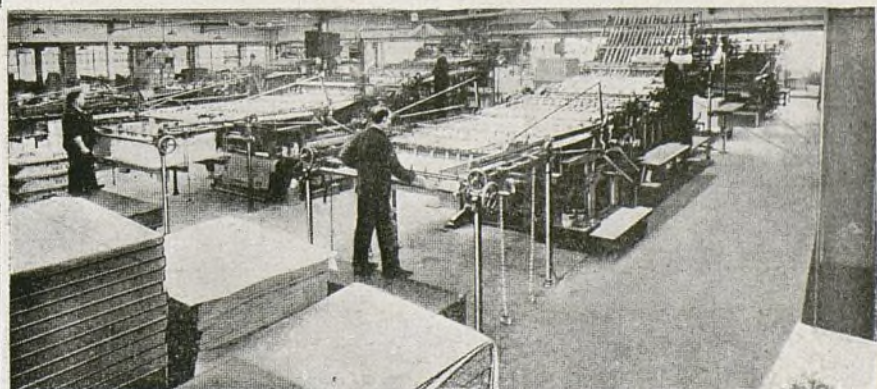
LUBRIFICANTES
AVANCE - OIL

NEUMATICOS
CONTINENTAL
MAXIMA GARANTIA

CASIANO
MENDEZ

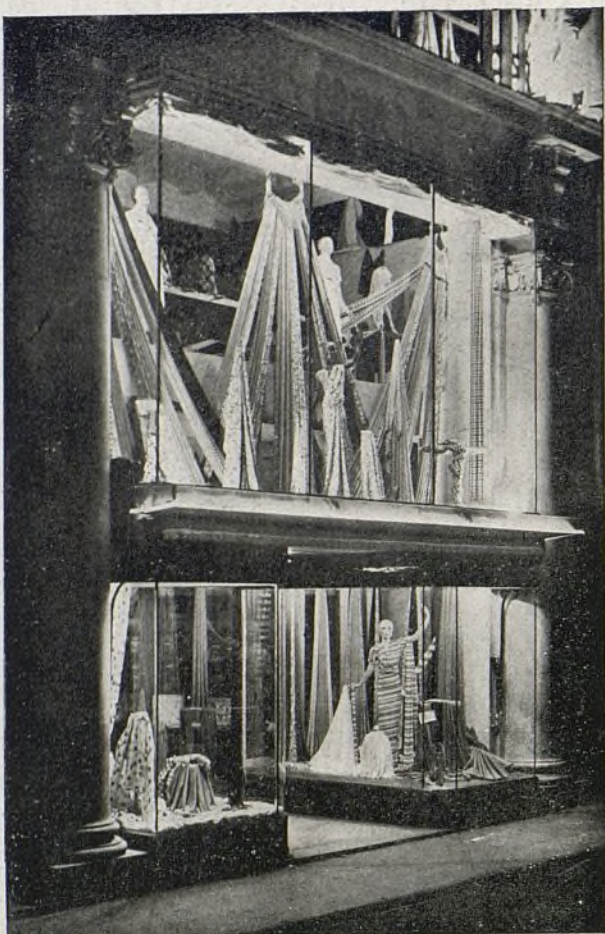
Colón, núm. 1 - Apartado 166
Teléfonos:
2140 Oficinas.
1567 Particular.

V I G O



Viuda de M. ESPINOSA LITOGRAFIA - RELIEVES

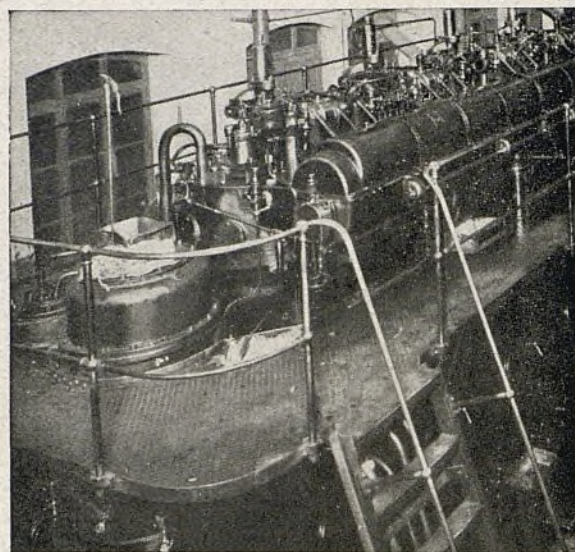
VIGO (Calvario)



Almacenes BRAVO Y GONZALEZ
 TEJIDOS - CONFECCIONES - ALTA FANTASIA
 LOS MAS IMPORTANTES DE VIGO
 Príncipe, núm. 11, y Policarpo Sanz, núm. 14
 Teléfono 2473 - VIGO

**TALLERES
 MECANICOS
 L U I S
 IGLESIAS**
 CONSTRUCCIONES
 REPARACIONES
 Motores DIESEL

San Francisco
 V I G O



Depósito Dental PARADENTUM
 SOC. LIM.

V I G O - Calle José Antonio, núm. 56

CARLOS A. VORKAUF
 PRODUCTOS FARMACEUTICOS

Vigo - Lavadores

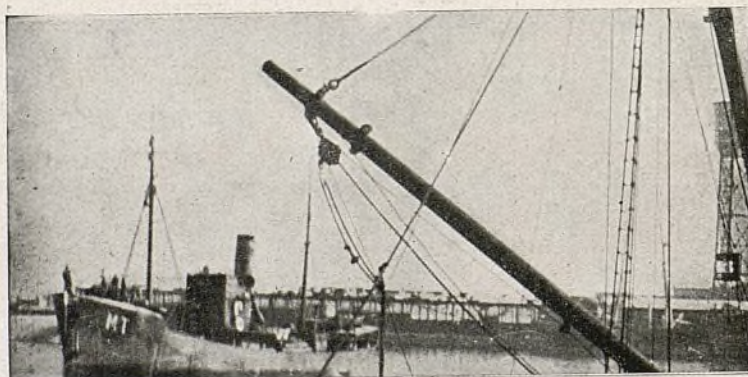


Talleres
 "LA INDUSTRIOSA"

**MANUEL
 SANJURJO
 OTERO**

CONSTRUCCION Y REPARACION DE BUQUES - MAQUINARIA EN GENERAL
 CONSTRUCCIONES METALICAS Y MECANICAS - FUNDICIONES DE HIERRO Y METALES NO FERREOS - COCINAS DE TODAS CLASES - MATERIAL FIJO Y MOVIL PARA FERROCARRILES

FUNDADOS EN EL AÑO 1860 POR
 ANTONIO SANJURJO BADIA
 Domicilio social: Avenida García Barbón, 62 al 74
 Dirección postal: APARTADO núm. 64
 Telegramas: SANJURJO - Teléfonos 1209 y 2985
 V I G O



P. FREIRE, S. L.

Efectos navales - Construcciones navales - Pesquerías
 AGENCIAS en CORUÑA, CADIZ y SAN SEBASTIAN
 Bouzas - Vigo



Sucesores de
**TEODORO
 GOMEZ**

ALMACEN DE TEJIDOS
 Y PAQUETERIA

Policarpo Sanz, núm. 3 - Apartado 27
 Teléfono 2656 - VIGO

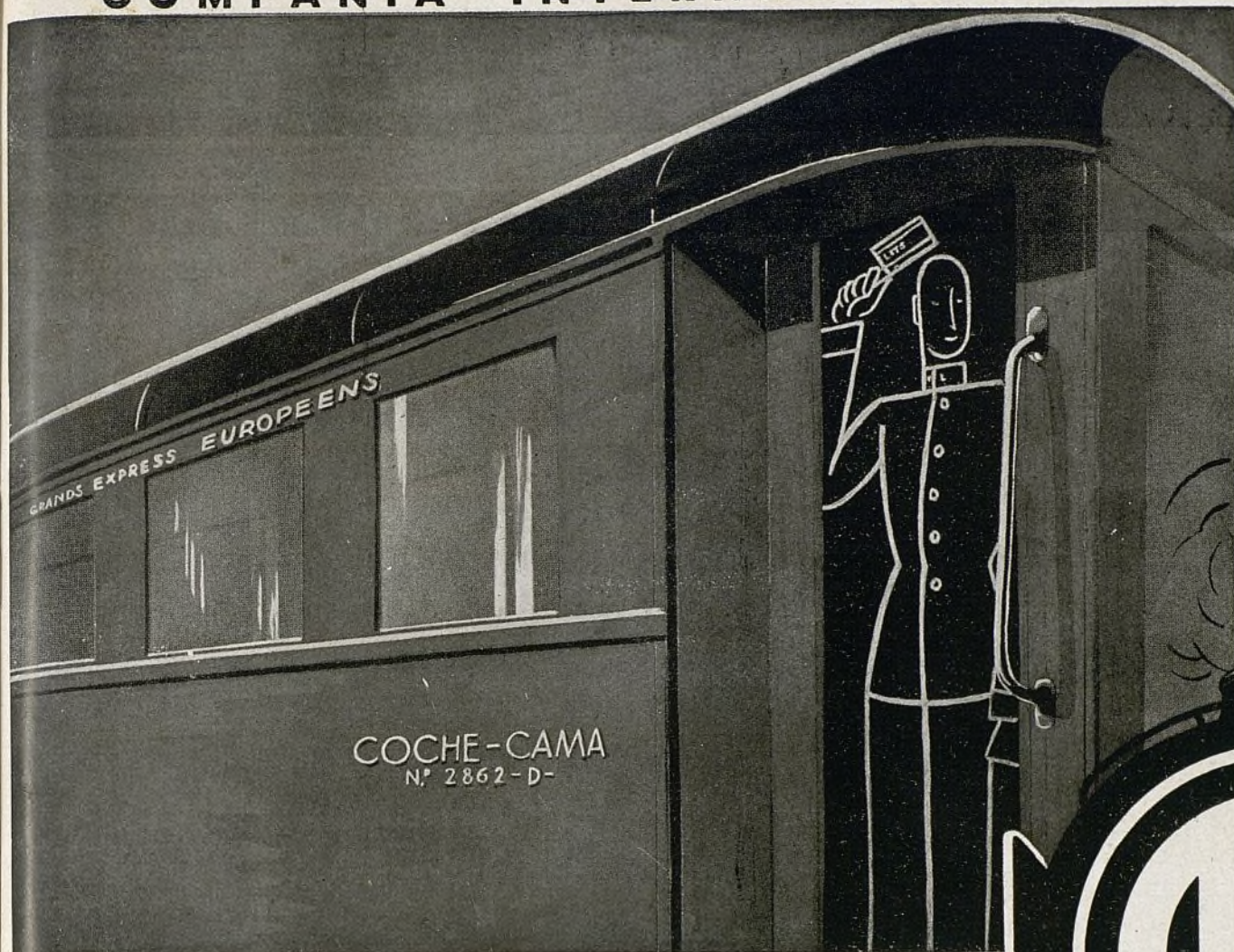
**JOSE
 PERNAS
 PEÑA**

CONTRATISTA DE
 OBRAS - MATERIALES DE CONSTRUCCION



OFICINAS: Avenida García Barbón, núm. 79
 ALMACEN: Gran Vía - Riobó VIGO
 Teléfs.: Oficinas, 3158-1961; Almacenes, 3216

COMPañIA INTERNACIONAL DE COCHES CAMAS



WAGONS-LITS// SERVICIO MUNDIAL DE VIAJES 350 SUCURSALES EN TODO EL MUNDO COOK

UN SIGLO DE EXPERIENCIA

La COMPAÑIA INTERNACIONAL DE COCHES CAMAS y de los Grandes Expresos Europeos asegura, no solamente el confort material de vuestro desplazamiento, gracias a sus excelentes coches-camas, coches restaurantes y coches pullman, sino que se ocupa además, con un exquisito cuidado, de todos los detalles de vuestro viaje: billetes de ferrocarril, de navegación marítima y aérea, equipajes, excursiones, hoteles, automóviles, visado de pasaportes, cambio, etc.

Consultad a WAGONS-LITS//COOK, la Organización Mundial de Viajes más completa del mundo. Su Red única de **350** Agencias está a vuestra disposición para iniciaros en la fórmula ideal de viajes de negocios y de recreo.

OFICINAS EN ESPAÑA:

MADRID.—Alcalá, 27 • Teléfonos 19103 - 11158 - 11159
Palace Hotel • Teléfono 10850

BARCELONA.—Paseo de Gracia, 8 y 10 • Teléfono 13160

PALMA.—Paseo del General Franco, 5 y 7 • Teléfono 1339

VALENCIA.—Avenida Marqués Sotelo, 7 • Teléfono 11644

GRANADA.—Plaza del General Franco, 5 • Teléfono 2303

SEVILLA.—Avenida José Antonio, 12 • Teléfono 25920

MÁLAGA.—Strachan, 20 • Teléfono 2664

ALGECIRAS.—Estación • Teléfono 388

IRUN.—Estación • Teléfono 235

SAN SEBASTIAN.—Andía, 2 • Teléfono 12013

BILBAO.—Hurtado de Amézaga, 8 • Teléfono 11412

DIRECCION GENERAL PARA ESPAÑA Y PORTUGAL

MAYOR, NUM. 5 • TELEFONO NUM. 18752

LO SABE TODO

LO ORGANIZA TODO



GALERIAS AUGUSTA



Exposiciones

Cuadros de primeras firmas

Avenida del Generalísimo
Franco, número 478, y
Via Augusta, número 2
Barcelona



CONFITERIA
PASTELERIA
BOMBONERIA
OBJETOS PARA
REGALOS

Confitería "ROTA"

Ventalló & Ferrer

Rambla de las Flores, n.º 20 - Teléfono 18534
BARCELONA



ALVARO VAZQUEZ

CONSIGNACION de BUQUES y REPRESENTACIONES
SEGUROS de INCENDIOS, MARITIMOS, VIDA y ROBO

Representante de HIJOS DE YBARRA
Consignatario de Ybarra y C.ª, S. en C.

Telegramas, Cablegramas: VAZQUEZ - Apartado núm. 61

Teléfonos 2215 y 2216

V I G O



ESTABLECIMIENTOS MARAGALL, S. A.

SALA PARES

GALERIAS DE ARTE
EXPOSICIONES
COMPRA Y VENTA DE
CUADROS DE PRIMERAS
FIRMAS



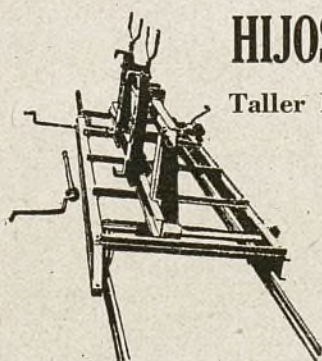
Petrixol, 5 - Teléfono 15816

BARCELONA

MANUEL LOPEZ VALEIRAS

FABRICA DE ASERRAR MADERAS
en DAGON (Orense) y POUSA (Pontevedra)
ESPECIALIDAD EN MACHICHEMBRADA

TELEFONOS { Escritorio, 2
Fábrica, 9



HIJOS DE JOSE BENITO PIÑEIRO

Taller Mecánico - Reparación de Automóviles

CONSTRUCCION DE CARROS
Y MAQUINAS DE AFILAR PARA
ASERRADEROS

MONTAJES DE APARATOS DE SIE-
RRAS - ACEITES Y ACCESORIOS
LAMPARAS - BOMBILLAS - FAROS
Y BANDAJES

Teléfono núm. 70

CARBALLINO (Orense)

CAFE - BAR - RESTAURANTE

“Lago”

MARISCOS, VINOS Y LICORES

General Aranda, 6 - ORENSE

HIJOS DE GARRA

“LA PERILLANA” y “LA CASTIÑEIRA”

FABRICAS DE CURTIDOS DE SUELA Y BECERRO

Curtición antigua con corteza de roble y cueros de los me-
jores mataderos de Galicia - Especialidad en BECERRO
BLANCO Y GALLEGO Casa fundada en 1872

PUENTEAREAS

(Pontevedra)



DANIEL PEÑA

FABRICA DE ASERRAR
MADERAS

ESPECIALIDAD EN
MACHICHEMBRAS
Y MOLDURAS

Teléfono 35

RIBADAVIA
(Orense)

VILLANUEVA y ZARAUZA, S. L.



HIERROS - FERRETERIA - ABONOS
“MANJOYA” - AZUFRE “FAMDILINS”
VIDRIOS

ORENSE - VIGO - LEON

CONSERVAS

¡GUAU!!



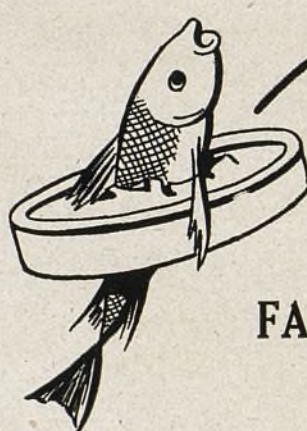
VIUDA DE
SERAFIN OTERO
CAMBADOS
(ESPAÑA)

Papelería ESPAÑA

Imprenta. - Librería. - Modelaciones impresas
para Juzgados, Ayuntamientos y oficinas de
F. E. T. y de las J. O. N. S. y Centrales Nacio-
nal-Sindicalistas

GENERAL FRANCO, 6. — APARTADO 8
TELEFONO 127

Peñarroya - Pueblonuevo
(Córdoba)



FABRICA DE SALAZONES

EL GROVE
(Pontevedra)

M i m ó

CONSTRUCCIONES



San Ramón, núm. 62
S A R D A Ñ O L A

ADMINISTRACION, COMPRA Y VENTA
DE FINCAS Y TERRENOS

ESTUDIO DE PROYECTOS DEL RAMO
DE CONSTRUCCION



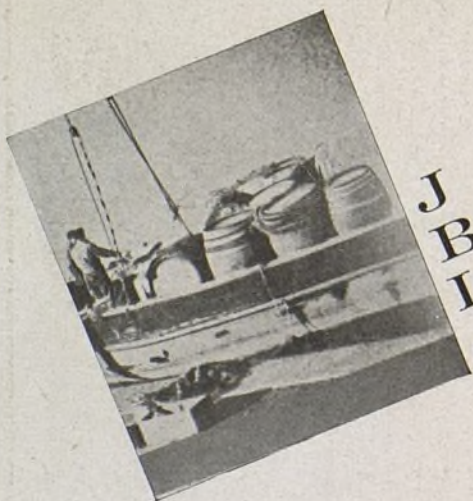
"CASA BLANCA"

HOTEL, CAFE, BAR-RESTAURANT

Uno de los más antiguos y acreditados de Galicia

TELEFONO 143

VILLAGARCIA DE AROSA



J O S E
BOUZADA
L O P E Z

ALMACEN DE COLONIALES
VINOS Y SALAZONES

Ramiro Cores, 13 - Teléf. 77
VILLAGARCIA DE AROSA

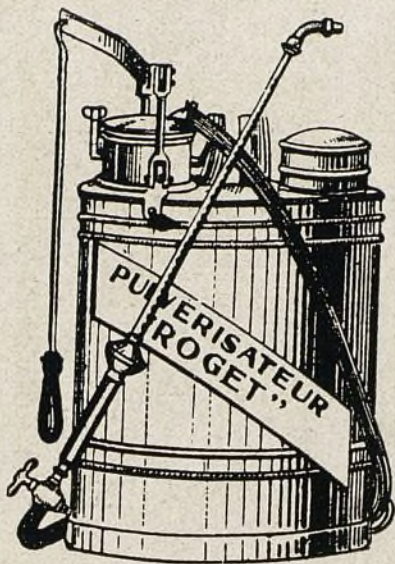


AYUNTAMIENTO

de

SAN BAUDILIO DE LLOBREGAT

saludo a FRANCO
ARRIBA ESPAÑA



FRANCISCO
G.
GABIÑO

TALLERES MECANICOS

LA GUARDIA (Pontevedra)

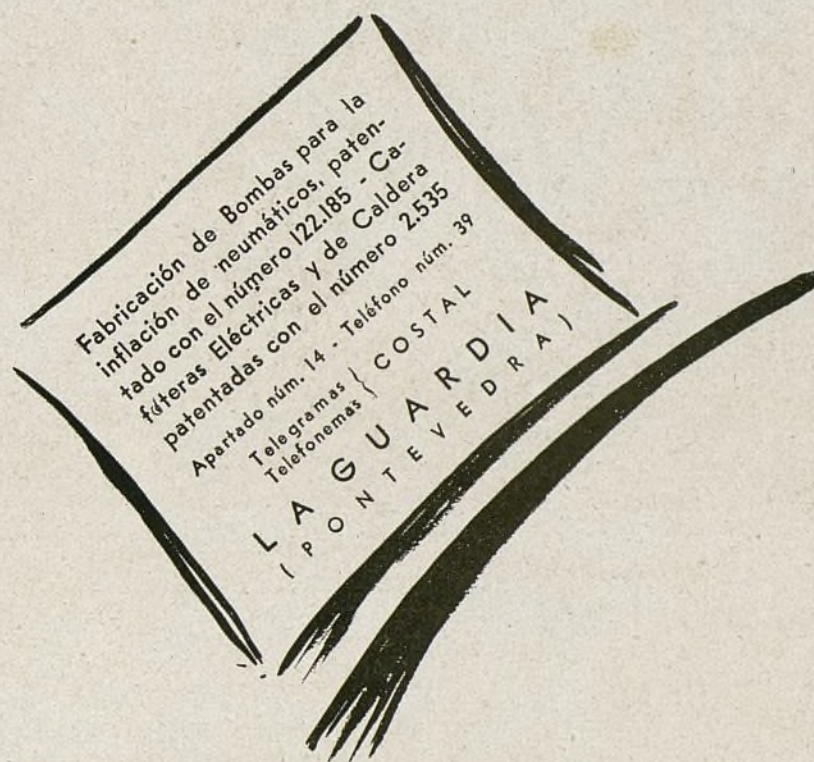
"LA INDUSTRIOSA"

Manufactura General de Sulfatadoras,
Patente número 98.326

Fabricación de bombas para hinchar
neumáticos de automóviles - Bombas especiales
para lavar autos, marca registrada "GABIÑO"

ISAAC
GONZALEZ
COSTAL

CONSTRUCCIONES METALICAS



PEDRO **TUSET**

ALMACEN DE MADERAS Y FABRICA DE ASERRAR

BALAGUER

Calle Urqel. - Teléf. 373

TREMP

Calle Seix y Fava. - Teléf. 15

TINTE INDUSTRIAL

Colores y negros sólidos para géneros de
punto y madejas de algodón, sedalina y sedas

MANUEL VISA

Bruguera, 158 al 166 • Teléfono 59

CALELLA • (Barcelona)



EMILIO PARCERISA
(Antigua Casa Juliá)
Santa Ana, 9 - CERVERA - (Lérida)



PEDRO CAPDEVILA
BALSELLS

Fábricas de Aceites, Gaseosas, Sifones, Hielo y Jabón

Teléfonos 15 y 84 • MOLLERUSA • (Lérida)



JAI ME JANER

Fábrica de géneros de Punto
de Seda, Hilo y Algodón
Bruguera, 129 CALELLA
(BARCELONA)

DOMINGO
CUCURULL

MAQUINARIA

Y

MATERIAL

ELECTRICO

BICICLETAS

Y

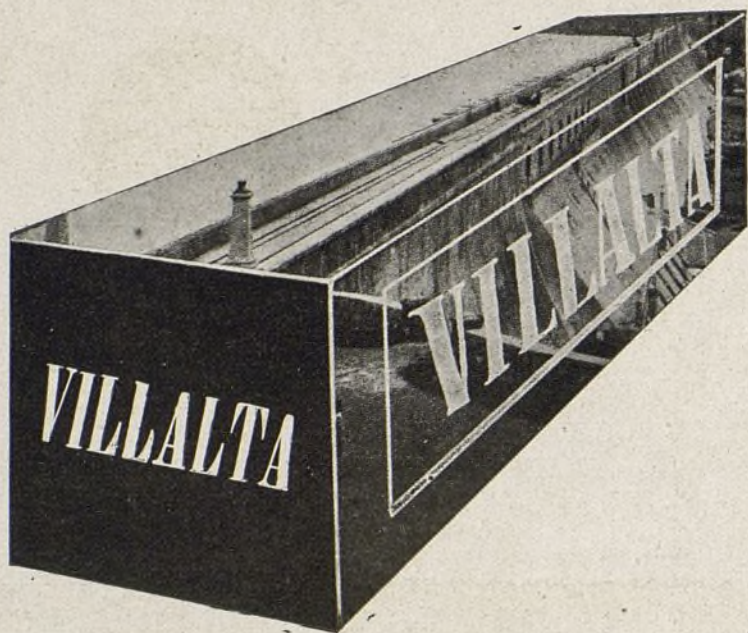
ACCESORIOS

SAN PELEGRIN, 2

TELEFONO 82

TARREGA

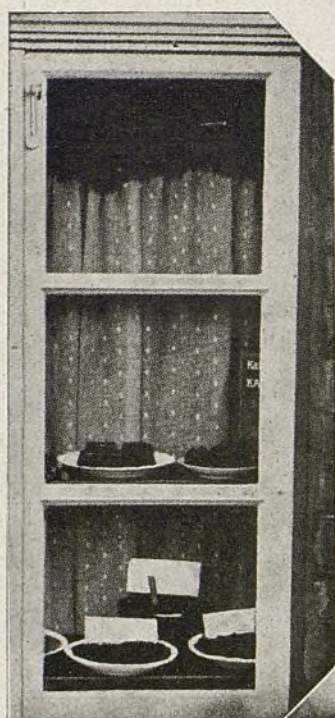




MAQUINARIA Y HORNO;
PARA
ALFARERIA Y CERAMICA
BARCELONA (España)

**INDUSTRIAS MECANICAS PARA MATE-
RIALES DE CONSTRUCCION-BARCELONA**

Diríjase la correspondencia: Apartado de Correos núm. 65
Oficinas y Talleres: Pasaje Masoliver, núm. 13 (P. N.)
Dirección telegráfica: MAQCERAMICA
Códigos: Lieber's y A. B. C., 5.ª Ed. - Teléfono 51335



Casa **SIMPLICIO**

ULTRAMARINOS
AL POR MAYOR Y
DETALL • VINOS Y
ALMACEN DE SAL
TEJIDOS, NOVEDA-
DES Y ARTICULOS
DE PIEL

P O R R I Ñ O
(P O N T E V E D R A)



CALELLA



**COCHES Y SILLAS
PARA NIÑOS**

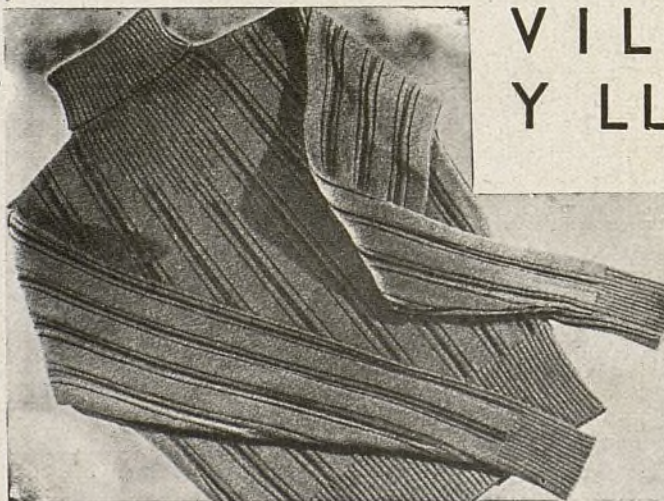
Talleres: Hermandinos, 8
Exposición: Calle de Le-
panto, 7 - Teléfono 2976

V I G O



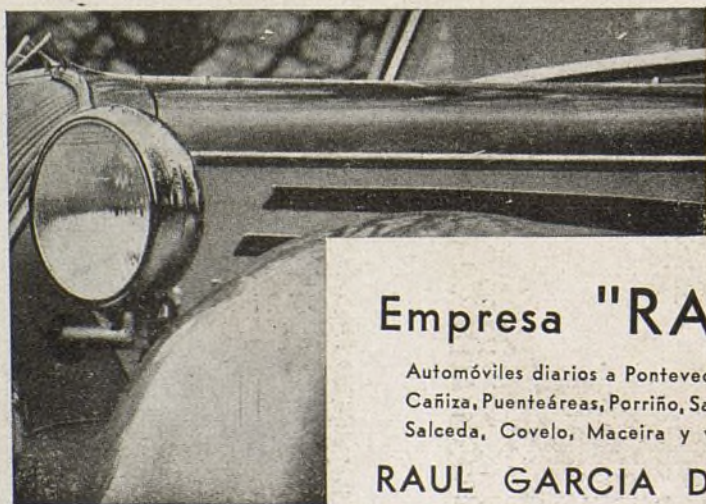
OTERO, DIZ Y OTERO
ISLA DE AROSA
(P O N T E V E D R A)

FABRICA DE GENEROS DE PUNTO



**VILARO
Y LLOBET**

Jubara, 264
CALELLA



Empresa **"RAUL"**

Automóviles diarios a Pontevedra, Vigo,
Cañiza, Puenteáreas, Porriño, Salvatierra,
Salceda, Covelo, Maceira y viceversa.

RAUL GARCIA DURAN
Teléfono núm. 12 - MONDARIZ

**HERMELINDA
GANDARA**

Vda. de M. Pereira

FABRICA DE MADERAS DE PINO DEL PAIS

CONSTRUCCION EN VIGUETAS, TABLA-
DOS Y CAJAS - EXPORTACION DE CAJAS
DE CONSTRUCCION DE TODAS CLASES

TUY-LA GUIA (Pontevedra)



...mariscos selectos
en conserva

F. LORES GROVE
(Pontevedra)



JOSE PEÑA
FABRICA DE CONSERVAS

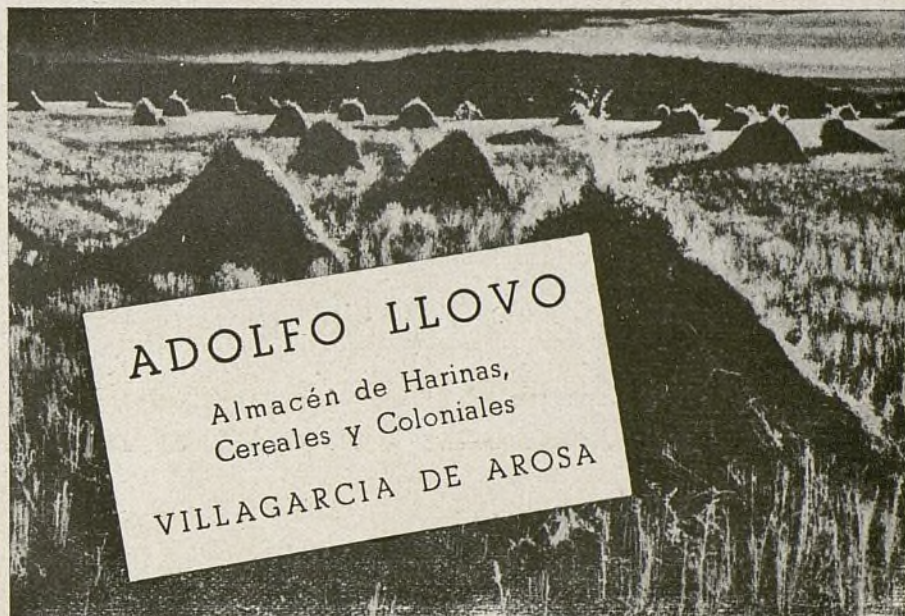
CAMBADOS
(Pontevedra)

CELTICA DE
PRODUCTOS
BITUMINOSOS

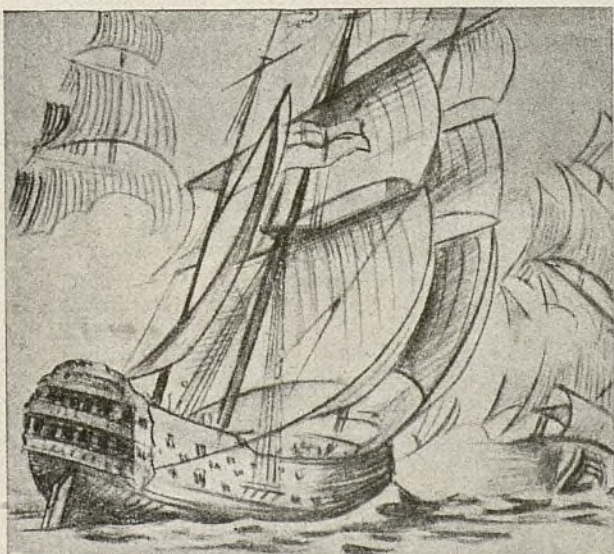
S. A.

Maderas aserradas de Galicia - Asfaltos - Emulsio-
nes asfálticas - Aceites de pintura impermeabilizantes

VILLAGARCIA DE AROSA



ADOLFO LLOVO
Almacén de Harinas,
Cereales y Coloniales
VILLAGARCIA DE AROSA



ZOILLO
TRIGO
SANCHEZ

FABRICA DE
SALAZON

VILLAJUAN
(Pontevedra)

JOSE
Gondar

Exportadores de Marisco

GROVE
(Pontevedra)



maderas

R A M O N
G I L
V I D A L

Fábrica de ASERRAR MADERA de
pino del país en tablas y cortes de
cajas y barriles - Almacén de maderas
de pino rojo y pino tea y finas de
caoba, cedro, haya y otras

CARRIL
(Pontevedra)

HÖJAS DE AFETAR DE FILO ANCHO





Fábrica de ALCOHOL
rectificado de vino 96/97

ALCOHOLES - VINOS - VINA-
GRES - MISTELAS - ACEITES
AMÍLICOS - TÁRTAROS Y
DERIVADOS

FELIPE DE JUAN ISANDA

Sucesor de Trepas

FABRICA: Teléfono 119
PARTICULAR: " 93

T Á R R E G A

C A F E - B A R
"JUVENTUD"

Antonio Pereiló

PLAZA DEL CARMEN — TELEFONO núm. 11

TÁRREGA



J O S E

BRUTAU

FABRICA DE TEJIDOS DE ALGODON
Y ARTICULOS FORRERIA

Calle Coma Fosca, 4 - ALELLA (Barcelona)



VINOS Y TRANSPORTES

J. Castelló

Teléfono núm. 9 — MOLLERUSA (Lérida)



Fábrica de Gaseosas
y Sifones

V I N O S
ANISADOS
LICORES

TOMÁS BADÍA

Calle Paláu, 9 - Teléfono 34
MOLLERUSA

**SINDICATO AGRICOLA
DE
CERVERA Y SU COMARCA**

C. N. S. Cervera (Lérida) - Teléfono 2



LA FLOR DEL DIA.

PASTAS



ALIMENTICIAS

HIJOS DE FRANCO SAULA

CALLELLA
BARCELONA

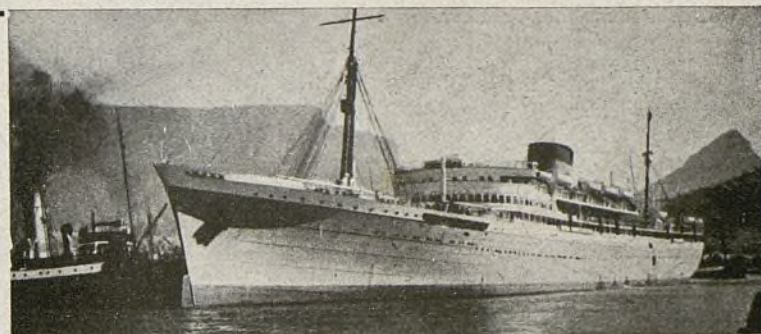
TELÉFONO-18

PANADERIA
Fábrica de Tortas, marca
"MANOLA"

GABRIEL
MORENO



Callao, número 8
Peñarroya-Pueblonuevo



Enrique Rodriguez y Compañía

COMISIONISTAS EN OPERACIONES DE TRANSITOS
 CONSIGNACIONES, FLETAMENTOS, TRANSPORTES, EMBARQUES,
 DESEMBARQUES, ESTIBA Y DESESTIBA - CONSIGNATARIOS DE BUQUES
 DESPACHOS DE ADUANA

TELÉFONO 3299

Telegramas: HENRY - Puerta del Mar, núm. 24 - MALAGA

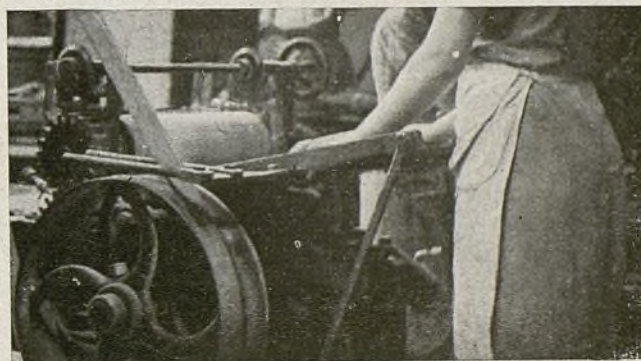
CONSERVAS



Herederos de JUSTO GARCIA QUIROS

Fábrica en FERRAZO

VILLAGARCIA DE AROSA (Pontevedra)



PANADERIA - Fábrica de Tortas de aceite marca "MERCEDES"

RAFAEL CORDOBA REPISO

Colón, 9 :: PENARROYA - PUEBLONUEVO (Córdoba)



**A.
BEJARANO**

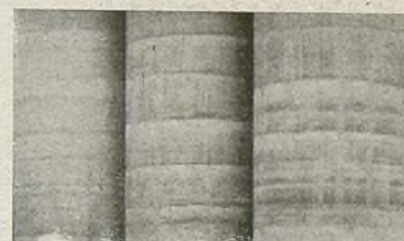
Etiba y Desestiba, Embarque y Des-
 embarque, Arrumbo y Acarreos

Oficinas: Cortina del Muelle, 37
 Almacenes: Muelle de Heredia

Teléfono 2290

MALAGA

**ANTONIO
VILLA
HIDALGO**



Nieto y Sucesor de JOSE HIDALGO ESPILDORA

FABRICA DE MOSAICOS HIDRAULICOS
 TUBERIAS DE CEMENTO-PIEDRA ARTIFICIAL

Oficina: Marqués de Larios, número 12 - Teléfono 2818

Fábrica: Puerto, número 2 (Malagueta) - Teléfono 3318

M A L A G A

**EDUARDO
VIQUEIRA
CORES**

Fábrica de Cerámica, Ladrillos
 huecos, Material Refractario,
 Tubería de Grés en

**VILLALONGA-DENA
(PONTEVEDRA)**



Virja de Cándido García Serrano

**FABRICA
DE MADERAS**

ARENAS DE SAN PEDRO (Avila)



FABRICA DE GOMA HISPANO-BELGA



MANUFACTURA DE CALZADOS
TUBOS PARA TODAS APLICACIONES
PAVIMENTOS PARA PISOS - ARTICU-
LOS HIGIENICOS - ARANDELAS PARA
FRASCOS DE CONSERVAS Y EN GE-
NERAL TODA CLASE DE ARTICULOS
DE CAUCHO

Dirección telegráfica: "HISBEL"

Dirección postal: Apartado 253 - Teléf. 2072

Fábrica y Oficinas en LAVADORES (Vigo)

VIGO



ALMACEN DE
COLONIALES
HARINAS
Chocolates SAN PELAYO

VENTAS AL DETALL

**ISMAEL
FERNANDEZ
NOVOA**

LA ESTRADA (Pontevedra)



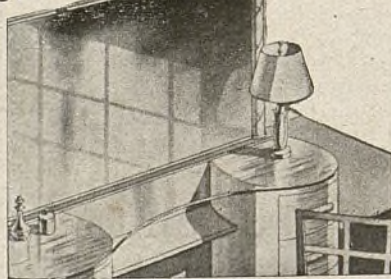
FABRICA DE



VELÁMENES BANDERAS

SERVICIO PERMANENTE DE TOLDOS DE ALQUILER
AVELINO SERRANO MARINA - Proveedor del Ejército y Marina
Fábrica de Lonas y Toldos impermeables - Banderas y Velámenes - Tiendas de
campana - Encerados de escotilla - Casetas y Sombrillas de playa y jardín
Trajes para aguas - Fundas de bote - Toldos para ferrocarriles, camiones, puer-
tos y tiendas - Construcción de Velas para buques de carga, recreo y regatas
Calle Luis Taboada, núm. 3 - Teléfono 1062 - VIGO

UNION CRISTALERA
Ltda.



FABRICA DE ESPEJOS

Casa especial en instalaciones comerciales

LUMINOSOS "NEON"

M. de Valladares, núm. 46 - Teléfono 1071
Apartado 267 VIGO

**El
Ganges**

GRANDES TALLERES de
LAVADO. PLANCHADO
v TINTORERIA

LUTOS EN 24 HORAS

García Barbón, núm. 35
Teléfono 2154 - VIGO



**FABRICA DE GOMA
"IMPERIO"**

J. GRIMBERGHS

...NO CENSUREIS LA PRODUCCION NACIONAL. Comparad
los productos "IMPERIO" con los más afamados del extranjero,
y quedaréis convencidos de que:

*El obrero español es capaz de igualar
y superar a los mejores especialistas
de otros países.*

Especialidad en CALZADO de VERANO e INVIERNO

Felipe Sánchez, núm. 134 - Teléfono 1084 - Dirección postal:
Apartado 142 - Dirección telegráfica: GOMAS VIGO



SASTRERIA
Y
CONFECCIONES

Colón, núm. 30 - Teléfono 2436
VIGO (Pontevedra)

**SAENZ
DIEZ
S. A.**

Coloniales
Conservas de pescados
Ultramarinos
Torrificación de cafés

Teléfonos 1299 - 2924
VIGO



Industria de la
WELDER
de Viuda de S. Peña

TELÉFONOS, 41 Y 44

Ribadavia (Grense)



NUEVO GARAGE

ACCESORIOS PARA AUTOMÓVILES
GRASAS Y ACEITES LUBRIFICANTES
TALLER MECÁNICO • SOLDADURA AUTOGENA,
OXI-ACETILÉNICA Y ELÉCTRICA • TRABAJOS DE CERRAJERÍA
Y FUNDICIÓN DE BRONCE • GRUPOS ELECTRO-BOMBAS
INSTALACIONES DE CALEFACCIÓN Y SANITARIAS

MANUEL G. GONZÁLEZ

Teléfono, núm. 31 **LA GUARDIA** (Pontevedra)



BARREIRO
Y COMP.^A LTDA.

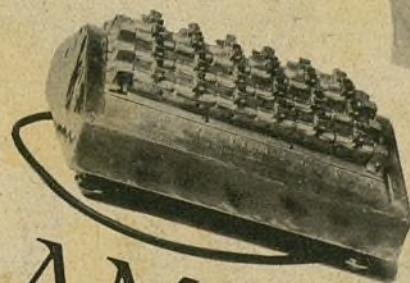
FABRICA DE ASERRAR MADERAS
Hornos de cal. Elaboración de cajas para
envases. Maderas de construcción del país.

SABARIS
BAYONA
(PONTEVEDRA)

Ondulación permanente de máxima garantía, puede ofrecerse solamente con el aparato Thermurriza 1941, rapidez y seguridad absoluta. Aplicaciones y demostraciones por el gran especialista AMADOR-RODAMA. Calvo Sotelo, 5 y 3. Teléfono, 110

ORENSE

Protectores bigudines papel aluminio
Emulsión para rizar y todo lo necesario
para hacer permanentes perfectas



AMADOR
Grandes salones de peinados
Productos de Peinados
Central D.

Productos de Belleza.
Casa Central: Paz Nova 5-2.º-Tel. 110- ORENSE
Sucursal en MONFORTE: Comercio, 3. 1.º

*Suprema distinción
para el mejor licor.*



CALISAY